

*Desarrollo y sostenibilidad*

**Reserva de**  
**la biosfera**  
**de Monfragüe**





*Desarrollo y sostenibilidad*

**Reserva de**  
**la biosfera**  
**de Monfragüe**

...









## **créditos**

### **Edita**

Diputación de Cáceres  
Área de Desarrollo y Turismo Sostenible  
[www.turismocaceres.org](http://www.turismocaceres.org)

### **Coordinación y diseño**

Laruinagráfica SL  
[www.laruinagráfica.com](http://www.laruinagráfica.com)

© Textos y fotografías de sus autores

### **Impresión**

Estudios Gráficos Europeos  
[www.egesa.com](http://www.egesa.com)

### **Déposito legal**

Sostenibilidad. Reserva de la biosfera de Monfragüe  
CC - 145 - 2019

***Reserva de  
la biosfera  
de Monfragüe***







**Si finalmente aceptamos, como  
mantuvieron Platón, Goethe, o Pessoa,  
que somos lo que miramos, vengan a  
Mofragüe para ser los mejores.**

*Joaquín Araújo - Naturalista y divulgador*



# índice

## Contenidos

El contenido del libro está dividido en dos bloques: *Biosfera* y *Humanidad*. Cada uno de los autores presentes se encuadran dentro de una temática. Búscalos en éste índice de capítulos para conocer sus impresiones sobre la reserva de la biosfera de Monfragüe.



## Bloque 1 *Biosfera*

- 10 **MAPA DE LA RESERVA**  
*Ubicación y accesos*
  - 12 **INTRODUCCIÓN**  
*Sobre este libro*
  - 22 **PREÁMBULO**  
*Monfragüe, lecciones de vivacidad.*  
*Joaquín Araújo*
- “Que Monfragüe les atalante como afortunadamente ya lo ha hecho con tantos y con tanto”*  
*Joaquín Araújo*

- 38 **GEOLOGÍA**  
*Castillos geológicos.*  
*Eduardo Rebollada*
- 50 **ASTRONOMÍA**  
*Luz de estrellas.* José Luis Quiñones
- 62 **MICOLOGÍA**  
*Los hongos en la reserva de la biosfera de Monfragüe.*  
*Pazzis Die*
- 74 **BOTÁNICA**  
*Vegetación de la reserva de la biosfera de Monfragüe.*  
*Fernando Durán*
- 88 **COLORES DE LA NATURALEZA**  
*La paleta de colores de Monfragüe.*  
*Juan Varela*
- 98 **SONIDOS DE LA NATURALEZA**  
*Monfragüe, más allá de un espectáculo visual... el placer de la escucha.* Eloisa Matheu
- 108 **HIDROSFERA**  
*¡Agua!* Agustín Gallardo

## Bloque 2

# Humanidad

120

### PRIMEROS POBLADORES

*Monfragüe: la construcción de un espacio simbólico.*  
Hipólito Collado & José Julio García.

132

### PERIODO ANDALUSÍ

*Una reserva de yacimientos medievales.*  
Sophie Gilotte

142

### PATRIMONIO CULTURAL

*El Monfragüe inesperado.*  
J.R. Alonso de la Torre

152

### TRASHUMANCIA

*La herencia de la trashumancia*  
Jesús Garzón

162

### PATRIMONIO INMATERIAL

*El palral serraillanu.*  
Néstor del Barco

172

### GASTRONOMÍA

*Alimentos de reserva.*  
Francis Refolio

182

### TURISMO

*Turismo de naturaleza y desarrollo en la reserva de la biosfera de Monfragüe.*  
Manuela Seifert & María Antonia Bermejo

“Monfragüe y sus pueblos, tan sencillos, tan humildes, tan callados, cediendo protagonismo a la naturaleza para complementarla, brillando con la plenitud de la sorpresa, con el asombro de lo inesperado”

J.R. Alonso de la Torre

192

### CURRÍCULUM DE LOS AUTORES

17 autores han completado este libro; descubre aquí sus trayectorias profesionales.

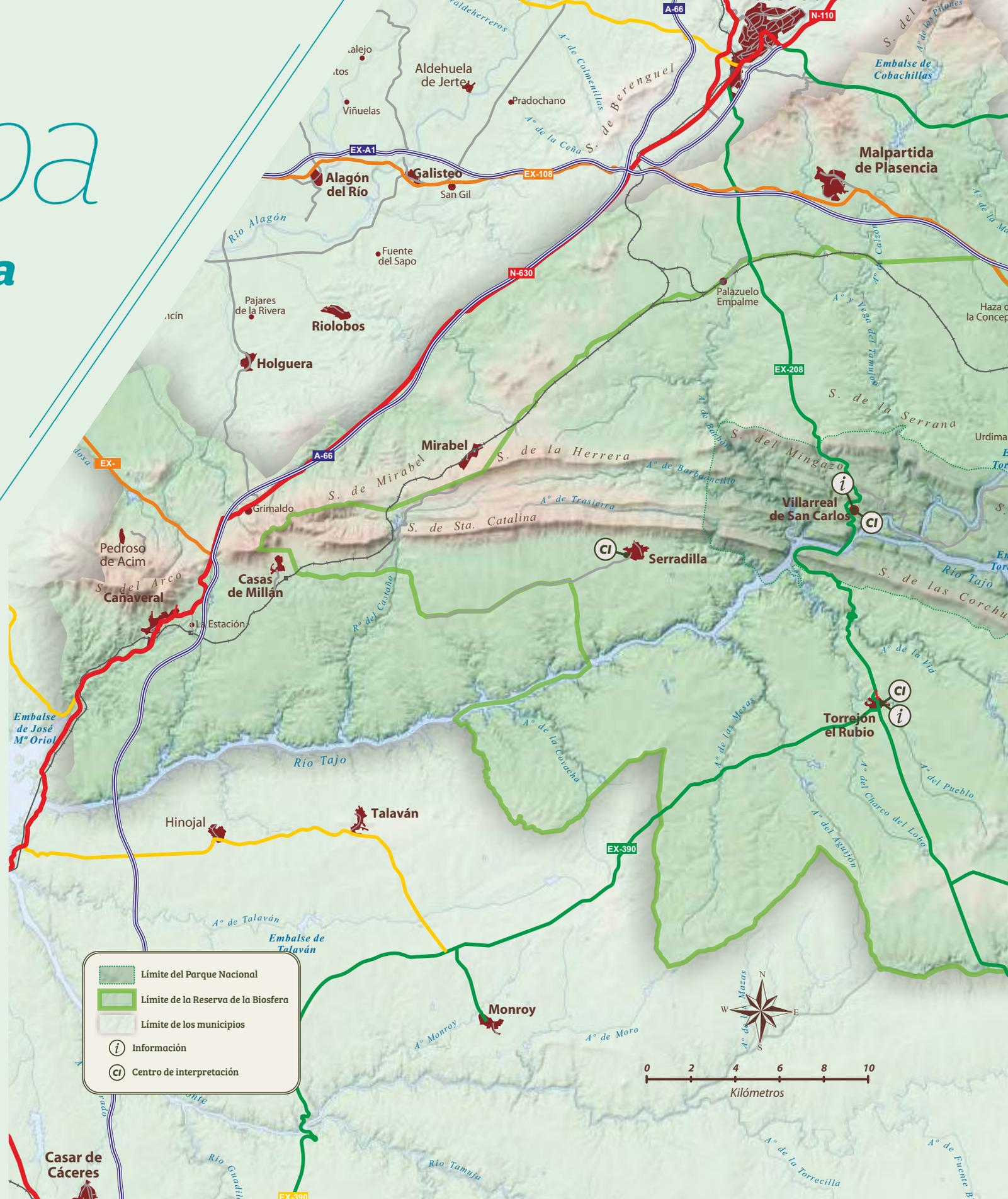
201

### AUTORÍA DE IMÁGENES

Listado por capítulo sobre la autoría de fotografías e ilustraciones.

# mapa

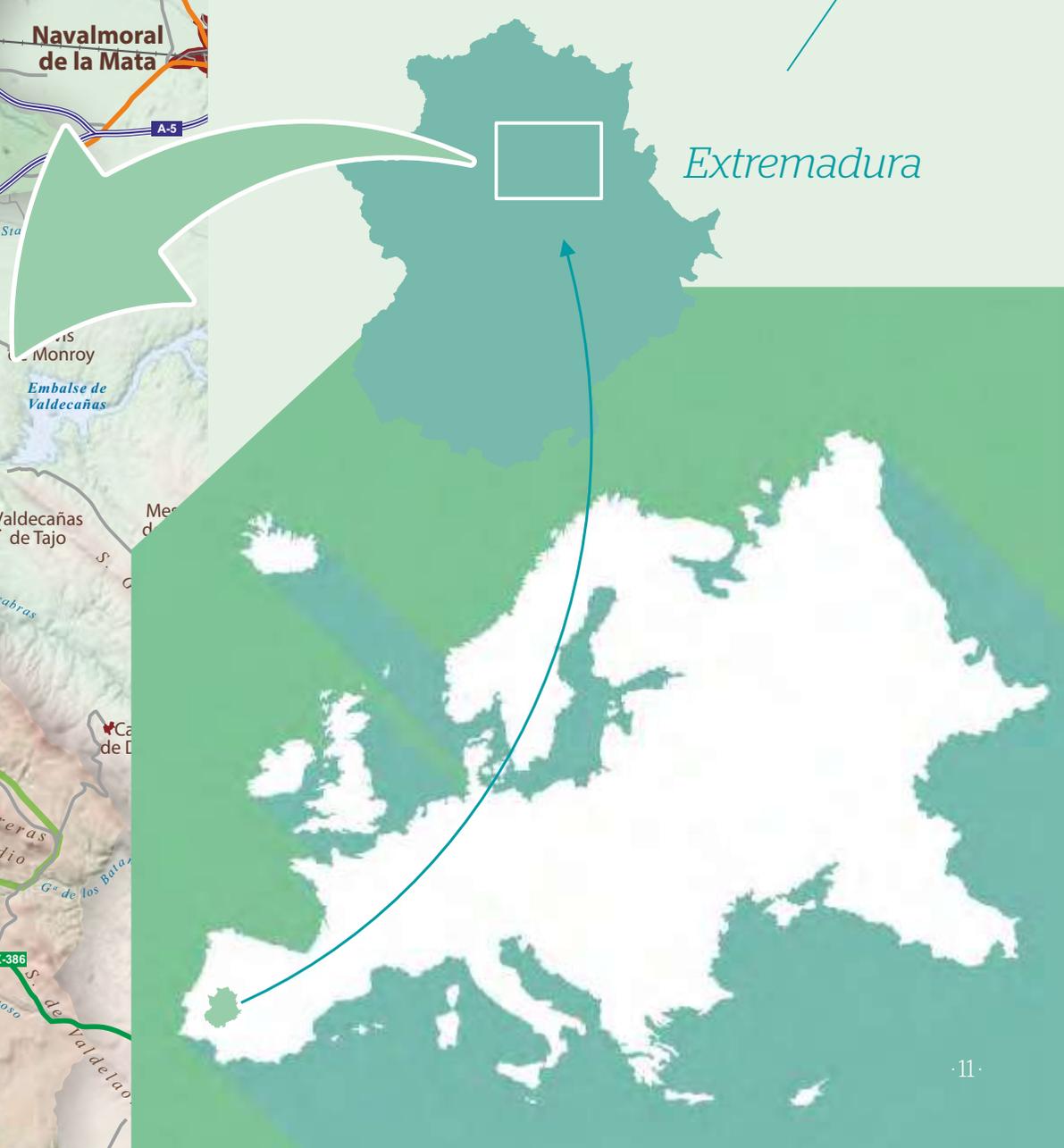
## Reserva de la biosfera de Monfragüe





## Mapa de ubicación

La reserva de la biosfera de Monfragüe se localiza en el centro de la provincia de Cáceres (Extremadura), en el triángulo formado por Plasencia, Cáceres y Trujillo. Villarreal de San Carlos es el núcleo del parque nacional de Monfragüe, lugar donde se encuentra el centro de visitantes.



Extremadura

*Reserva de la biosfera de Monfragüe*



*introducción*

## Reserva de la biosfera de Monfragüe

En el año 2003 Monfragüe y su entorno eran reconocido por el programa sobre el Hombre y la Biosfera (MAB) de la UNESCO, cuyo origen se remonta a 1971 y pretende establecer una base científica para mejorar las relaciones entre las personas y sus entornos, como reserva de la biosfera: a las 17.852 hectáreas del por aquel entonces parque natural se le sumaban cerca de 90.000 de sus alrededores que quedaban así reconocidas por esta agencia especializada de la Organización de Naciones Unidas (ONU). Actualmente son casi setecientas las reservas reconocidas en países de todo el mundo, con Monfragüe y Tajo Internacional entre ellas como únicas representantes extremeñas.

Pocos años después, en 2007, Monfragüe era definitivamente elevado a la categoría de parque nacional, entrando en el selecto club de quince áreas naturales con esta distinción distribuidas por toda la geografía española. A esto hay que sumar las figuras de protección de la Red Natura 2000 europea como zona de especial protección para las aves (ZEPA) y zona especial de conservación (ZEC) o el hecho de que parte del sector suroriental de la reserva está a su vez incluido dentro del geoparque Villuercas Ibores Jara, para llegar a la conclusión de que pocos lugares en Europa cuentan con mayor nivel de protección y reconocimiento de sus valores medioambientales y culturales.

Y es que la declaración como reserva de la biosfera supone principalmente esto, el reconocimiento no solo de esos valores naturales sino de las buenas relaciones entre las actividades humanas y el medio. Porque el mar de dehesas que tapiza este

*“En el año 2003 Monfragüe y su entorno eran reconocido por el programa sobre el Hombre y la Biosfera (MAB) de la UNESCO, como reserva de la biosfera [...] Y en 2007 Monfragüe era elevado a la categoría de parque nacional”*



>  
Buitre leonado en vuelo  
(Gyps fulvus)



## Reserva de la biosfera de Monfragüe

territorio, un paisaje antrópico en sí mismo, y la exuberante maraña de vegetación de las sierras que bordean sus cauces fluviales, han condicionado que las acciones humanas se concentren en actividades agrícolas y ganaderas marcadas por la sostenibilidad, permitiendo así la continuidad de un hábitat crucial para la fauna y la flora autóctona: el bosque y matorral mediterráneo.

Gracias a la obstinación del naturalista Jesús Garzón en los años setenta y al apoyo de figuras como Félix Rodríguez de la Fuente o Joaquín Araujo, u organizaciones como Adena/WWF o SEO, a su campaña para salvar este enclave de los planes madereros, Monfragüe es hoy uno de los emblemas nacionales de la biodiversidad y el conservacionismo. El paso del tiempo y el esfuerzo común lo han convertido además en un modelo de convivencia entre biosfera y humanidad.



*“Gracias a la obstinación del naturalista Jesús Garzón en los años setenta y al apoyo de figuras como Félix Rodríguez de la Fuente o Joaquín Araujo, u organizaciones como Adena/WWF o SEO [...] Monfragüe es hoy uno de los emblemas nacionales de la biodiversidad y el conservacionismo”*





∧  
*Iglesia de la Asunción  
(Jaraicejo)*

## Sobre este libro

Con esta publicación la Diputación de Cáceres, a través de su Área de Desarrollo y Turismo Sostenible, pretende rendir homenaje a la reserva de la biosfera de Monfragüe como emblema del patrimonio natural de nuestra provincia, pero también a la lucha y la perseverancia de sus habitantes y de cuantas personas, organizaciones y administraciones han participado y participan en su conservación. Con este fin se ha invitado a diecisiete colaboradores a contar sus experiencias y su percepción de la reserva; reconocidos profesionales de los más diversos ámbitos a lo que les une el amor y el respeto por el medio ambiente y la cultura, pero también, y especialmente, su relación con Monfragüe. En efecto, todos ellos han mantenido un estrecho contacto, en la mayoría de los casos por motivos profesionales, con el vasto territorio de la reserva de la biosfera de Monfragüe, y todos ellos igualmente le profesan el mismo apego y la misma consideración.

Una arqueóloga, un cocinero, un artista, una zoóloga, un geólogo, una bióloga, un director de cine, un astrónomo... son algunos de los perfiles profesionales de las personas que han dado forma a los capítulos de esta obra que está a punto de leer, modelado en cada caso con una mirada personal, fruto de la experiencia individual, que nos acerca más a un libro de viajes que a una mera enumeración de recursos. Un viaje por la reserva de la biosfera de Monfragüe que comienza hace más de 500 millones de años, en el Proterozoico, y llega hasta nuestros días pasando por el Paleolítico y el Neolítico, la Alta y la Baja Edad Media o la Edad Moderna.

*“La Diputación de Cáceres, a través de su Área de Desarrollo y Turismo Sostenible, pretende rendir homenaje a la reserva de la biosfera de Monfragüe como emblema del patrimonio natural de nuestra provincia”*



∧  
*Cultivo de castañas*  
*(Deleitosa)*





*“Agradecer el esfuerzo de cuantas personas han hecho posible este libro y desear a los lectores que disfruten de sus contenidos pues con ese fin se han generado; pero por encima de todo, que disfruten la reserva de la biosfera de Monfragüe.”*

Un viaje salpicado de flora y fauna, de hongos, de cultura popular y trashumancia; de agua, castillos y estrellas. Pero también de colores, aromas, sabores y sonidos en los que quienes conocen Monfragüe encontrarán filiación, y quienes no lo conozcan, poderosas motivaciones para visitarlo.

El contenido de este libro está dividido en dos bloques bien diferenciados que componen, como en la propia reserva de la biosfera de Monfragüe, un todo indisoluble; como ya se ha explicado el programa MAB de la UNESCO pretende mejorar las relaciones de las personas con su entorno, reconociendo con ese fin aquellos territorios donde ya se produce una convivencia sostenible entre biosfera y humanidad. Y estos dos mismos términos son los títulos que identifican, a su vez, los contenidos de ambos bloques de la publicación, ocupándose el primero del conjunto de los medios donde se desarrollan los seres vivos, o sea Monfragüe, y el segundo de sus habitantes humanos, los que fueron y los que son; o sea, Monfragüe también. Hay que mencionar un tercer bloque que a modo de preámbulo, en un ordenado *totum revolutum* de biosfera y humanidad, el admirado “campesino”, como el mismo se reconoce, y divulgador de la naturaleza Joaquín Araujo ha tenido a bien escribir para esta obra.

Para finalizar cabe reconocer y agradecer el esfuerzo de cuantas personas han hecho posible este libro y desear a los lectores que disfruten de sus contenidos pues con ese fin se han generado; pero por encima de todo, que disfruten la reserva de la biosfera de Monfragüe.



# preámbulo

*“Monfragüe aporta uno de los más destacados ejemplos de la múltiple multiplicidad de la vida, algo que siempre fue y es su propósito pero que ya solo es posible confirmarlo y disfrutarlos en lugares como este corazón de Extremadura”*



**Por Joaquín Araujo**  
Naturalista y divulgador



*Monfragüe:  
lecciones de  
vivacidad*

## *Hemos protegido nuestro corazón*

Tenemos la porción más vivaz del Viejo Mundo. Extremadura cuenta, en efecto, con el patrimonio natural más completo y complejo de la región más agotada del planeta. Tiene, pues, la condición de oasis. A lo que cabe sumar que, cuando algo así coincide con la suficiente apreciación por parte de los nativos es que tenemos mucho y bueno que ofrecer. Y ofrecemos lo mejor que nos queda de la historia de la vida y de nosotros mismos.

Explico. Si empezamos por lo directamente relacionado con lo humano considero la hospitalidad como máxima expresión directa y concreta de la ética. Pues bien esa es la primera seña de identidad del extremeño, al menos del que no ha sido abducido por las urgencias desarrollistas que tanto mandan. Con todo, la mayoría, no silenciosa sino acallada, sabemos, compartir nuestra vida con las de otros. Algo que ya, insisto, resulta tan escaso como valioso.

Con relación a lo demás, es decir nuestros paisajes, conviene tener presente que son nuestra primera riqueza por resultar invariablemente el cimiento de todo lo que somos, sabemos y hacemos. Pero cuando alguien hospitalario no solo acoge a los iguales sino

también a los diferentes, quiero decir al resto de los seres vivos, sin duda estamos ante una de las más consoladoras excepciones en este momento histórico que nos toca transitar. Porque aquí se entiende el real significado de la casa común. La pertenencia a algo muy anterior a nosotros mismos y que sigue aceptándonos, por no decir consintiéndonos. Consintiéndonos todo, incluso lo que destruye esto de lo que formamos parte.

Pero si ponemos el foco en la reserva de la biosfera de Monfragüe lo que encontramos es una superlativa multiplicación de lo mencionado. Es la vida concentrada en donde mucho vivo lo rodea todo por todas partes.

Frente a tanto paisaje herido nos queda el corazón palpitante de todo el poniente ibérico que además actúa como banco de sangre para las necesarias transfusiones de vivacidad que cada día necesitan más otras comarcas, otros países.

Recordemos que las leyes que amparan porciones de nuestra naturaleza suponen una declaración de paz, un cese de hostilidades que beneficia sobre todo al que las declaró. Porque por mucho que se nos quiera olvidar las formas de usar el mundo de nuestra actual civilización son especialmente violentas. Demasiados se amparan



Olivos en la emita de Tebas.  
(Casas de Millán)



Cultivos de tabaco  
(Toril)

*“Aquí todavía se puede poner a todos nuestros sentidos a tener su mejor sentido, que no es otro que la contemplación de la capacidad creativa de la vida. Es solo un primer paso que puede desembocar en que aflore en nosotros el sentimiento de la Natura.”*

en la hipocresía de considerar que todo está justificado en nombre de un denominado derecho universal de apropiación de todo cuanto contienen los horizontes. Cabe hacer una comparación. De la misma forma que abonar la tierra con materia orgánica equivale a acariciarla dándole el mejor alimento, frente a la agresión que supone usar exclusivamente productos de la industria química, el que dejemos a ciertos paisajes vivos el que sigan estándolo es una suerte de fertilización, pero no solo de ese entorno concreto sino de la sociedad en su conjunto. Del resto de los paisajes también. Espacios naturales protegidos como Monfragüe cumplen al menos un centenar de funciones, todas ellas importantes, pero la que menos es tomada en cuenta es de carácter emocional. Aquí todavía se puede poner a todos nuestros sentidos a tener su mejor sentido, que no es otro que la contemplación de la capacidad creativa de la vida. Es solo un primer paso que puede desembocar en que aflore en nosotros el sentimiento de la Natura.

Algo que invariablemente comienza con la admiración por lo visto. Continúa con la búsqueda de más elementos vivos con los que saciar el apetito que nuestras bellezas en libertad despiertan incluso en los poco, o nada, aficionados. Pero como estamos ante un gran escenario con actores de indudable destreza enseguida nos



^  
Cultivo de pimentón  
(Casatejada)



^  
*El Robledo  
(Malpartida de Plasencia)*



^  
*Fuente de los Castaños  
(Jaraicejo)*



^  
*Rebaños trashumantes en la dehesa  
(Serrejón)*



puede asistir algo de fantasía. Pensemos en que así era la mayor parte de nuestro ámbito mediterráneo hace muy pocos siglos. Me refiero a la evidente vocación que tienen de convertirse en lugares para contemplación de lo más importante que sucede en este planeta. Una función que como ya escribí en su día, para un monográfico sobre este parque, nos permite: Viajar desde la luz a la completa oscuridad.

Desde el sol a la tierra oscura en la que hurgan las raíces. Desde las propuestas del horizonte hasta los callos, que en las manos de los ya raros trabajadores del paisaje, explican tantas cosas. Desde la armonía velera de esas siluetas que cuajan en el aire de estas serranías al chapoteo de la rana en la charca. Desde la melodía del avecilla frondosa hasta el misterio no menos musical de nuestras orquídeas.

Monfragüe está, por supuesto, en el lado transparente de la realidad y, en consecuencia, todavía nos permite mirar a través de sus comunidades vivientes para iniciar esa comprensión pendiente que nos rescatará de nuestro destino de verdugos, para convertirnos en fundadores.

## *Elegancias*

Contemplar es vestir al paisaje con nuestras miradas que si son lo suficientemente generosas se convertirán en un principio de complicidad de cara a que no sigan siendo desnudados. Pero con lo que se encuentra nuestra capacidad visual es con los infinitos trajes que la Natura ha colocado sobre la piel del mundo. Por lo que cabe aceptar, desde un primer momento, que es pura elegancia lo que nos obsequia Monfragüe. Para empezar el conjunto es discreto, no destacan altiveces. Incluso el puñado de hirsutas anomalías que suponen los peñones, boquerones, canchos no hacen más que engalanar más aún el derredor. Y convocan a más miradas todavía. Sierras sí, pero como serenamente acurrucadas en ellas mismas. Oleaje moderado de elevaciones que no pretenden llegar lejos sino al mejor lugar, a lo adecuado. Así las formas. Con relación a los colores recordemos que aquí el verde despliega una incontenible gama de sus propias tonalidades. Pero bajo su manto se esconde lo mejor.

En todos los bosques, en efecto, se combate a la muerte poniendo al menos tanta vida nueva como vieja se fue para siempre. Sobre ellos y por ellos aletean hasta 250 especies de aves. Trepan, triscan, reptan y excavan numerosos reptiles. En las aguas de esta reserva bucean no menos peces y anfibios, con alguna compañía de aves y mamíferos. Unas 200 especies de vertebrados diferentes viven en

Monfragüe de forma permanente, y otros muchos pasan durante las migraciones. Se supone desaparecido al lince ibérico, pero estamos seguros de que reaparecerá, de forma natural o mediante la deseable reintroducción.

Lo acaso más relevante es que estamos también en el casino de los más escasos, en el lugar de encuentro de las especies más amenazadas que casi invariablemente llevan puesta la condición de espectaculares.

Pero en lugares como nuestro único parque nacional contamos con otras muchas confluencias de la vivacidad con ella misma para lograr la prodigiosa continuidad.

Porque un paisaje vivo sobre todo es suma de teselas palpitantes. Pero si además estas porciones del gran mosaico son de agua y roca, de pradera y dehesa, de maraña montuna y baldío, de charca y unos pocos edificios entonces tenemos asegurada la otra gran categoría de la vivacidad: la multiplicación. Podemos ir más lejos porque Monfragüe aporta uno de los más destacados ejemplos de la múltiple multiplicidad de la vida, algo que siempre fue y es su propósito pero que ya solo es posible confirmarlo y disfrutarlos en lugares como este corazón de Extremadura.

Disfrutas con la pasión que destilan los perdederos de esta comarca. Si eres capaz de silenciarte y ocultarte, escucharás los latidos del derredor. Intuirás, sobre todo, la pasión por hacer menos mortal a la muerte. Por el intento, de momento suficientemente logrado, de que la extinción quede superada y alejada. Poco, o nada, tiene más distinción, o si se quiere elegancia, como mantiene el título de este subcapítulo, que estos tenaces empeños que Monfragüe emprende para vivificarlo todo.

*“Monfragüe aporta uno de los más destacados ejemplos de la múltiple multiplicidad de la vida”*

*“Unas 200 especies de vertebrados diferentes viven en Monfragüe de forma permanente”*

## *De un desastre evitado a una vivaz convivencia*

Conviene no olvidar que esta plaza mayor de la vida fue rescatada in extremis del potro de tortura que para todo paisaje supone una masiva sustitución forestal. Las alarmas dadas por Jesús Garzón en 1970/71 fueron secundadas por un notable reclutamiento de voluntarios y de fondos. Con todo y todos ellos se pudo frenar lo que pronto se demostró como del todo aberrante. Para no caer en futuras tentaciones se consiguió la declaración de parque natural en 1979, de reserva de la biosfera en el 2003 y parque nacional en el 2007. Sin olvidar otras dos amables confluencias pues aquí también gozamos de la consideración de ZEPA, zona de especial protección para las aves y de LIC, lugar de importancia comunitaria. En suma que tras el riesgo de perder la primera seña de identidad de Extremadura se produjo esta crecida sensatez legislativa que, como círculos concéntricos, fueron mejorando la calidad y la cantidad de la protección.

Protección no solo del paisaje más vivaz y característico sino también de lo que desde 1971 supone la principal caricia que los humanos damos a los entornos que nos sustentan. Esa es la fecha de la puesta en marcha del programa Hombre y Biosfera de la UNESCO. Un hito, sin duda, ya que fue el de partida para la creación de una tupida red de reservas que hoy nos hacen compatibles con todos los procesos naturales en 669 destacados enclaves de todo el planeta. España lidera ese listado pues cuenta con 47 reservas de la biosfera que suponen el 11% del territorio nacional.

Monfragüe es una de las más relevantes desde el momento en que aquí conviven vecinos de 14 municipios con la mayor concentración de vida salvaje del continente. Por si eso fuera poco son algo más de 300.000 las visitas que la reserva recibe. Afluencia que conforma el núcleo duro del turismo de Natura que se lleva a cabo en Extremadura. La celebración en el centro de la zona protegida, concretamente en Villareal de San Carlos, de la FIO feria internacional de turismo ornitológico, consolidada ya con 13 ediciones, no deja de ser un indicador de los destinos paralelos entre la protección y los beneficios que de la misma pueden y deben llegar a los habitantes de las reservas.

Queda así demostrada una de las propuestas que más necesitamos generalizar. Me refiero a que la verdadera vocación de los paisajes es acoger. Si la residencia de los humanos y sus quehaceres no daña a la de los otros seres vivos lo que se pone en marcha es precisamente lo que el programa hombre y biosfera busca. La



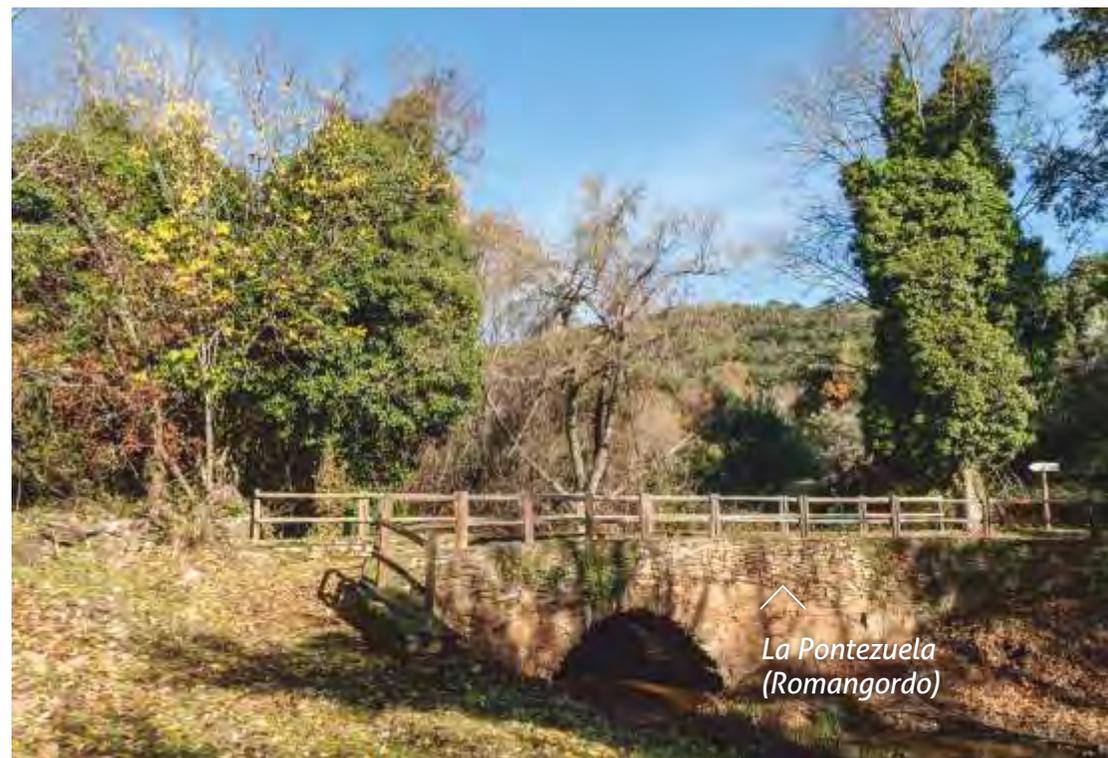


^  
*Pesca deportiva en Arrocampo  
(Saucedilla)*

*Reserva de la biosfera de Monfragüe*



^  
*Sierra de la Breña  
(Deleitosa)*



^  
*La Pontezuela  
(Romangordo)*



^  
*Equipamientos en el castillo de Mirabel  
(Mirabel)*

inclusión de todas las tradicionales actividades del sector primario en el seno de las tramas, ciclos y procesos espontáneos supone una triple coherencia. La primera es la mencionada de acariciar en lugar de torturar al alrededor con lo que, entre otras cosas mejora el bienestar psicológico de los residentes y visitantes. No conviene olvidar que el paisaje puede serenarnos o enervarnos. Las dehesas, sin duda el mejor logro de la historia ya que es el ámbito donde la cultura y la natura consiguen empatar, resultan un inmejorable ejemplo de lo afirmado. Los psicólogos detectan que este paisaje, tan humanizado como natural, produce sosiego en quienes lo contemplan y lo viven. Todo ello permitiendo además la obtención de algunos de los mejores productos alimentarios del mundo mediterráneo. La lucidez de una vivaz convivencia.

Que es el segundo propósito de las reservas, es decir el de conseguir que todos los productos locales, esencialmente los que comemos, sean de mucha mayor calidad para nuestros cuerpos y para el resto de la comunidad natural. Algo que invariablemente redunda en las siempre escasas rentas agrarias y ganaderas tradicionales. Pero, cuando se procede como en la reserva de la biosfera de Monfragüe, se consigue, en tercer lugar, el más bello de los propósitos que no es otro que el de no esterilizar el porvenir. Se trata de que esas mismas encinas y alcornoques, esos canchos y buitres, esos ganados y cultivos, que ahora vemos y disfrutamos, sigan dando sentido a la vida a través de su primera vocación y destreza: su propia continuidad. Poco, o nada, más solidario y sensato que conservar el futuro.

### *Ser los mejores*

Para culminar algo de sana vanidad. Porque demasiadas veces hay carcomas royendo la autoestima de los extremeños. Desde las cloacas del entendimiento emergió considerar riqueza solo a lo que podía ser expresado en números y en cantidad de mercancía. Pero el verdadero capital, como todavía dicen algunos de los que trabajan con sus manos, es la Tierra (sic) de la que emergen todos los futuros. Tener lo que ya casi nadie tiene, no haber perdido lo que tenemos por el ansia de lo que no tenemos, y que casi siempre resulta prescindible, es el motivo más que suficiente para presumir.

Quiero culminar esta aproximación a Monfragüe -restaurador de miradas y emociones, maestro de verdadera economía, amistoso para los que todavía no han nacido- con algunas consideraciones que he intentado transmitir. Llevo casi cincuenta años intentando, por todos los canales de la comunicación a propios y



^  
Tumba de la Princesa  
(Malpartida de Plasencia)

## Reserva de la biosfera de Monfragüe

extraños, locales y extranjeros transmitir lo que el paisaje vivo transmite. Puedo jurar que lugares como esta reserva son uno de las mejores fuentes de información transparente con la que podemos contar. Porque este espacio nos está mejorando por la sencilla razón de que contiene mucha belleza en libertad. Supone encuentros con todos los elementos, procesos y ciclos básicos para la continuidad de la vida. En consecuencia rescatan, mantienen y multiplican la principal destreza de la Vvida (sic). Vengan a comprobarlo. Paladeen la autenticidad. Háganlo con discreción y respeto, es decir usen de la mejor forma posible estos paisajes todavía vivos. No es difícil, consiste en disfrutarlos sin impedir el disfrute de ninguno de sus residentes habituales. Poco, o nada, resulta más digno que dejarlo todo como estaba. Nadie añade una pincelada a un cuadro de Goya, ni mucho menos lo rasca para dejar una cicatriz en el lienzo. Así hay que proceder con las reservas de la biosfera.

Por si todo eso fuera poco suponen la mejor dieta visual para tanto ojo cansado como se extravía por la vieja Europa. Y si, finalmente, aceptamos, como mantuvieron Platón, Goethe o Pessoa, que somos lo que miramos, vengan a Monfragüe para ser los mejores.



La Portilla y sierra de Peñafalcón  
(Serradilla)

## *Los destacados*

de **Joaquín Araujo**

•••

### *La frase*

*Los sicólogos detectan que este paisaje, tan humanizado como natural, produce sosiego en quienes lo contemplan y lo viven.*

### *Una reflexión*

*Las dehesas, sin duda el mejor logro de la historia ya que es el ámbito donde la cultura y la natura consiguen empatar. [...] La lucidez de una vivaz convivencia.*

### *Una recomendación*

*Por si todo eso fuera poco suponen la mejor dieta visual para tanto ojo cansado como se extravía por la vieja Europa. Y si, finalmente, aceptamos, como mantuvieron Platón, Goethe o Pessoa, que somos lo que miramos, vengan a Monfragüe para ser los mejores.*

*Gracias y que Monfragüe les atalante como afortunadamente ya lo ha hecho con tantos y con tanto.*

### **GEOLOGÍA**

*Castillos geológicos.*  
Eduardo Rebollada

### **ASTRONOMÍA**

*Luz de estrellas.* José Luis Quiñones

### **MICOLOGÍA**

*Los hongos en la reserva  
de la biosfera de Monfragüe.*  
Pazzis Die

### **BOTÁNICA**

*Vegetación de la reserva  
de la biosfera de Monfragüe.*  
Fernando Durán

### **COLORES DE LA NATURALEZA**

*La paleta de colores de Monfragüe.*  
Juan Varela

### **SONIDOS DE LA NATURALEZA**

*Monfragüe, más allá de un espectáculo visual...  
el placer de la escucha.* Eloisa Matheu

### **HIDROSFERA**

*¡Agua!* Agustín Gallardo

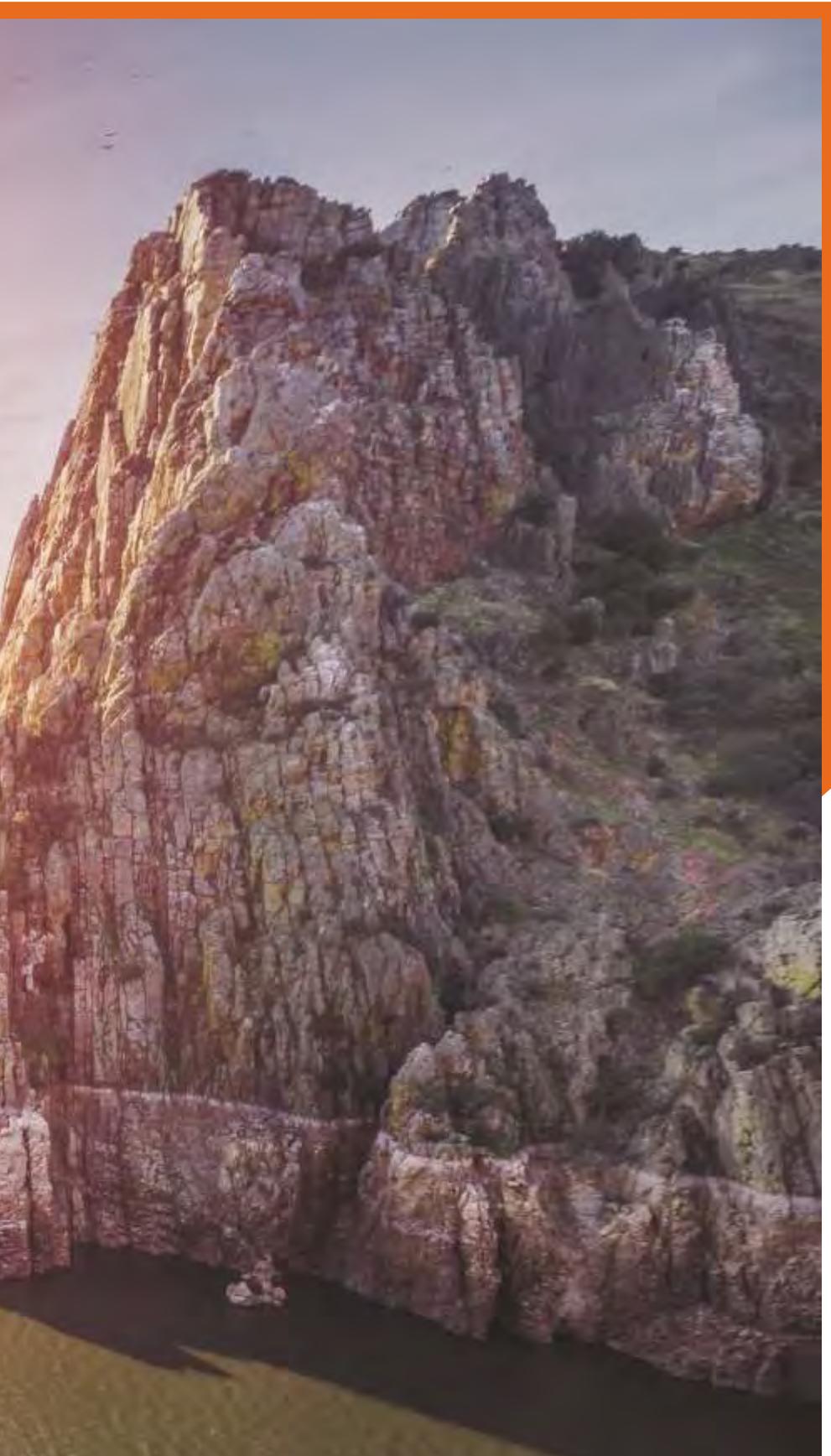




*biosfera*

*“Monfragüe representa  
el equilibrio entre los reinos  
animal, vegetal y mineral”*

**Por Eduardo Rebollada**  
Geólogo



BIOSFERA · GEOLOGÍA

# Castillos geológicos



## *El equilibrio bio-geo ha sido especial en Monfragüe*

Decían antaño nuestros maestros que aquella naturaleza, la Naturaleza, se dividía en tres reinos: animal, vegetal y mineral. Aunque hoy en día esa primitiva clasificación ha sido superada, se puede afirmar con razón que la reserva de la biosfera de Monfragüe lo es también de la geosfera, pues sobre sus riscos, montes, valles, llanuras y ríos, conviven armoniosamente vegetación y fauna.

La armonía es aparente a los ojos no habituados, pero lo cierto es que la interacción material y energética entre lo geológico y lo biológico es constante, gracias también en gran medida a la atmósfera y la hidrosfera. Rocas, células, aire, agua y fuego conviven en transformación y evolución constantes, pero dentro de unos márgenes limitantes, que sólo poderosas fuerzas pueden desequilibrar.

Monfragüe representa el equilibrio entre los reinos animal, vegetal y mineral. Si la geología hubiera destacado sobre la biología, otros suelos habría, otros paisajes admiraríamos, quizá en apariencia más diversos, pero en el fondo más pobres. Mientras tanto los farallones cuarcíticos parecen demostrarnos la soberbia geológica de estos ásperos montes.

## *Aquellos y estos geólogos*

Los geólogos que hace 60 años se dedicaban al estudio de las rocas más antiguas del continente europeo, descubrieron que en la península ibérica tenían representadas todas las rocas precámbricas y paleozoicas, que aportan las claves de la evolución del paisaje europeo.

Investigadores de universidades europeas recorrieron nuestra tierra tomando muestras de rocas, buscando fósiles y minerales, cartografiando la geología de lugares, a veces muy apartados, en los que nunca o muy pocas veces se había visto un naturalista o un geólogo.

Eran otros tiempos. La ciencia geológica moderna avanzaba velozmente hacia el conocimiento gracias a las nuevas técnicas de investigación, definiéndose modelos geológicos que permitirían explicar tanto los tipos de roca como su disposición geométrica.

Contemporáneamente, las ciencias geológicas se han expandido hacia cada una de sus especialidades (sedimentología, tectónica, paleontología, petrología, mineralogía...), verdaderas ciencias en sí mismas. El conocimiento que hoy en día se tiene de la corteza terrestre es muy superior al de hace medio siglo, aunque aún sea insuficiente.

*“Resulta especialmente destacable el trabajo de aquellos primeros geólogos que con frío o calor, lluvia o nieve, pasaban meses en recónditos pueblitos extremeños, para dar un paso más al frente y permitir a la sociedad un mayor y mejor saber geológico”*

## *Ecosistemas fosilizados*

El elenco de rocas que encontramos en Monfragüe no es demasiado numeroso. Sin embargo, sus edades son muy diferentes: desde los escasos cientos de miles de años de los sedimentos cuaternarios hasta el medio centenar de millones de años de las pizarras del Proterozoico, la horquilla temporal es, lógicamente,

amplia. Así, tenemos lutitas, calizas, areniscas, cuarcitas y pizarras, representativas de ambientes sedimentarios de las diferentes épocas geológicas que del Paleozoico inferior se han conservado en la reserva.

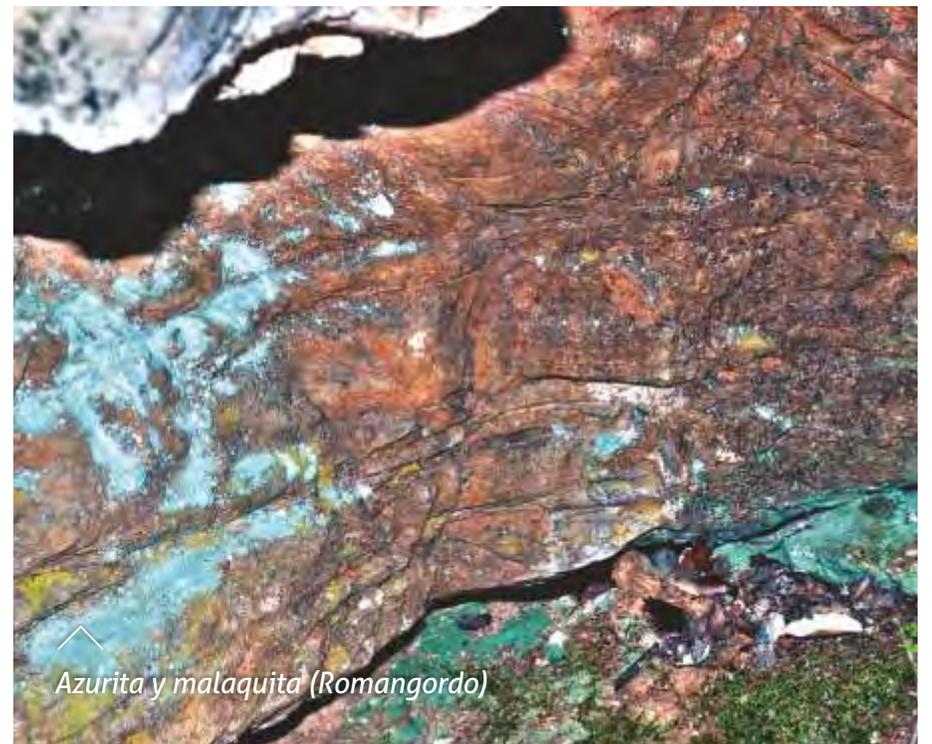
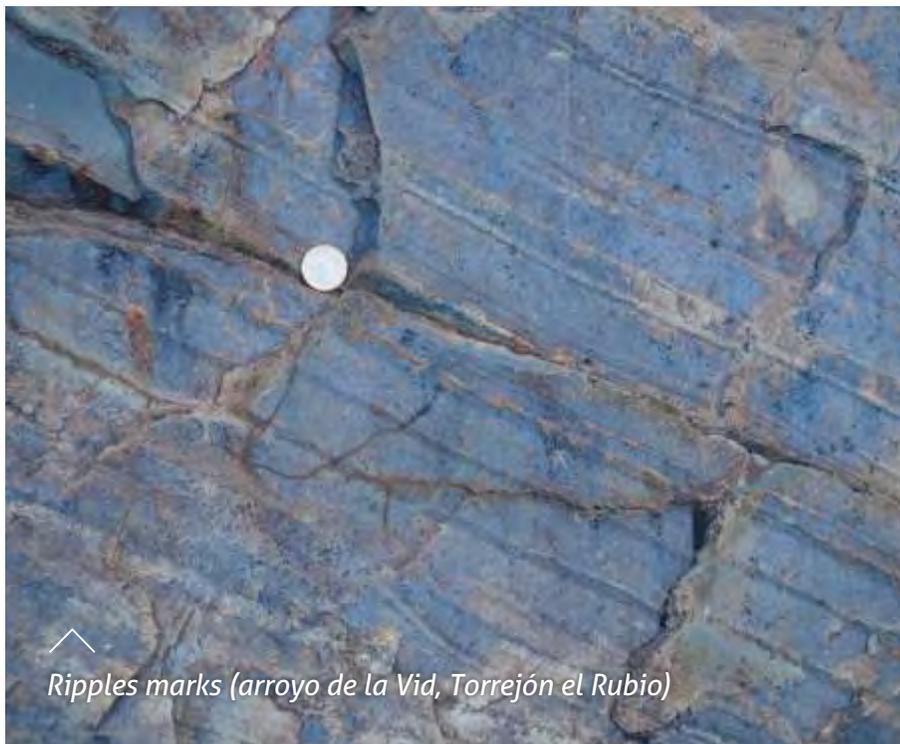
Estas rocas son retazos de lo que fueron verdaderos ecosistemas marinos. Rocas, en muchos casos, que parecen tener el secreto de la eterna juventud, donde el tiempo se detuvo petrificando un momento geológico, que llegaría a su plenitud cuando hace 300 millones de años dos enormes fragmentos de corteza terrestre chocaron, lenta, pero irreversiblemente, hasta elevar y colocar a su antojo una cantidad inconmensurable de toneladas de rocas, quedando como soberbias rampas amplificadas más aún por la potencia de los ríos que han querido y podido erosionarlas.

*“Cual arrecife de coral, los nuevos ecosistemas mediterráneos, fluviales y rupícolas se asientan en antiquísimos ecosistemas de arenas y limos marinos, entonces llenos de vida, hoy soportes de vida”*

## *Un paseo a través del tiempo*

Andar por los senderos de la reserva permite avanzar hacia adelante y hacia atrás en el tiempo geológico. Empezamos por los llanos pizarrosos del Proterozoico, antaño sedimentos de mares profundos, incluso abisales, llegando hasta las rocas cámbricas, de una época en que todo era un mar somero y litoral, con los primeros retazos de vida. Luego subimos por una empinada cuesta, hasta encaramarnos a lo que en otras eras geológicas fueron playas arenosas inmensas, hoy reconvertidas en las conocidas cuarcitas, emblema rocoso del paisaje apalachense, propio y característico de las estribaciones extremeñas de los Montes de Toledo. Y podemos volver a bajar, por ejemplo, por un sendero pedregoso, bajo el cual corre el agua de lluvia infiltrada, entre areniscas y pizarras, fácilmente erosionables, que hace millones de años formaron parte de un talud submarino. Finalmente, valle abajo observamos un suelo mullido y húmedo, sobre arenales fluviales depositados por el Tiétar o el Tajo.

^  
*Estratos de calizas del Cámbrico (Casas de Miravete),  
sobre las que es común un tipo de modelado  
denominado kárstico, debido a la disolución  
de los carbonatos por el agua de lluvia  
cargada de dióxido de carbono.*



Sin darnos cuenta viajamos más de 500 millones de años virtuales junto con los continentes que desde entonces han ido, cual balsas, chocando unos con otros, creando nuevas rocas y destruyendo otras, en un ciclo litológico que aún perdura, pero que los seres humanos por lo general somos incapaces de apreciar.

*“El tiempo geológico, tiempo profundo en sí mismo, permite comprender la dimensión física del universo, de nuestra galaxia, de nuestro planeta y de nosotros mismos”*

## **Europa y África**

El continente africano sigue admirando a Europa y esta se deja querer permitiendo desde hace millones de años el abrazo pétreo: rocas que se elevan por la presión de las placas tectónicas africana y europea. Después el agua de lluvia, el viento y el hielo rematan la faena, configurando un paisaje más vertical aún, solo amansado por el verdor de los bosques.

Dentro de unos cuantos millones de años probablemente el empuje de África originará una nueva cordillera “ibero-africana”. Pero mientras tanto, a nuestros ojos, insensibles al tiempo geológico, Monfragüe seguirá siendo un conjunto de sierras y valles empinados y paralelos, sobre los que las aguas ahora embalsadas se aquietan después de miles de milenios de continua erosión fluvial.

No es la primera vez que ocurre. A finales de la era paleozoica, la *protopenínsula* ibérica fue una cordillera. Y muchos millones de años antes hubo otra cordillera aún mayor, de la que apenas quedan vestigios. Existe una repetición cíclica de los fenómenos geotectónicos, que si bien no afectan por igual a todos los continentes del planeta Tierra, sí pueden considerarse episodios redundantes.

Una de las pruebas de esos choques de escala descomunal y poco inteligible para los humanos es la existencia de pliegues. Monfragüe presenta uno de los plegamientos mejor conocidos, denominado sinclinal de Cañaveral o de Monfragüe, que por un lado impele las rocas hacia los cielos, para que sus aves majestuosas se lancen al vacío desde sus plataformas, y por otro las hunde en el terreno, agrietadas, formando acuíferos en algunos casos. La meteorología se contrapone a la tectónica e intenta apaciguar el paisaje, buscando un equilibrio que nunca llega debido a la inacabable dinámica terrestre.

*“Nunca separadas, no siempre unidas, el futuro de Europa y África está escrito en Monfragüe”*

## **De aquellos lugares estos barros y estas rocas**

Las rocas son un conjunto de sedimentos litificados (petrificados). Lo que fueron antes lechos marinos, profundos o someros, de aguas agitadas o tranquilas, llenas o carentes de vida, son las rocas que definen el grueso del paisaje de Monfragüe. Sobre esos trazos toscos la naturaleza ha dibujado el verde de las hojas y, con mucho más detalle, el multicolor de la fauna.

Habitualmente relictas de ambientes de un pasado muy lejano, las rocas sedimentarias no dejan de ser, por tanto, ecosistemas fosilizados, que nos llegan a nosotros tras millones de años de vicisitudes, una vez se han salvado del implacable ciclo geológico, que les ha otorgado unos cuantos millones de años más de vida.

En la reserva de la biosfera de Monfragüe es común ver los fangos que se depositaron lentamente o en oleadas en el fondo de los mares precámbricos, hace unos 600 millones de años, conjunto de rocas que los geólogos denominan Alogrupo Domo-Extremeño. Sobre ellas se encuentran las rocas del denominado Grupo Ibor, un conjunto variado de fangos carbonatados y otros sedimentos arenosos finos, que dan lugar a calizas, pizarras y areniscas, respectivamente. Sobre el Grupo Ibor son fácilmente reconocibles las arenas de los mares ordovícicos, convertidas en cuarcitas. En estas rocas, típicas de los paisajes no sólo de Monfragüe sino de toda Extremadura, puede verse el fenómeno conocido como bioturbación, en concreto las huellas impresas dejadas por los



Pliegue disarmónico (Portilla del Tiétar, Toril)

## *“Las rocas sedimentarias no dejan de ser, por tanto, ecosistemas fosilizados”*

organismos que nadaron, reptaron, se cobijaron y alimentaron, como es el caso de trilobites –formadores de cruzianas– y gusanos arenícolas – formadores de daedalus y skolitos–, entre otros.

En periodos geológicos mucho más recientes se depositaron sedimentos continentales, no marinos. Se trata de las denominadas rañas, un conjunto de materiales heterogéneos, donde pueden diferenciarse cantos rodados dentro en una matriz arcillosa, que adquiere una tonalidad rojiza y forma mesetas alrededor de algunas sierras del centro de Extremadura.

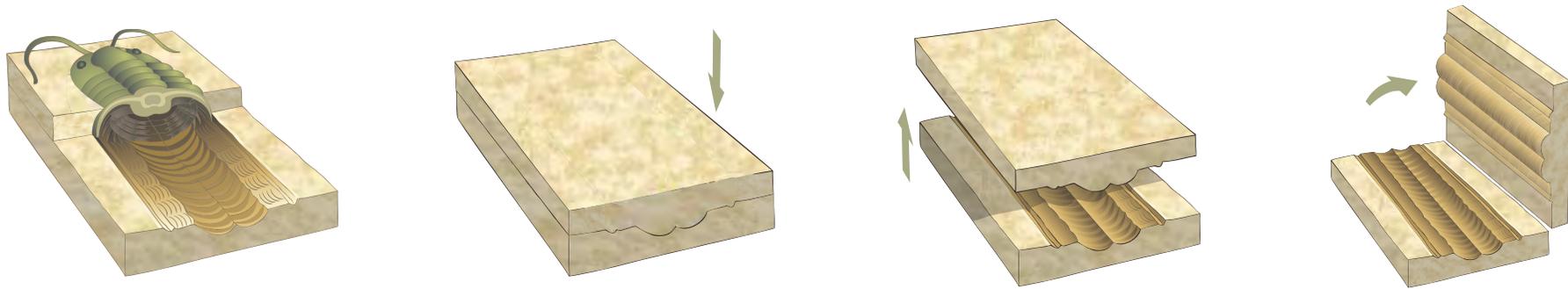
## *La vida fósil*

Si las rocas sedimentarias tienen un origen marino, los seres vivos que pueden haber quedado fosilizados dentro de ellas lógicamente pertenecían a grupos o taxones de hábitos marinos, bien como nadadores habituales o esporádicos, bien como simples reptadores o excavadores de los sedimentos del fondo del mar.

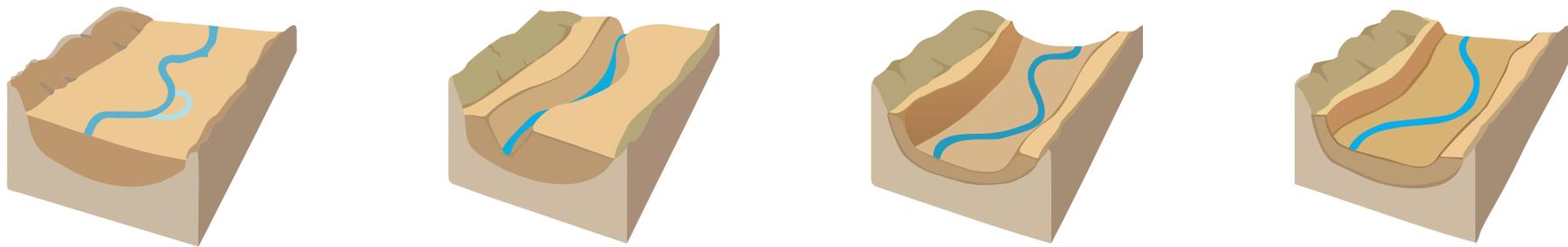
A pesar de la dificultad intrínseca que ofrece el hecho de la fosilización, para el cual son necesarias una serie concatenada y relativamente compleja de procesos, en la reserva de la biosfera de Monfragüe excepcionalmente es posible encontrar restos fosilizados de trilobites, crinoides y graptolitos. Al contrario, existen otros taxones de difícil fosilización, como ocurre con los anélidos, debido a que sus cuerpos carecen de esqueleto que pueda mineralizar.

Pero además de las huellas fósiles (también llamadas icnofósiles) dejadas por los organismos que habitaron durante el Precámbrico (Neoproterozoico) y el Paleozoico inferior y medio, como cruzianas,

### Fósil: cruziana



### Formación de una terraza fluvial



skolitos y otros, es posible observar en la reserva de la biosfera de Monfragüe estructuras sedimentarias, como *ripples* de corriente –las marcas que dejan las corrientes de agua sobre la superficie del sedimento–, otras estructuras indicativas de tormentas y tempestades, y estructuras diagenéticas, especialmente marcas de carga.

*“En la reserva de la biosfera de Monfragüe excepcionalmente es posible encontrar restos fosilizados de trilobites, crinoides y graptolitos”*

### La esencia mineral

Los minerales constituyen los componentes básicos de las rocas. Su función no es sólo física, como soporte estructural litológico, sino también como recurso químico. Sus usos variarán en función de muchos aspectos, aunque ello no quiere decir que se puedan utilizar de cualquier manera o para cualquier cosa.

Los minerales son esenciales para la vida y la sociedad, integrando cualquier proceso productivo, natural o no, es decir, formando parte tanto de nosotros mismos y de la naturaleza a la que pertenecemos como de los objetos y herramientas que utilizamos, imprescindibles para nuestra economía.

La reserva de la biosfera de Monfragüe incorpora en sus rocas varios minerales, entre los que destacan los silicatos, formados por átomos de silicio y oxígeno, que al combinarse de manera diferente, permiten la existencia de numerosísimas especies minerales, entre las que destacan por su abundancia el cuarzo, los feldespatos, las

## Reserva de la biosfera de Monfragüe

micas o los minerales arcillosos.

Pero para que estos minerales sean económicamente rentables y puedan ser aprovechados industrialmente, se precisan unas condiciones específicas de aparición, entre las que se encuentran su grado de pureza y su cantidad, formando verdaderos yacimientos. Así, en Monfragüe existen yacimientos de minerales arcillosos, como la atapulgita, que se explota en Torrejón el Rubio. Pero también hay otros indicios y yacimientos minerales a lo largo y ancho de la reserva, como el grafito en las pizarras ampelíticas silúricas de Villarreal de San Carlos, la andalucita en las pizarras precámbricas de Casas de Millán, la galena y la blenda de la mina la Norteña, en Higuera de Albalat.

*“Los minerales son esenciales para la vida y la sociedad”*

### Monfragüe y la evolución del clima

Resulta difícil imaginar Monfragüe sin cañones rocosos, sin esa geomorfología que tanto lo caracteriza, donde queda patente la fortaleza y el cimiento de la gea para la vida.

La calidad de sus ambientes naturales permite observar un entorno tanto geológico como biológico, donde el ser humano no es protagonista. Sin embargo, aunque Monfragüe aparentemente no necesite a los humanos, en la actualidad los riesgos globales que se ciñen sobre muchos de los ecosistemas, tanto naturales como antrópicos, precisan de una actuación transparente y fundamental, como el aire que respiramos.

Las rocas que observamos en la reserva de la biosfera de Monfragüe permiten inferir que los climas han ido cambiando en gran medida a lo largo de la historia de la Tierra. De hecho, la mayor parte de las rocas sedimentarias marinas han sido generadas por variaciones importantes del nivel de los mares, fenómenos que eran causantes de modificaciones del balance erosión-sedimentación, tanto de la erosión de las áreas montañosas como de la sedimentación y aterramiento de las cuencas sedimentarias (valles fluviales, lagos y mares).

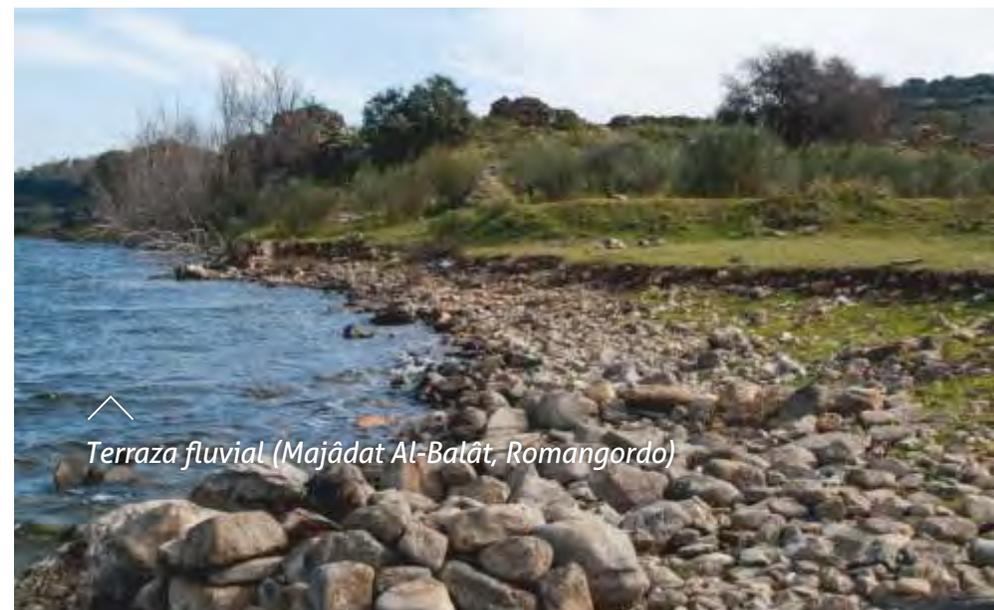
La amenaza del cambio climático nos afecta a todos los seres del planeta directa o indirectamente. Cambios de la temperatura del aire y el agua, de los niveles del mar, del sentido, dirección,



Pedrera (sierra de Monfragüe, Torrejón el Rubio)



Cuarcitas del pico de Miravete (Jaraicejo)



Terraza fluvial (Majâdat Al-Balât, Romangordo)

intensidad y alcance de las corrientes oceánicas, y de los ecosistemas y las especies vegetales y animales, etc., que no son sino concreciones de cambios mayores de los ciclos del agua y los nutrientes, que influyen en otros procesos que sí nos afectan muy directamente, como son los agrícolas y ganaderos, además de los de mayor escala, sociales y económicos.

Resolver los problemas del presente que se avecina requiere suficiente capacidad de perspectiva para echar la mirada atrás, muy atrás en el tiempo, como se puede hacer fácilmente en Monfragüe, para ver que los fenómenos naturales, que vemos hoy como amenazas, son los mismos que en el pasado geológico transformaron en alto grado el paisaje y la vida. Tomemos nota de ello.



*“Los fenómenos naturales, que vemos hoy como amenazas, son los mismos que en el pasado geológico transformaron en alto grado el paisaje y la vida”*

**Attapulgita**  
(Mina La Cierva, Torrejón el Rubio)





^  
*Raña del Frontal*  
(Jaraicejo)

## *Los destacados*

de **Eduardo Rebollada**



### *La frase*

*Monfragüe representa el equilibrio entre los reinos animal, vegetal y mineral.*

### *Una dedicatoria*

*Aquellos primeros geólogos que con frío o calor, lluvia o nieve, pasaban meses en recónditos pueblitos extremeños, para dar un paso más al frente y permitir a la sociedad un mayor y mejor saber geológico.*

### *Fósiles*

*Excepcionalmente es posible encontrar restos fosilizados de trilobites, crinoides y graptolitos.*



*“He vivido experiencias similares en otras partes del mundo, pero este lugar es particularmente especial. Aquí se funde la tierra con el cielo, uno capta la inmensidad del cosmos y pierde el sentido de las fronteras”*

**Por José Luis Quiñones**  
Ingeniero y astrónomo



Salto del Gitano

## BIOSFERA · ASTRONOMÍA

# Luz de estrellas

•••

Ha caído la noche y, de repente, un nuevo mundo asombrosamente mágico se abre ante nuestros ojos. El cielo, antes iluminado de un perfecto azul, se ha convertido en un maravilloso manto de estrellas. Millones de ellas cubren nuestra bóveda celeste, marcando especialmente el trazo de nuestra gran casa, la Vía Láctea. La calma del aire, el olor de la tierra y de las encinas me embaucan y los sonidos de la noche me embrujan. He vivido experiencias similares en otras partes del mundo, pero este lugar es particularmente especial. Aquí se funde la tierra con el cielo, uno capta la inmensidad del cosmos y pierde el sentido de las fronteras.

Nos encontramos en la reserva de la biosfera de Monfragüe.

Monfragüe fue declarado parque nacional en el año 2007; uno de los últimos reductos de algunas especies en peligro de extinción donde aún cohabitan todos los seres vivos en armonía con el cosmos. Este paraíso de la naturaleza no sólo se circunscribe exactamente al contorno del parque y a los municipios afectados por el mismo, sino que incluye otros territorios de localidades limítrofes como Casas de Millán, Mirabel, Casatejada, Saucedilla, Romangordo, Higuera de Albalat y Deleitosa, que conforman junto a los anteriores la reserva de la biosfera de Monfragüe. Todos ellos disfrutando de un entorno privilegiado para el desarrollo natural de la fauna, la flora y la astronomía.

Fotografiar la noche en cualquier lugar del entorno de la reserva no es sólo una pasión por capturar bonitas imágenes, sino el descubrimiento de un

mundo totalmente ancestral con el cual, en nuestra época, hemos perdido el contacto. Hace 3000 años no era así, el conocimiento del cielo era tecnología punta y el único calendario agrícola fiable. Cuando Sirio aparecía subiendo por el horizonte este, poco antes del amanecer, los egipcios sabían que entonces era el momento de sembrar, antes de que las aguas del adorado Nilo fertilizaran sus campos con su inundación anual.

Hoy en día, lamentablemente, hemos perdido el contacto y la relación con nuestros cielos. La falta de necesidad de conocerlos ha traído consigo la contaminación lumínica, un capricho colateral que hemos generado con el desarrollo de nuestra vida moderna y que nos ha llevado a inundar con luz el espacio de nuestros pueblos y ciudades. La lumínica es el tipo de contaminación menos conocida y la sociedad no es consciente del perjuicio que ocasiona tanto a la salud de las personas como a las otras especies que comparten el entorno con nosotros. El exceso de luz intrusa y el tipo empleado puede afectar a la salud de las personas, alterando sus ritmos circadianos. Y también ignoramos el daño que ocasionamos a las especies nocturnas que habitan el planeta desde hace millones de años y a las que les hemos esquilado sus derechos. Ellas son las verdaderas propietarias del entorno nocturno, donde viven, cazan y se reproducen. No nos damos cuenta que otras miles de especies usan la noche para seguir viviendo, aprovechándose de la oscuridad para ocultarse y así no ser cazados.

Pero también, la contaminación lumínica, nos ha aislado del universo. Tal es así, que el 80% de la población mundial, increíblemente, desconoce o no ha visto nunca la Vía Láctea. En una ciudad media, la cantidad de estrellas que uno puede observar a simple vista no llegan ni a una docena. Hoy, aunque soñemos con las estrellas, no las necesitamos para el desarrollo de nuestra vida diaria, han perdido su valor, aunque siguen manteniendo toda su magia.

La magia del descubrimiento de la noche y el conocimiento del cosmos, lo podemos aun disfrutar en este magnífico entorno natural de la reserva de la biosfera de Monfragüe, que cuenta con uno de los cielos más oscuros de Europa. La Unesco, a través de la fundación Starlight, lo ha cuantificado, demostrado y certificado con los datos recopilados durante años sobre su fondo de cielo oscuro. Los cielos en la reserva son oscuros, transparentes, estables y con un porcentaje de noches oscuras y despejadas llegando al orden del 50%. En una noche sin nubes se pueden llegar a observar más de 2000 estrellas; uno entra en contacto directo con la energía que nos llega del cosmos, y la emoción, las sorpresas y el disfrute están garantizados. Justamente en Monfragüe capturé mis primeras

fotografías nocturnas, y desde entonces no he podido desengancharme de este paraíso.

¿Por qué no hacer una inmersión nocturna en este paisaje tan singular? La aventura y la experiencia serán emocionantes. ¿Os apetece?, ¿me acompañáis? Para ello, deberíamos preparar un buen plan de observación astronómica.

Pero, ¿por dónde empezamos? Primero deberíamos tener claro nuestro plan de observación: qué incluye, qué objetos o eventos astronómicos queremos observar, la época en la que se pueden observar, elegir una ubicación singular y preparar el material adecuado que queremos utilizar para observar. No cabe decir que sería muy importante estudiar y aprender algo del cielo estrellado antes de ir.

### *Empecemos por elaborar un buen plan astronómico*

Los días sin luna llena, podríamos querer plantearnos reconocer las 48 constelaciones observables desde nuestro hemisferio norte. En cada estación del año, desde los cielos oscuros de Monfragüe, descubriremos su ubicación en la bóveda celeste y sus caprichosas formas. ¡Es tan gratificante unir las distintas estrellas que forman la figura de cada constelación y saber a quién pertenece cada una! Es como acudir a una gran sala de cine donde, cada constelación, nos representa un personaje de película, mitológico, con una historia increíble que seguro os encantaría descubrir. Además, cada constelación, alberga numerosos objetos astronómicos y estrellas de gran belleza, que pueden observarse a simple vista, con prismáticos o mediante un pequeño telescopio. Toda una aventura excitante y llena de maravillas.

*“Hoy en día, lamentablemente, hemos perdido el contacto y la relación con nuestros cielos. La falta de necesidad de conocerlos ha traído consigo la contaminación lumínica”*



∧  
*La imagen de la Vía Láctea de invierno  
nos descubre la nebulosa de Orión,  
la Galaxía M31 o la estrella Sirio*



^  
*Desde Monfrague las encinas y las estrellas  
conforman la imagen de unión de nuestros cielos con la Tierra*

Os animo a descubrir el mundo de las estrellas; os nombro algunas muy interesantes, como **Aldebarán**, en la constelación de Tauro, visible en otoño e invierno. Una estrella gigante naranja, 425 veces más luminosa que el Sol al cual se le está acabando su combustible interno, empezando su fase de final de vida.

En la constelación de **Orión**, también visible en otoño e invierno, nos encontraremos a **Rigel** a 780 años luz de distancia, es una super-gigante blanco-azulada, estrellas de esta masa finalizan sus vidas en una explosión de supernova. También observaremos a **Betelgeuse**, una estrella brillante del tipo super-gigante roja, que en su tamaño máximo se extendería hasta más allá de la órbita de Marte.

**Sirio**, en la constelación de Can Mayor, es la estrella más brillante del cielo nocturno. Esta estrella es tan notable que es en realidad una estrella binaria y es muy conocida desde la antigüedad.

**Deneb**, es la estrella más brillante de la constelación del Cisne. Visible principalmente en verano, su potencia lumínica es tal que en un solo día genera tanta energía como el Sol en 140 años.

**Polaris**, quizás la estrella de la que más hemos oído hablar. Ubicada en la constelación de la Osa Menor, la estrella polar se encuentra casi exactamente sobre el eje de rotación de la Tierra y se usa de referencia para localizar el norte geográfico. Nos parece que todas las estrellas giran alrededor de ella, pero en realidad, nos delatan el movimiento de rotación de la Tierra.

**Antares**, situada en la constelación del Escorpión, visible durante el verano mirando hacia el sur. Es una super-gigante roja situada aproximadamente a 550 años luz del sistema solar. Si estuviese en el centro del nuestro, su superficie se extendería entre las órbitas de Marte y Júpiter.

**Vega**, en la constelación de Lira, visible es la quinta estrella más brillante del cielo nocturno y la tercera del hemisferio norte celeste tras Sirio y Arturo. Vega ha sido muy estudiada por los astrónomos, llegando a ser catalogada como la estrella más importante en el cielo después del Sol. Vega fue la estrella polar alrededor del año 12.000 a. C.

Otro gran espectáculo es observar y conocer nuestra gran galaxia, la Vía Láctea; donde nuestro hogar, el sistema solar, está embebido con otras 400.000 millones de estrellas, todas ellas agrupadas formando un disco plano espiral. En primavera y verano, mirando entre el este y el sur, podemos reconocer parte de la Vía Láctea cuando nombramos y marcamos en el cielo la gran banda brillante del "Camino de Santiago". La zona más

espectacular es el centro galáctico, con el brazo de Sagitario. Es una zona riquísima con objetos astronómicos espectaculares para conocer a simple vista, con prismáticos o fotografiar.

Por otro lado, si quisiéramos descubrir la magia de observar la nebulosa de Orión, un centro energético brillante compuesto de nubes de gas y polvo donde están naciendo estrellas, tendríamos que elegir la temporada entre noviembre y abril. Se puede observar a simple vista, pero la mejor visión se obtiene con unos prismáticos o mediante un pequeño telescopio.

Puede que queramos contemplar la magia de los planetas y la Luna. Yo siempre recomiendo que la Luna se observe en alguna de sus fases intermedias, nunca en luna llena, ya que se verá plana y sin relieve; y además, nos contaminaría con tanta luz todo el entorno, que no nos dejaría ver las estrellas. Y por qué no, descubrir la belleza de los planetas como Venus, Marte, Júpiter o Saturno; realmente podemos disfrutar observándolos a simple vista, con prismáticos o con pequeños telescopios.

Otro buen plan astronómico es proyectar nuestra observación para disfrutar algunas de las numerosas lluvias de estrellas que acontecen durante el año. Las lluvias de estrellas son partículas sólidas provenientes del espacio relacionadas siempre con los restos que dejan los cometas al acercarse al Sol, más grandes que un átomo pero mucho más pequeñas que los asteroides y que se queman en la atmósfera terrestre y se los denominan meteoroides, que entran en la atmósfera y se consumen antes de caer al suelo. Algunos logran sobrevivir al paso por la atmósfera terrestre y si llegan a la superficie de la Tierra, se les denomina meteoritos. Las más famosas son la Perseidas en agosto, pero también existen otras lluvias muy interesantes e intensas que puedes planificar con tu viaje.

*“Otro gran espectáculo es observar y conocer nuestra gran galaxia, la Vía Láctea; donde nuestro hogar, el sistema solar, está embebido con otras 400.000 millones de estrellas”*



*Captar los objetos del cielo profundo  
con telescopios nos hace sentirnos  
como exploradores del infinito*





Mirador astronómico Era de los Santos  
(Casas de Miravete)



Reloj solar, mirador Era de los Santos  
(Casas de Miravete)

Pero, el espectáculo del universo es tan inmensamente grande, y existen tal cantidad de objetos de gran belleza que pueden ser observados, que sería conveniente consultar algunas de las numerosas páginas que existen en internet, donde indican qué observar y cuándo, en el cosmos. Sugiero que nos llevemos un planisferio o, como manda la modernidad, descargarnos alguno de los programas planetarios que se ofrecen para nuestro *smartphone*.

En general y como es de sentido común, las ubicaciones más adecuadas para realizar una observación astronómica óptima, deben ser aquellos lugares más alejados de cascos urbanos que ofrezcan una orografía plana y despejada o en su defecto los puntos más elevados de montañas y colinas, preferentemente despejados de arbolado, aprovechando mesetas.

La reserva de la biosfera de Monfragüe es un territorio magnífico, con muchos emplazamientos idóneos para ubicar nuestro puesto de observación nocturno. Para disfrutar de una experiencia tan gratificante e intensa, es sumamente importante y necesario acercarse y disfrutar previamente del lugar elegido durante el día. Con ello captaremos la belleza del entorno con luz, elegiremos el lugar de observación nocturna y evitaremos accidentes.

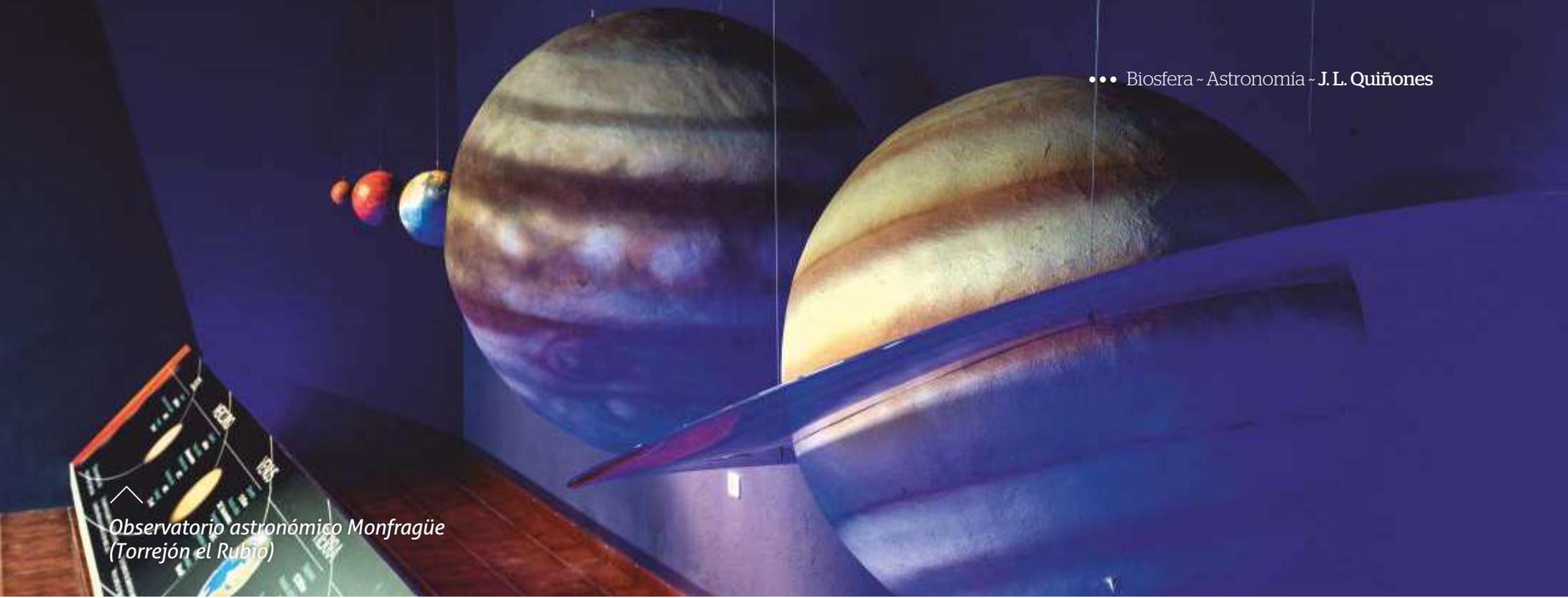
Dentro de esa programación debemos contar bien con el material astronómico que vamos a utilizar: prismáticos con trípode, pequeño telescopio, la cámara de fotos, el móvil, todo preparado y con las baterías cargadas.

Importantísimo llevar ropa de abrigo, lo mejor de todo para protegerse del frío ya sea invierno o en verano, ya que las temperaturas pueden llegar a ser muy frescas en las dehesas extremeñas. Linterna o frontal: o te puedes abrir la cabeza. Usar una con luz roja para no molestar a los compañeros y no perder capacidad visual. Es interesante que sea de esas que van en la cabeza para poder tener las manos libres, como las de los espeleólogos.

El entorno de Monfragüe, a la luz de las estrellas, despertará nuestra curiosidad innata. La noche serena, el olor a encina, los sonidos de la vida, el espacio inmenso, la tierra mágica y bella, y nosotros solos al contemplar la inmensidad del firmamento, nos preguntaremos, qué otros espectáculos grandiosos y nuevos mundos existirán ahí fuera. Somos fruto de una casualidad cósmica o la vida es algo tan natural como uno la ve en la Tierra. Nos permitirá descubrir la gran pregunta que todos los seres humanos nos hacemos, cual es nuestro lugar en el universo y si existe vida fuera de nuestra Tierra.

Preservemos este maravilloso regalo universal para el disfrute y el conocimiento de las próximas generaciones. Felices Cielos.





Observatorio astronómico Monfragüe  
(Torrejón el Rubio)



Observatorio astronómico Monfragüe  
(Torrejón el Rubio)



*Las trazas de estrellas capturadas nos revelan el movimiento de rotación de la Tierra que marca nuestro ciclo diario del día y noche*

## *Los destacados*

*de José Luis Quiñones*

•••

### *La frase*

*“La magia del descubrimiento de la noche y el conocimiento del cosmos, los podemos aún disfrutar en este magnífico entorno natural [...], que cuenta con uno de los cielos más oscuros de Europa”*

### *Una emoción*

*“El entorno de Monfragüe, a la luz de las estrellas, despertará nuestra curiosidad innata. La noche serena, el olor a encina, los sonidos de la vida, el espacio inmenso, la tierra mágica y bella, y nosotros solos al contemplar la inmensidad del firmamento”*

### *Un dato*

*“La reserva de la biosfera de Monfragüe es un territorio magnífico, con muchos emplazamientos idóneos”*

*“Entre sus amplias dehesas, frondosas umbrías, monte bajo mediterráneo abrupto, cerrado por jaras, quejigos, brezales, helechos y zarzales, comencé a descubrir esas mágicas setas que en ella crecían”*



**Por Pazzis Die**

Enfermera, terapeuta ocupacional y micóloga



## BIOSFERA · MICOLOGÍA

# *Los hongos en la reserva de la biosfera de Monfragüe*

•••

Era abril de 1978 cuando llegué a Extremadura.

Poco tiempo después, un tórrido día de estío típicamente extremeño, con temperaturas casi insoportables, pisé por primera vez el recién constituido parque natural de Monfragüe, junto a mi marido José Ramón Gil para encontrarnos con Jesús Garzón (Suso para mí), cuñado de una gran amiga y compañera de José Ramón, médico internista como él.

Mi primera impresión fue de desánimo. La llegada desde Plasencia nos enfrentaba con una realidad penosa. En el camino hacia la presa del Tiétar, una vez pasado el puerto de la Serrana, el bosque mediterráneo había sido sustituido por eucaliptos. Acostumbrada a la sierra de Navacerrada, donde casi me crié, con sus frondosos bosques de robledales y pinos, aquel paisaje me impresionó negativamente.

Sin embargo, el encuentro con Suso, el cariño con el que nos recibió, el fervor con el que nos fue adentrando en ese entorno tan especial, me hizo descubrir una realidad muy diferente.

## Reserva de la biosfera de Monfragüe

Una primera parada antes de cruzar el puente hacia La Bazagona. En el embalse del Tiétar pobre de agua en esa fecha, observamos los posaderos de los buitres, esas rocas llenas de manchas blancas por sus excrementos. Sobrevolaba un alimoche (al que posteriormente buscamos cada vez que pasábamos por allí, y se nos hacía que volvía para darnos la bienvenida), que alternaba su vuelo calmo con rápidos picados llamando nuestra atención. Y con ese espectáculo en el que por primera vez veía esos hermosos ejemplares de rapaces, empecé a amar Extremadura.

Especialmente disfrutamos en la Herguijuela y Cansinas, dos de las grandes fincas ubicadas dentro del hoy parque nacional de Monfragüe en las que pasé la mayor parte de los momentos lúdicos de esos mis primeros años en tierras extremeñas. Y fue el inicio de una amistad con Suso e Isabel su mujer, amistad que a lo largo del tiempo no hace sino crecer. Con ellos ese mismo otoño, cogí mis primeros niscalos en los pinares del poblado de los Saltos de Torrejón.

Esos años llegué a patear la casi totalidad del parque, como visitadora excepcional, prudente, respetuosa, pues coincidieron con el nombramiento de José Ramón como presidente de la junta rectora del Parque Natural de Monfragüe, cargo que ostentó desde junio de 1983 hasta diciembre de 1987.

Entre sus amplias dehesas, frondosas umbrías, monte bajo mediterráneo abrupto, cerrado por jaras, quejigos, brezales, helechos y zarzales, comencé a descubrir esas mágicas setas que en ella crecían. Un ejemplar solitario aquí, un corro de brujas allá, escrutando suelos, árboles, aguzando la vista entre humus y densidad de matorrales, escondidas unas, provocativas otras.

Las lluvias caídas a finales de verano dejaban un halo de humedad y con la temperatura propia del "veranillo del membrillo" propiciaban una explosión de setas, los "frutos del bosque" que con su halo misterioso iban apareciendo ante mi cada una diferente en colorido y forma, invitando a acercarte, a admirarlas.

Ya habíamos comenzado a fotografiar cualquier seta que se nos pusiese por delante, mi marido con su cámara y yo de ayudante, portadora de trípode, flashes, y demás utensilios, gran descubridora de ejemplares varios. Con el gusanillo micológico dentro y el material fotográfico acumulado, surgió la idea de elaborar una pequeña guía para los que se iniciaban en el mágico mundo de las setas. Y nos pusimos a ello. Esas fotos por tanto, sirvieron en gran parte para ilustrar las "Guías de Setas de Extremadura I y II" que nos publicaron en los años 1987 y 1989.



Myriostoma coliforme



Platera (Clitocybe geotropa)



^  
*Criadilla blanquilla (Terfezia extremadurensis)*



^  
*Gyromitra infula*



^  
*Colmenillas (Morchella esculenta)*

Reserva de la biosfera de Monfragüe



Boleto reticulado de verano (*Boletus reticulatus*)



Pie azul (*Lepista nuda*)

## Ecología de los hongos

Los hongos superiores son seres vivos heterótrofos, que incapaces de sintetizar sus propios nutrientes, deben alimentarse de sustancia orgánica ya formada. Según su manera de obtenerla se clasifican en:

- **Parásitos**, los cuales se nutren de organismos vivos a los que provocan enfermedad o muerte, si bien suelen atacar a ejemplares envejecidos o enfermos. Su abundancia predice el estado biológico en el que se encuentra el bosque.
- **Saprotitos**, que al nutrirse de materia orgánica muerta, y ayudados por agua, viento, sol, temperatura, humedad, animales, inician el proceso de degradación permitiendo la entrada de bacterias, y retornando esa materia inerte al suelo por lo que además de limpiarlo contribuyen al buen desarrollo y fertilidad de bosques, praderas y dehesas.

El mayor porcentaje de hongos que alberga la reserva, pertenece a este grupo. Podemos encontrarlos sobre tocones de árboles, restos leñosos, astas de animales, insectos, piñas, erizos de castañas, excrementos, humus de praderas y bosques. Prácticamente les sirve cualquier sustrato.

- **Micorrizógenos**, estos establecen una perfecta simbiosis con determinados vegetales, realizando una íntima relación entre el hongo y las raíces de aquellos, con un beneficio mutuo al proporcionarles nutrientes y hormonas, protegiendo sus raíces frente a agentes patógenos, aportándoles vitalidad en tanto que ellos obtienen los hidratos de carbono y glúcidos necesarios para su desarrollo. En la actualidad se están llevando a cabo repoblaciones de distintas especies arbóreas previamente micorrizadas para asegurarse éxito en su crecimiento y desarrollo vigoroso.

Las setas que no son sino la fructificación de los hongos superiores, se presentan en la naturaleza con formas increíblemente bellas y caprichosas, tanto en morfología como en color. La típica seta con forma de paraguas que consta pie y sombrero, comparte reino con otras que asemejan estrellas, cazoletas, esferas, corales, falos, coliflores, mazas, jaulas, conchas, pezuñas. Un sinnúmero de variedades. De aspecto delicado unas, toscas otras, atractivas, repugnantes. Tal es el prodigio de la naturaleza. Unas visibles sobre humus de suelo, tocones de árboles, por contra otro grupo permanece bajo tierra como las criadillas y trufas. Son hongos hipogeos.

La reserva con su clima básicamente mediterráneo y una saludable biomasa de grandes extensiones de árboles, matorrales, dehesas,

zonas de ribera, es lugar especialmente propicio para observar y estudiar los hongos. Parte de ella está constituida por bosques adehesados en los que ha intervenido el hombre dedicándolas al pastoreo con grandes claros, permitiendo el paso de la luz lo que facilita la fructificación y mayor variedad de especies. En zonas más altas los alcornoques se mezclan con madroños, brezo, lentiscos, jaras. En ambas podemos encontrar amanitas, boletos, rúsculas, etc. En zonas de ribera con alisos y chopos crecen varias especies micorrizas. Muchos crecen en cualquier tipo de suelos independientemente de la vegetación pero otros, son afines a determinados tipos de hábitats. Se puede pues decir que cada bosque alberga su propio cortejo micológico.

Generalmente cuando salimos al campo en busca de las apreciadas setas, lo hacemos con fines gastronómicos. Por sus características organolépticas aportan a la cocina una excelencia que resalta color, olor y sabor en los platos. Como quiera que las setas comestibles coinciden en género, hábitat, estación, momento, con setas extremadamente peligrosas, es necesario que su recolección se haga con sumo rigor de conocimiento. Desgraciadamente no hay año que se libre de algún micetismo grave.

*“La reserva con su clima básicamente mediterráneo y una saludable biomasa de grandes extensiones de árboles, matorrales, dehesas, zonas de ribera, es lugar especialmente propicio para observar y estudiar los hongos”*

## Los hongos en la reserva de la biosfera de Monfragüe

Quien se aventure a disfrutar de un paseo por estos bosques podrá descubrir la gran riqueza y diversidad de especies que encierra la reserva. Los más estudiosos/curiosos, pueden consultar los resultados obtenidos a partir del proyecto de investigación sobre el cortejo fúngico de Monfragüe, que entre los años 1986-1990 llevó a cabo un equipo integrado por profesores y becarios del Departamento de Biología Vegetal, de la Universidad de Alcalá de Henares, liderado por el profesor Moreno Horcajada. Recogieron especies tanto en vegetación autóctona dominada por el género *Quercus*, como en alóctonas, repobladas principalmente con *Pinus*, *sps.* y *Eucalyptus camaldulensis*. La mayoría de las especies fueron encontradas en Las Cansinas y umbría del castillo de Monfragüe.

Dichos resultados pueden verse en el Boletín de la Sociedad Micológica de Madrid. En un primero (vol. 12, año 1987), se catalogan y describen 37 especies, 4 de ellas nuevas para España peninsular. Se amplía posteriormente en un segundo (vol. 14, año 1989) con 51 nuevas especies, 11 de las cuales nuevas para España peninsular. Gran porcentaje de estos hongos son micorrizógenos y saprofitos y mucho menos parásitos. Es por tanto un reducto de bosques saludables y vigorosos.

Muy probablemente en años próximos se sigan descubriendo especies interesantes.

Se puede unir placer y respeto. La reserva debe ser un lugar para preservar y a la vez disfrutar de todos y cada uno de los recursos que nos ofrece.

Por último NO olvidar que es necesario continuar realizando una labor divulgativa/educativa sobre los hongos, enseñando cómo actúan, su utilidad, los cuidados necesarios para hacer más rentables y sostenibles los recursos naturales, dando valor a la relación entre seres vivos y el medio, cuidando la biodiversidad fúngica. Al tiempo se podrá ir ampliando el catálogo de sus hongos, identificando e inventariando las distintas especies.

En las siguientes tablas se exponen SOLO las setas más significativas en cada tipo de hábitat de la reserva de la biosfera de Monfragüe, por su rareza, abundancia, importancia ecológica y gastronómica, si bien TODAS juegan un papel primordial en el desarrollo de la vegetación mediterránea. Hay que tener en cuenta que algunas especies son comunes y comparten diferentes territorios. Solo son una muestra de la diversidad de especies que podemos encontrar.



Rebozuelo (*Cantharellus cibarius*)



Huevo de rey (*Amanita caesarea*)



^  
*Pisolithus arhizus* y Gurumelo (*Amanita ponderosa*)



^  
*Parasol* (*Macrolepiota procera*)



^  
*Carbonera* (*Russula cyanoxantha*)



^  
*Hongo negro* (*Boletus aereus*)

ESPECIES DE SETAS QUE FRUCTIFICAN EN  
BOSQUES DE ENCINAS, ALCORNOQUES Y  
MATORRAL MEDITERRÁNEO

<i>Amanita caesarea</i> * Huevo de rey	<i>Lactarius crhysorrhheus</i> Falso niscalo del encinar
<i>Amanita citrina</i>	<i>Lepista nuda</i> * Pie azul
<i>Amanita codinae</i>	<i>Macrolepiota procera</i> * parasol, tortullo, galapierno
<i>Amanita ponderosa</i> * Gurumelo	<i>Macrolepiota.</i> <i>Rhacodes</i>
<i>Amanita phalloides</i> ** Oronja verde	<i>Myriostoma coliforme</i> Lista Roja
<i>Amanita pantherina</i> **	<i>Russula virescens</i> *
<i>Amanita rubescens</i> * Seta vinosa	<i>Russula cyanoxantha</i> * Carbonera
<i>Amanita vaginata</i>	<i>Russula cistoadelpha</i> Nueva para España peninsular
<i>Boletus aereus</i> * Hongo negro	<i>Torrendia pulchella.</i> Lista Roja
<i>Boletus edulis</i> * Hongo calabaza	<i>Tricholoma flavovirens</i> ** Seta de los caballeros
<i>Boletus fragans</i>	<i>Tricholoma portentosum</i> * Capuchina
<i>Boletus permagnificus.</i> Lista Roja	<i>Volvarella speciosa</i>
<i>Cantharellus cibarius</i> * Rebozuelo	
<i>Entoloma lividum</i> ** Pérfida	

PRADERAS ADEHESADAS  
Y JARALES

<i>Agaricus campestris</i> * Champiñón
<i>Lactarius cistophilus</i> Lactario violeta de jara
<i>Leccinum corsicum</i> Boleto de la jara
<i>Lepiota helveola</i> ** Lepiota mortal. Muy peligrosa como otras lepiotas de pequeño tamaño
<i>Omphalotus olearius</i> ** Seta de olivo
<i>Pleurotus eringii</i> * Seta de cardo Sobre raíces del cardo corredor
<i>Marasmius oreades</i> * Senderuela
<i>Terfezia arenaria</i> * Criadilla de tierra
<i>Terfezia fanfani</i>
<i>Terfezia extremadurensis</i>
<i>Terfezia magnusii</i> * Criadilla jarera
<i>Tuber lacunosum</i>

EN ZONA DE PINARES COMO  
LA BAZAGONA O SERRADILLA

*Amanita curtipes*

*Amanita muscaria*\*\*

Matamoscas, seta de los enanitos

*Boletus pinicola*\*

Boleto del pino

*Cortinarius arcanus*.

Nueva cita mundial. Exclusivo de suelo arenoso de pinar. Lista Roja.

*Gyroporus cyanescens*

Camaleón azul

Vira intensamente al azul por su alto contenido en boletol.

*Lactarius deliciosus*\*

Níscalo

*Russula torulosa*

*Sarcodon imbricatum*

*Stropharia aeruginosa*

*Telephora terrestris*.

*Tricholoma portentosum*

*Tricholoma colossus*.

Lista Roja

EN BOSQUES DE RIBERA

*Agrocybe cylindrica*\*

Seta de chopo

*Armillaria mellea*

*Fomes fomentarius*

Yesca, casco de caballo

*Gyrodon lividus*

*Lactarius controversus*

Lactario de chopo

*Leccinum o Krombolziella*

*duriusculum*

Boleto del álamo

En álamo blanco.

*Paxillus rubicundulus*

Sobre alisos

*Pleurotus ostreatus*\*

Falsa seta de cardo

SOBRE MADERA DE ALCORNOQUE  
EN DESCOMPOSICIÓN

*Auricularia aurícula-judae*\*

Oreja de Judas

*Ganoderma lucidum*

Seta pipa

*Gymnopilus suberis*

Foliota de alcornoque

*Odonticum monfragüense*

Primera cita mundial publicada en 1989

*Tremella mesenterica*

REGISTROS NUEVOS PARA  
LA CIENCIA EN LA RESERVA

*Odonticum monfragüense*.

Blanco, Moreno & Manjón. 1989

*Aleurodiscus dextrinodeocerussatus*.

Manjón, Blanco & Moreno. 1991

*Martellia mediterránea*.

Moreno, Galán & Mantecchi. 1991

*Tapesia zarza*.

Galán. 1991

*Marasiellus rimosocutis*.

Rabich, Esteve-Raventón & Moreno. 1994

*Cortinarius arcanus*.

Moreno & Heycoop. 2004

\*Setas más apreciadas gastronómicamente

\*\*Setas venenosas

>  
*Foliota de alcornoque*  
(*Gymnopilus suberis*)



*“Se puede unir placer y respeto. La reserva debe ser un lugar para preservar y a la vez disfrutar de todos y cada uno de los recursos que nos ofrece”*

## *Los destacados*

*de Pazzis Die*

•••

### *La frase*

*Quien se aventure a disfrutar de un paseo por estos bosques podrá descubrir la gran riqueza y diversidad de especies que encierra la reserva.*

### *La recolección*

*Las setas comestibles coinciden en género, hábitat, estación, momento, con setas extremadamente peligrosas, es necesario que su recolección se haga con sumo rigor de conocimiento.*

### *Un libro*

*Con el gusanillo micológico dentro y el material fotográfico acumulado, surgió la idea de elaborar una pequeña guía para los que se iniciaban en el mágico mundo de las setas: las "Guías de Setas de Extremadura I y II"*

*“Esos días, pasados entre jaras, encinas, alcornoques, buitres y águilas, tomé la decisión de que mis posteriores estudios universitarios se encaminarían hacia la Biología.”*



**Por Fernando Durán**  
Biólogo

FLORA

# *Vegetación de la reserva de la biosfera de Monfragüe*



Está grabado en mi memoria aquel primer viaje al entorno de Monfragüe que realicé en septiembre 1975, cuando iniciaba estudios de C.O.U. en Naval Moral de la Mata. Mi amigo Felipe Sánchez y yo tomamos el autobús hasta Jaraicejo, donde nos esperaba su tío, guarda de la finca de Malueñez. Subimos a las caballerías que tenía preparadas y, a través de inmensas dehesas, llegamos a la casa de labranza, donde pasaríamos la noche sobre jergones de paja, escuchando la berrea de los ciervos. Ya de día, descubrimos la sierra que se elevaba junto al cortado llamado Boquerón. Esos días, pasados entre jaras, encinas, alcornoques, buitres y águilas, tomé la decisión de que mis posteriores estudios universitarios se encaminarían hacia la Biología.

Cuarenta años después, tras caminar por muchos rincones de la hoy reserva de la biosfera de Monfragüe y su entorno adhesionado y protector, he dibujado para los alumnos esta rica diversidad vegetal del monte mediterráneo monfragüense, inspirado en los estudios realizados por José Luís Pérez Chiscano y Dolores Belmonte López. Mi boceto a lápiz ha sido convertido ahora en una hermosa estampa coloreada, que nos muestra cómo es la cliserie altitudinal de vegetación de la comarca.

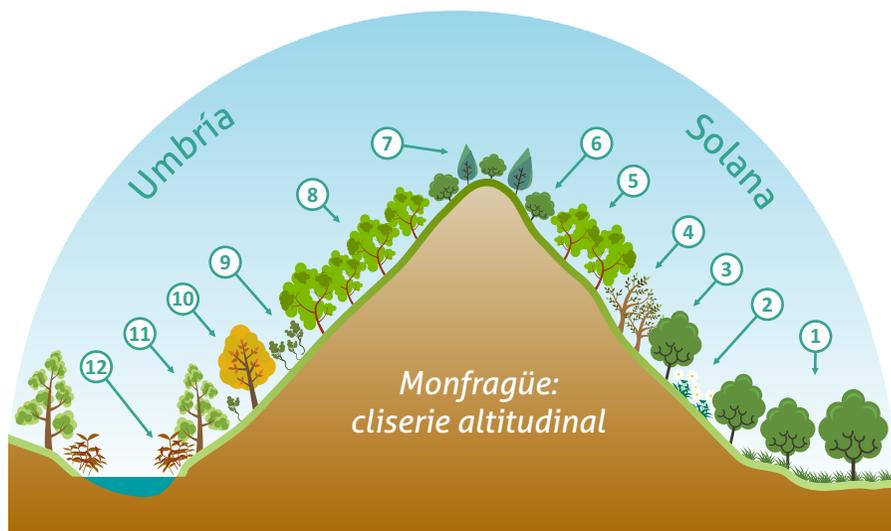


Dehesas (Saucedilla)

## Reserva de la biosfera de Monfragüe

Las laderas serranas vistas a distancia parecen contener una vegetación más o menos uniforme, con pequeñas variaciones cromáticas. Pero si recorremos detenidamente estos llanos y sierras, sus umbrías y solanas, sus cumbres y riscos, sus arroyos y vaguadas, descubriremos diversas formaciones adaptadas a las diferentes alturas, orientaciones, afloramientos rocosos, grados de humedad y tipos de suelos.

No esperemos encontrar en el campo compartimentos estancos y variaciones bruscas. Si exceptuamos las riberas con su vegetación característica, el resto de las formaciones vegetales dibujadas se mezclan con las vecinas en múltiples ecotonos o zonas de transición en los que la vida gana en variedad y diversidad.



- |                                   |                        |                                  |
|-----------------------------------|------------------------|----------------------------------|
| ① Dehesas                         | ⑤ Alcornoques          | ⑨ Altifruticeta de umbría        |
| ② Matorral, jarales y cantuesares | ⑥ Encinas achaparradas | ⑩ Quejigos                       |
| ③ Encinares de ladera             | ⑦ Enebro               | ⑪ Alisedas, fresnedas y saucedas |
| ④ Acebuchales                     | ⑧ Alcornocales         | ⑫ Tamujares                      |

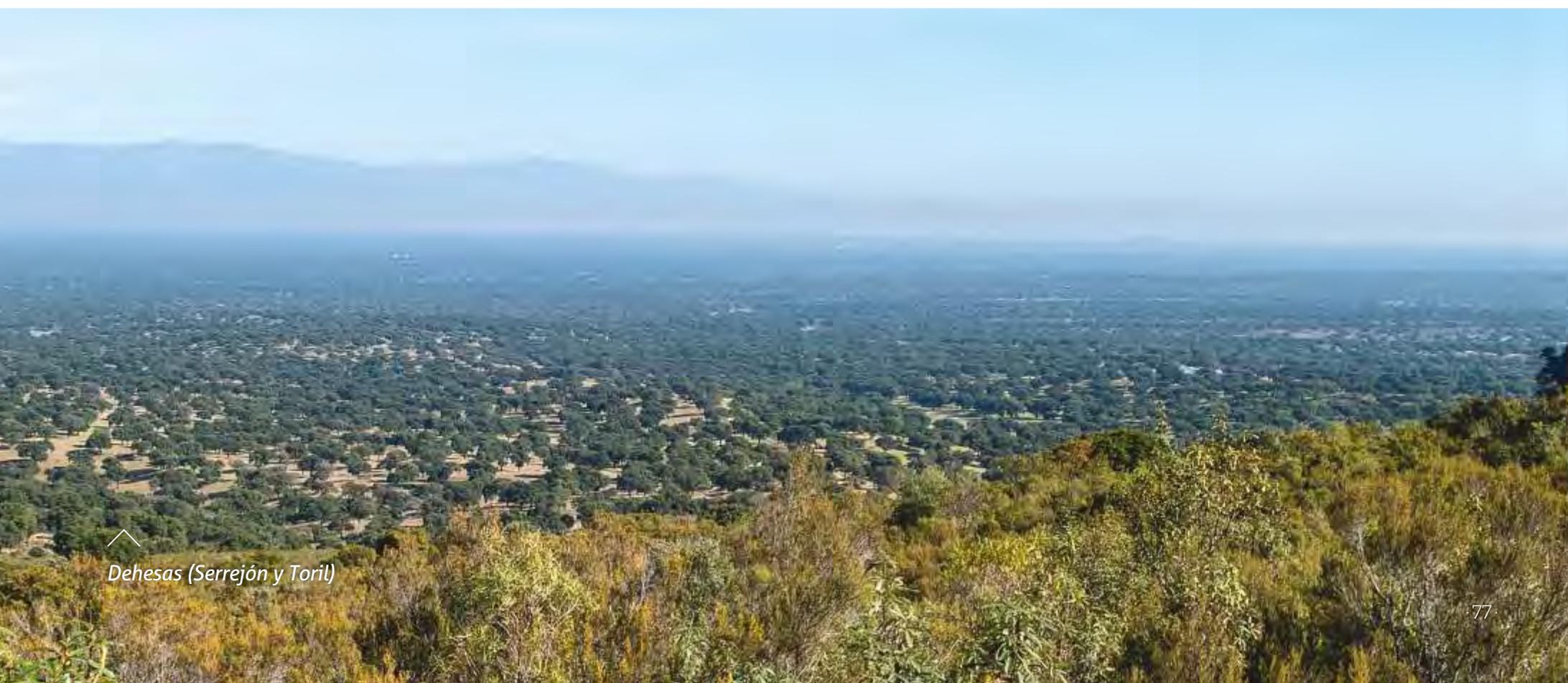
## Dehesas

Es una formación propiciada por nuestra especie, aclarando el bosque original y originando pastizales bajo las arboledas. Las especies arbóreas dominantes son las encinas (*Quercus ilex* subsp. *ballota*) y alcornoques (*Quercus suber*). Dispersos en la dehesa aparecen piruétanos o galaperos (*Pyrus bourgaeana*), majuelos o espinos albares (*Crataegus monogyna*), retamas (*Retama spaherocarpa*), escobones blancos y amarillos (*Cytisus multiflorus* y *C. scoparius*). Los pastizales están compuestos por muchas especies de las familias Leguminosas, Gramíneas y Compuestas. Frecuente es en las dehesas la ceborrancha (*Drimia maritima*), planta de hojas grandes y lustrosas, con un gran bulbo bajo tierra al que debe su nombre popular.





↑  
*Piruetano - Pyrus bourgaeana*



↑  
*Dehesas (Serrejón y Toril)*

## Jarales y cantuesares

La degradación del bosque mediterráneo de encinas y alcornoques en las laderas serranas propicia la aparición de jarales poblados por la jara pringosa (*Cistus ladanifer*), que puede ser considerada la especie más representativa de la comarca. Suele ir acompañada por la ahulaga o arbolaga (*Genista hirsuta*), brezo rojo o rubio (*Erica australis*), cantueso (*Lavandula stoechas*), garbancillos (*Astragalus lusitanicus*), jaguarzo morisco (*Cistus salvifolius*), alcayuela (*Halimium ocymoides*) y mejorana de monte o almoraduz (*Thymus mastichina*).

## Encinares de ladera

Es la vegetación más característica de las partes bajas de las laderas serranas de orientación solana. Además de la encina, encontramos algunos piruétanos, jaras pringosas, escobas blancas y torviscos (*Daphne gnidium*), planta usada para hacer cordeles con los que atar escobas o los manojos de espárragos.

## Acebuchares

Son formaciones abiertas en las laderas soleadas, siendo frecuentes en los riberos de la reserva. Además de acebuches u olivos silvestres (*Olea europea* var. *sylvestris*), encontramos esparragueras blancas (*Asparagus albus*), espino negro (*Rhamnus lycioides* subsp. *lycioides*), espino prieto (*Rhamnus oleoides*), lentisco o charneca (*Pistacia lentiscus*) y el lirio español (*Iris xiphium*). En algunas zonas el lentisco o charneca domina el paisaje, dando lugar a formaciones cerradas denominadas charnecales.

## Alcornocales (solana)

En esta orientación soleada, los alcornocales son menos abundantes y más abiertos que en umbría. Además de alcornoques, son abundantes las jaras pringosas, mirto o arrayán (*Myrtus communis*), romero (*Rosmarinus officinalis*), alcayuela (*Halimium ocymoides*) y cantueso (*Lavandula stoechas*).

## Vegetación rupícola

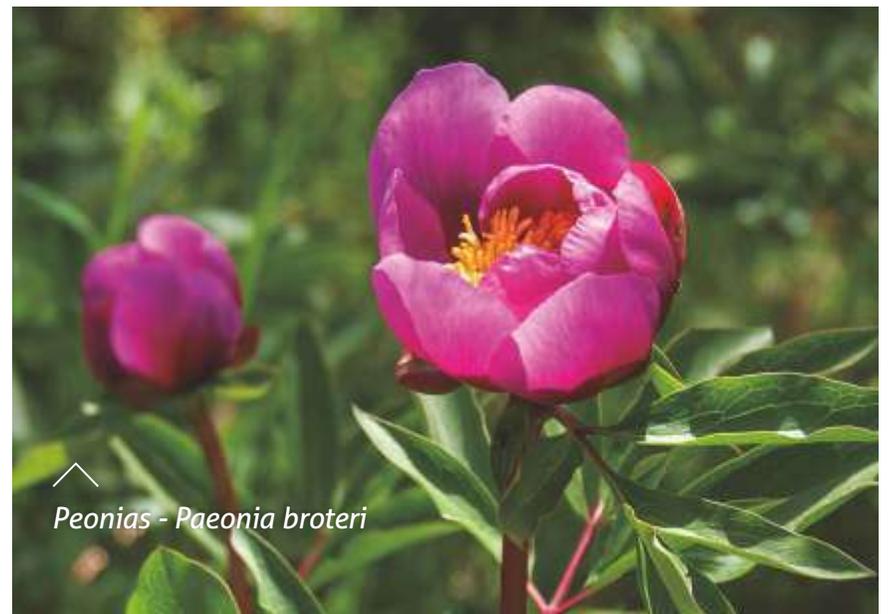
Sobre las rocas de crestas y farallones cuarcíticos, con escaso suelo y mucha insolación, prosperan algunas especies como encinas achaparradas, enebros (*Juniperus oxycedrus*), cenizos (*Adenocarpus argyrophyllus*), clavelillos (*Dianthus lusitanus*) y helechos (*Asplenium billotii*, *Cheilantes hispánica*, *Ceterach officinarum*).



Jara pringosa - *Cistus ladanifer* var. *albidus*



Cantueso - *Lavandula stoechas*



Peonias - *Paeonia broteri*



Lirio lusitano - *Iris lusitanica*



Durillo - *Viburnum tinus*



Cornicabra - *Pistacia terebinthus*

## Alcornocales (umbría)

En las frescas umbrías el alcornocal está más desarrollado que en las soleadas solanas. Además del árbol principal, el alcornoque, encontramos muchos madroños (*Arbutus unedo*), durillos u orilleras (*Viburnum tinus*), arce de Montpellier (*Acer monspessulanum*), brezo arbóreo (*Erica arborea*), jazmín silvestre (*Jasminum fruticans*), jara cervuna (*Cistus populifolius*), orégano (*Origanum vulgare*), peonías o rosas de Alejandría (*Paeonia broteroi*), lirio amarillo lusitano (*Iris lusitánica*) y diversas especies de orquídeas.

## Altifruticeta de umbría

En determinadas zonas de las laderas de umbría aparece un matorral alto (Altifruticeta), similar a pequeñas laurisilvas, que lleva madroño, durillo, brezo arbóreo, labiérnagos (*Phyllirea angustifolia* y *P. latifolia*), cornicabra (*Pistacia terebinthus*), y olivilla (*Teucrium fruticans*).

## Quejigos

Formando pequeñas agrupaciones o bosquetes, los quejigos (*Quercus faginea* subsp. *broteroi*), aparecen en las zonas más frescas de las umbrías serranas, acompañados de madroños, durillos, brezos arbóreos, arces de Montpellier y peonías entre otras especies.

## Melojares

En las zonas graníticas del norte de la reserva, término de Malpartida de Plasencia, encontramos cotas más altas que implican mayores precipitaciones, dando lugar a la aparición del bosque caducifolio del roble melojo o rebollo (*Quercus pyrenaica*), que puede aparecer tanto en formaciones boscosas (melojares o rebollares), como en forma adhesionada. Como compañeros puede llevar pies de quejigo (*Quercus faginea*) y fresnos (*Fraxinus angustifolia*), estos últimos en las vaguadas frescas.

## Castañares

Estos bosques humanizados, procedentes de plantaciones, prosperan en zonas umbrías de los términos de Mirabel, Casas de Millán y Deleitosa. El castaño (*Castanea sativa*), es árbol autóctono en Extremadura según registros polínicos, pero prácticamente todas las poblaciones actuales de esta especie proceden de plantaciones.



^  
*Castañar (Jaraicejo)*



## Bosques de ribera

La vegetación arbórea de las riberas de arroyos y ríos de la comarca está formada por alisos (*Alnus glutinosa*), fresnos (*Fraxinus angustifolia*), sauces (*Salix salviifolia* y *S. atrocinerea*), con pies dispersos almez u hojaranzo (*Celtis australis*). Otras especies que aquí prosperan son la parra silvestre (*Vitis vinífera* subsp. *sylvestris*), hiedra (*Hedera hélix*), zarzal (*Rubus ulmifolius*), brezo lusitano (*Erica lusitánica*), helecho real (*Osmunda regalis*), macollas (*Carex elata* subsp. *reuteriana*), junco churrero (*Scirpus holoschoenus*) y nabo del Diablo (*Oenanthe crocata*).

## Tamujares

Son formaciones arbustivas junto a cursos de agua con frecuente estiaje o sequía estival. Domina la tamuja (*Flueggea tinctoria*), acompañada de zarzales, clamátide (*Clematis campaniflora*) y nueza (*Bryonia dioica*). Antiguamente se usaban para hacer escobas.

## Vegetación sobre calizas

En las zonas de rocas calizas, como por ejemplo en Romagordo y Casas de Miravete, al tener el suelo pH básico o neutro, aparecen otras especies como la arbustiva coscoja (*Quercus coccifera*), que no supera el porte de arbusto alto, jaguarzo blanco o jara de flor rosada (*Cistus albidus*), tulipán silvestre (*Tulipa sylvestris*) y numerosas orquídeas, especialmente del género *Ophrys*.

## Pinares del Tiétar

Esta zona fue declarada corredor ecológico y de biodiversidad, así como ZEPA Río y Pinares del Tiétar. Los pinares del Tiétar son las únicas masas de pinar autóctono de Extremadura, constituyendo un ecosistema de enorme valor ecológico. En la reserva se localizan en el sector norte del término municipal de Casatejada.

## Llanuras o zonas pseudoesteparias

En algunas áreas del sur de la reserva, la deforestación para cultivos o pastoreo ha originado zonas pseudoesteparias donde la vegetación está formada por pastizales ricos en plantas de las familias botánicas Gramíneas (espigas), Compuestas (margaritas y cardos), y Leguminosas (con fruto en legumbre). Esta vegetación alberga una importante comunidad de aves ligadas a este hábitat, como por ejemplo avutardas, sisones y gangas.



Bosque de ribera, garganta de la Canaleja (Romagordo)



Tamujar, arroyo de la Casa (Torrejón el Rubio)



^  
*Pinares del Tiétar (Casatejada)*



^  
*Vegetación sobre caliza (Casas de Miravete)*



^  
*Umbría del Barbechoso (Mirabel)*



^  
*Árbol singular - Alcornoque Padre Santo  
(Dehesa boyal de Mirabel)*

## Árboles singulares de la reserva de la biosfera de Monfragüe

Según la Ley de Conservación de la Naturaleza y Espacios Naturales de Extremadura, se considera árbol singular "a aquellos ejemplares o agrupaciones concretas de árboles, autóctonos o no, en atención a sus características singulares o destacables que los hacen especialmente representativos, atendiendo a su edad, tamaño, historia o valor cultural, belleza, ubicación u otras características análogas".

Desde que esta figura de protección se instauró en Extremadura, se han declarado como tales en Monfragüe y su entorno seis árboles singulares.

- **Alcornoque del Venero.** Árbol situado en el paraje conocido como el Venero, Finca el Frontal, de la localidad de Romangordo. Llama la atención su tronco de casi 5 m de alto, lo que le proporciona gran belleza y armonía. Al estar situado en una ladera, ha tenido que desarrollar fuertes contrafuertes en la base para tener estabilidad. Su estado general es aceptable para la edad estimada, que es de 350 años.
- **Alcornoque de los Cercones.** Está ubicado en el paraje los Cercones, en Higuera de Albalat. Un ejemplar monumental, con tronco bajo de 2 m de altura, dividiéndose en seis cimales primarios. La copa es mucho más alta de lo habitual en este tipo de alcornoques, llegando hasta 20 m de alto y 25 de diámetro. El perímetro de la base del tronco es de 6,30 m y 5,53m a 1,30 m de altura. Su estado de conservación es bastante bueno y su edad estimada es de 350 años.
- **Alcornoque Padre Santo.** Este coloso alcornoque, situado en una vaguada de la dehesa boyal de Mirabel, tiene una altura de saca de corcho de 6 m, lo que da una idea de su porte. Parece mostrar ya síntomas de estrés (defoliación, frutos pequeños) y la muerte de ejemplares de su entorno, indican una posible afección por la enfermedad de la "seca".
- **Alcornoque Grueso.** También en la dehesa boyal de Mirabel, fue el último (2016) en incorporarse a la lista. Tiene 16,5 m de altura, 22,5 m de diámetro de copa y una edad estimada de 350 años.
- **Alcornoque el Abuelo.** En Toril, era de los árboles singulares más conocidos de Extremadura y se desplomó el 4 de diciembre de 2011. En su lugar se plantaron 7 alcornoques procedentes de sus bellotas.
- **Almez de Lugar Nuevo.** Situado en Lugar Nuevo, junto a Villareal de San Carlos (término de Serradilla), este hermoso ejemplar de almez, hojaranzo u horanzo (*Celtis australis*), ha permanecido mucho tiempo como uno de los secretos de la comarca. Su tronco con robustos contrafuertes en la base, presenta abultamientos y verrugas que le dan aspecto encantado. Personalmente, este ejemplar me recuerda a los baobabs africanos. Edad estimada en 200 años.



## Orquídeas de Monfragüe y su entorno

Probablemente la familia botánica de las Orquídeas sea el grupo de plantas más evolucionado y con mayor número de adaptaciones. Se trata de plantas herbáceas con una extraordinaria belleza y rareza floral.

Las flores de las orquídeas tienen un pétalo especial (que en realidad deberíamos llamar tépalo), denominado labelo, que en muchas orquídeas mediterráneas, especialmente del género *Ophrys*, aparece adornado con pelos y callosidades de diversos colores, con lo que logra un increíble parecido con los peludos cuerpos de insectos (abejas, avispas, abejorros, etc). Con este disfraz, atrae a los insectos, que al posarse, se llevarán pegado en su cuerpo el polen que permitirá la fecundación de otras orquídeas al ser visitadas por ellos.

Otra curiosidad de estas plantas es que, para germinar, sus diminutas semillas sin material de reserva, necesitan conectarse al micelio de hongos, que actúan como nodrizas, alimentando a la planta en los primeros tiempos de la germinación y formación de hojas.

Casi la mitad de las especies de orquídeas de Extremadura pueden encontrarse en la reserva de la biosfera, donde se han citado unos 30 taxones diferentes.

Algunas de ellas son orquídeas que habitan en la espesura de los bosques mediterráneos, especialmente en orientaciones de umbría, entre las que podemos citar especies de los géneros *Cephalanthera*, *Limodorum*, *Epipactis* y *Neotinea*. Otras, como *Spiranthes aestivalis*, aparece en verano siempre muy cerca de la humedad de arroyos y riachuelos.

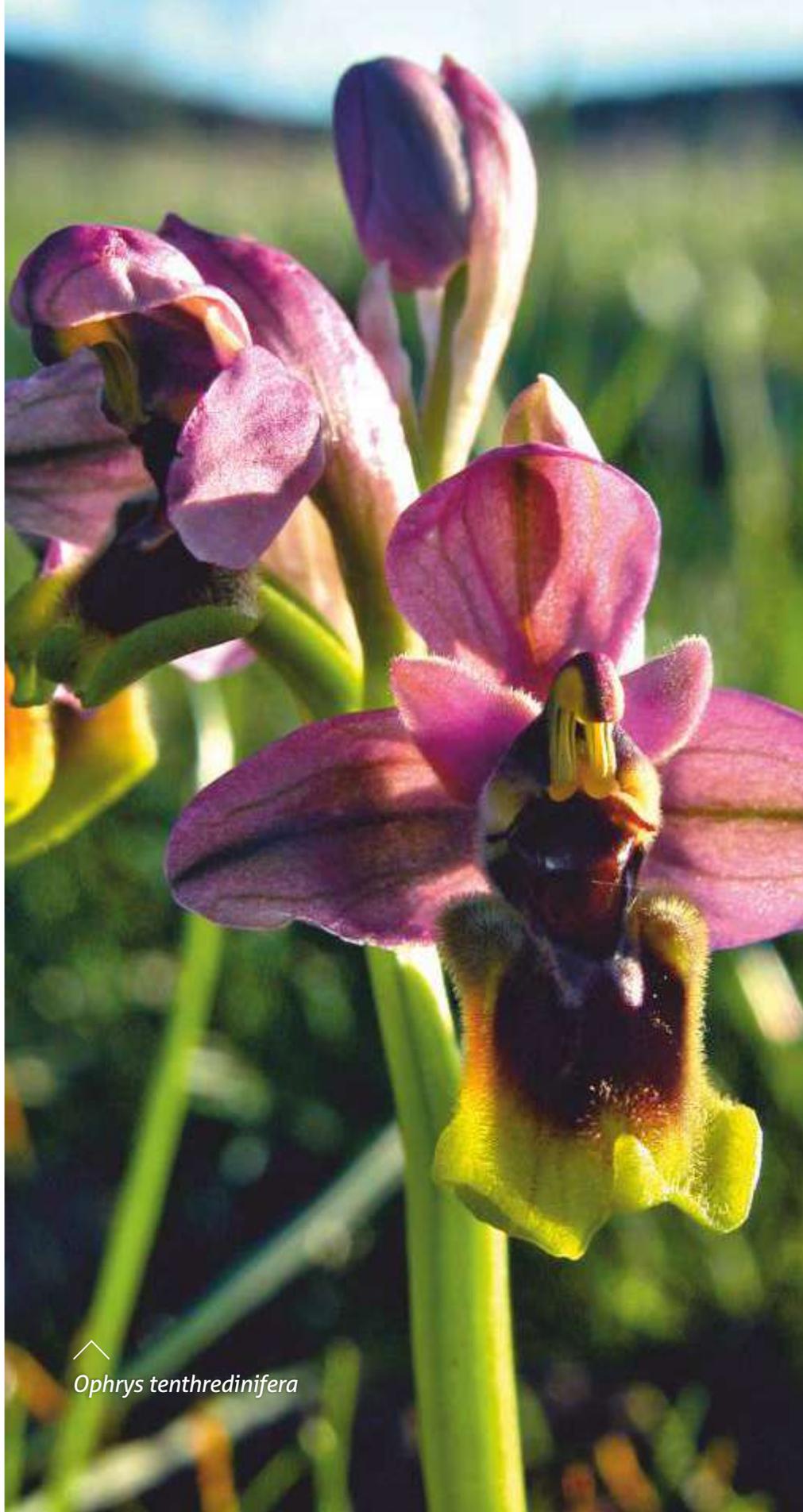
El resto de orquídeas prefieren los claros de matorral y las praderas, entre las que se encuentran especies de los géneros *Ophrys*, *Serapias*, *Anacamptis* y *Orchis* principalmente. Queremos destacar la presencia en la comarca de *Serapias perez-chiscanoi*, especie nueva para la ciencia descubierta por el botánico extremeño José Luís Pérez Chiscano, uno de los científicos que junto a los también extremeños Miguel Ladero y Enrique Rico, más han trabajado para conocer y divulgar nuestra flora y vegetación.



^  
*Ophrys speculum*



^  
*Orchis langei*



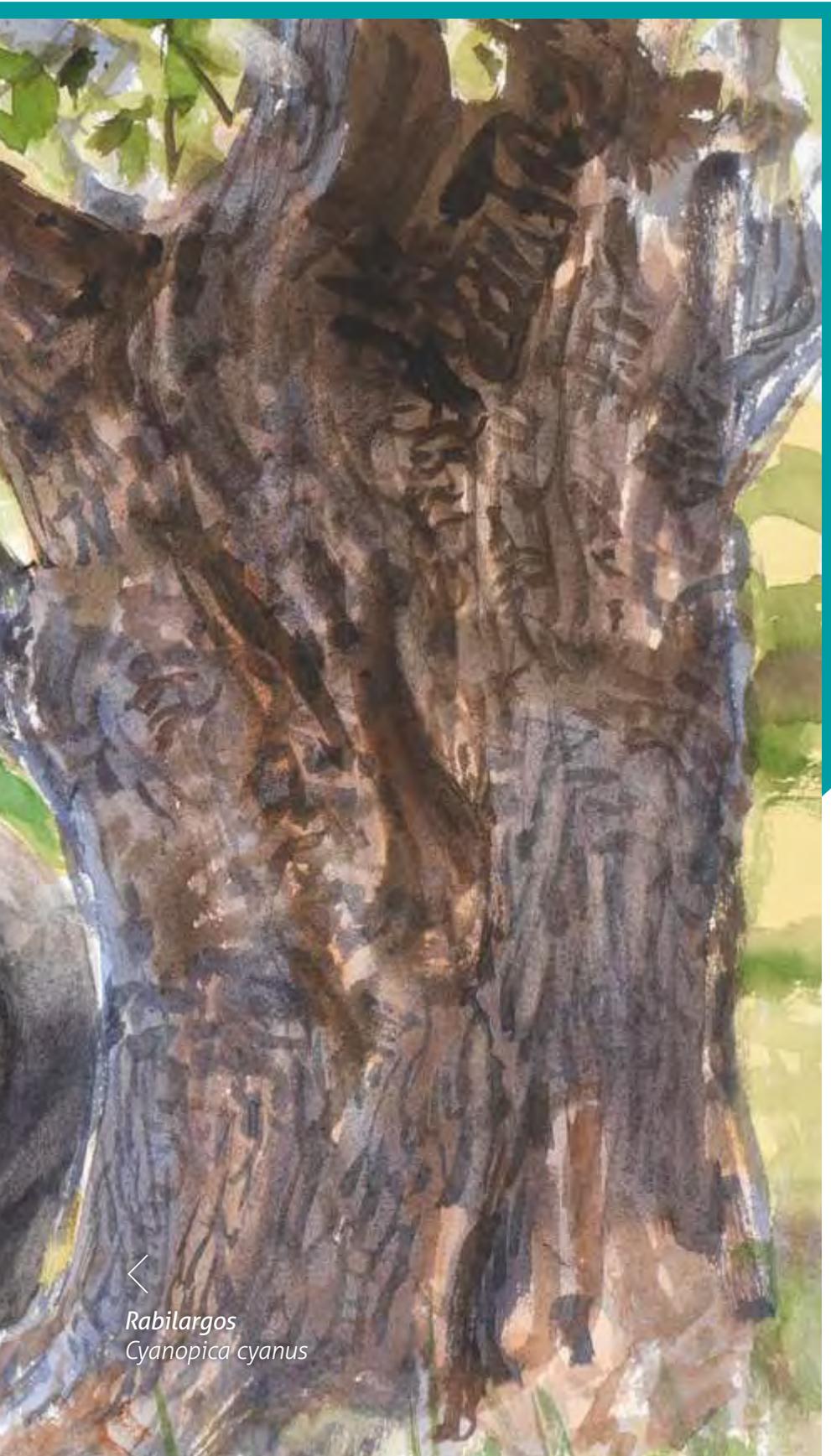
^  
*Ophrys tenthredinifera*



^  
*Himantoglossum robertianum*



**Por Juan Varela Simó**  
*Biólogo e ilustrador*



←  
*Rabilargos*  
*Cyanopica cyanus*

## BIOSFERA · COLORES DE LA NATURALEZA

# *La paleta de colores de Monfragüe*

•••

## *Ilustración y naturaleza*

Hace 5.000 años, pastores quizá, o cazadores que recorrían la sierra de las Corchuelas, dejaron constancia de su paso en las paredes de algunas cuevas: trazos esquemáticos representando seres humanos y animales. El óxido de hierro y el barro marcaron la roca hasta nuestros días. Y no cabe duda de que la sierra bravía, el Mons Fragorum de los romanos, con su densa vegetación y la variada fauna que la habitaba, debieron excitar la imaginación de aquellos primitivos artistas, como lo ha venido haciendo desde hace siglos y hasta la actualidad.

La riqueza paisajística de Monfragüe y la reserva que lo incluye, debe tanto a su geología como a la cubierta vegetal que la viste. A lo largo del territorio se alternan llanuras, valles, lomas, solanas, umbrías, estrechas gargantas y portillas que proporcionan variedad de sustentos a la vegetación y hábitats para la fauna.

Salvo un desgraciado periodo durante el cual las consideraciones desarrollistas lo vieron como un mero terreno de producción maderera y

## Reserva de la biosfera de Monfragüe

de pasta de papel, la sierra ha sido admirable ejemplo de lo que se puede considerar un bosque mediterráneo: un hogar para multitud de especies animales residentes y lugar de acogida para invernantes del lejano norte. El agua, los ríos Tajo y Tiétar, es la otra riqueza natural de la sierra y la tercera fuente de color tras el pardo de la roca y el verde vegetal.

Desde el punto de vista de la plástica del paisaje, la reserva de la biosfera en su conjunto aumenta la oferta del propio parque nacional, al aportar las explotaciones corcheras de los

alcornocales que cada 9 años ofrecen un nuevo resurgir del rojo bermellón de la madera descubierta. Las dehesas de encina, por su parte, son continuamente recorridas por los destellos de color de rabilargos, carracas, colirrojos y otras especies que, sea verano o invierno, animan el paisaje. La sierra es la parte bravía que el ser humano desistió de explotar, la que se desliza suavemente hacia terrenos más propicios para la agricultura y el establecimiento de poblaciones. El color también cambia. La temperatura media, la precipitación y el tipo de suelo mandan sobre la vegetación que



puede establecerse. Más de un 65% del territorio es arbolado, más claro o ausente en las zonas altas donde afloran las cuarcitas, y denso en las umbrías que bordean los cauces fluviales. De esta masa forestal se ha ido eliminando el foráneo eucaliptal y el pino rodeno que tan poco bien trajo al suelo y al paisaje de la reserva, alterando su fisionomía al suplantar a la vegetación autóctona y dar lugar a procesos erosivos de los frágiles suelos serranos. La dehesa ocupa cerca del 58% del territorio.

El color de la arboleda da para un denso estudio de la plástica del paisaje. La percepción sensorial y el análisis de los diferentes matices y distribución del color que se obtiene de una visita al parque van más allá de la simple descripción ilustrativa. Las adustas variedades del verde de las encinas, alcornoques y otros perennifolios contrastan con la alternancia de verdes grisáceos y amarillos por los que transitan los robledales de las zonas más frescas o los tonos luminosos de sauces, alisos, fresnos, álamos y otros pobladores de los terrenos de ribera o aluviales.

El inicio de la estación cálida trae otro tipo de color más efímero: son los violetas, amarillos, blancos y rojos que aporta la floración de arbustos y anuales como los brezales, las jaras, el jaguarzo, las genistas y aulagas, la retama, el cantueso y otras aromáticas junto a las que florecen en los encharcamientos temporales como



nenúfares o polígonos. A todo ello se unen los restos de lo que fue la flora ancestral, los madroños, durillos, lentiscos, cornicabras, o labiérnagos. Todo un gran catálogo no sólo botánico sino de tintes, tonos y matices para llenar la paleta de cualquier artista.

Recorrer con la mirada el color del paisaje no es solo un deleite para la vista, el color representa muchas cosas para el ojo entrenado. Nos habla del terreno, del clima, de la presencia de agua o es un prelude de la estación que se avecina. El verde oscuro y coriáceo de encinas y alcornoques es el color de la tierra ácida y de escasa humedad a la que han sido relegados por la poca fertilidad del suelo para los cultivos. Los verdes más claros y agrisados se corresponden con suelos ácidos pero más frescos y por ellos ascienden los quejigos, cuyas hojas comienzan a alertar del otoño adquiriendo muchas de ellas el amarillo que durará hasta la siguiente primavera. Con su madera se hacían toneles de duración casi eterna y mangos de herramientas.

La presencia de agua próxima se traduce en verdes luminosos y más azulados, pero solo durante la estación cálida; con el frío desaparece la hoja de chopos, fresnos y alisos, aunque la de éstos mantendrá el lustroso verde hasta el último momento. El sauce sargatillo y el chopo animan las riberas con los tonos pálidos y plateados de sus hojas de envés aterciopelado, que desaparecen también con la llegada del frío, después de que la planta nos

*“Recorrer con la mirada el color del paisaje no es solo un deleite para la vista, el color representa muchas cosas para el ojo entrenado”*



**Elanio común**  
*Elanus caeruleus*

**Águila imperial ibérica**  
*Aquila adalberti*



**Jara pringosa**  
*Cistus ladanifer*

**Cantueso**  
*Lavandula stoechas*



<  
Zorro común  
Vulpes vulpes

Juan Valls 08.

*“La contemplación de la naturaleza produce un efecto sedante, desplazarnos por el medio natural supone recorrer un espacio cambiante que nos ofrece una infinita variedad de estímulos sensoriales, olores, sonidos y colores”*

regale esa nieve de verano que son las pelusas de las flores. Donde la saucedá desaparece y entremezclando la vegetación ribereña, verdean los pinchudos tamujos, una especialidad del suroeste ibérico incluida en el catálogo de especies amenazadas, que tuvo muchas aplicaciones como tintórea o para la fabricación de escobones.

Allá donde la vegetación de mayor porte ha desaparecido o ha sido aclarada, es donde prosperan las jaras, matorrales de hoja verde oscuro y brillante o más sedosa y pálida, que con la llegada del calor se cuajan de flores, blancas, rosadas o amarillas, según sea una u otra de las distintas especies que habitan la reserva: jara pringosa, cervuna, jaguarzo, estepa, jarilla o lacayuela. Los incendios favorecen su aparición. Junto a ellas, y a veces formando largas alfombras, se levantan las cabezas azul violáceo del espliego y algunas escobas de retama deshojadas y adornadas de flores amarillo cadmio.

La gama cromática va cambiando al desplazarnos por la reserva y a lo largo del año. También al tomar una posición más cercana apreciamos las diferencias de matices y la repentina aparición de delicados contrastes y diminutos brotes de color, como los que surgen en los brezales o en las zonas de umbría del encinar, allí donde la metálica cubierta del fruto de los durillos azulea en el otoño. También en esta época podremos encontrar color, el negro azabache de los frutos del labiérnago, rojo pardo

del lentisco, el naranja de los madroños o el rojo brillante del escaramujo y el majuelo. Pequeños y grandes fragmentos de paisaje salen al paso de quien quiera dedicar un poco de atención a su entorno.

El color de la naturaleza cambia, con las estaciones, con el transcurso del día y con nuestra capacidad de percepción. La contemplación de la naturaleza produce un efecto sedante, desplazarnos por el medio natural supone recorrer un espacio cambiante que nos ofrece una infinita variedad de estímulos sensoriales, olores, sonidos y colores. Cuando regresamos de un paseo por el campo las sensaciones permanecen, vinculamos todo ello a nuestros recuerdos. El olor y el color de la jara o el destello azul y la voz áspera de una carraca que surge de la arboleda.

La observación detenida de la naturaleza, incluso sin ánimo de captar su esencia por medios artísticos, comporta una relación más estrecha con el medio natural y un aprendizaje más directo que la extendida costumbre de fotografiar de forma maquinal cualquier cosa que nos llame la atención sin apenas dedicar un minuto a entender el motivo que nos ha atraído. Las fotografías que de forma rutinaria tomamos, pasan a engrosar nuestros hinchados archivos de imagen de donde es muy probable que jamás las rescatemos para una segunda mirada.

Toda esta extensa y variada cubierta vegetal permite la vida de innumerables especies animales que también aportan su dosis de color. Basta empezar con el nutrido grupo de los insectos donde obviamente destacan las mariposas: la llamativa maçaón; la inconfundible arlequín, otra especialidad de la península ibérica, sureste de Francia y norte de África; la espléndida mariposa del madroño o cuatro colas, quizá una de las más bellas por la extraordinaria y laberíntica combinación de colores del envés de las alas, que alterna distintos matices de naranja, blanco, azul cobalto, pardo rojizo, amarillo, negro y verde. Y la más grande de Europa, el gran pavón nocturno de hasta 16 centímetros de envergadura y elegantes tonos grisáceos y pardos. Sólo podremos ver al adulto durante una semana, el tiempo que puede vivir sin alimentarse y realizar la puesta; es la fase de oruga la que disfruta de una vida más larga.

El mundo acuático es rico en endemismos, bajo la lámina de agua platean el cachuelo, la colmilleja o el barbo comiza entre otros. Este último protagoniza una remontada del Tajo para desovar en la cabecera del arroyo donde nació.

Las aves son, seguramente el atractivo mayor de la reserva, sin duda las dos especies de buitres, el águila imperial o la cigüeña



Águila calzada  
*Aquila pennata*

*Guaravilla 11*



^  
**Ciervo**  
*Cervus elaphus*



^  
**Críalo europeo**  
*Clamator glandarius*

*“Toda esta extensa y variada cubierta vegetal permite la vida de innumerables especies animales que también aportan su dosis de color: carboneros y herrerillos, petirrojos, currucas, lavanderas, collalbas, verdecillos, picogordos, pinzones, oropéndolas...”*

negra atraen casi toda la atención de los visitantes, si exceptuamos al vistoso alimoche, el color vivo es privilegio de las pequeñas aves: carboneros y herrerillos, petirrojos, currucas, lavanderas, collalbas, verdecillos, picogordos, pinzones, oropéndolas, carracas, rabilargos, arrendajos, abubillas y el campeón de los colores, el abejaruco. Cada uno en su época del año, cubren casi toda la paleta de colores que pueda llevar consigo un artista. Sin olvidar a una pequeña rapaz tan hermosa como huidiza: el elanio azul. En las zonas encharcadas o en las riberas no faltan las acuáticas, desde invernantes zampullines y esbeltos martines pescadores a blanquísimas garcetas o enlutados cormoranes.

En un terreno tan amplio y con pocos enemigos naturales campa el zorro a sus anchas. Tampoco se sienten muy presionados en este sentido los mamíferos más grandes de la reserva, los venados y jabalíes. Las más elegantes libreas las visten dos especies de familias próximas: los tejones y los meloncillos. Estos últimos cargando con el inmerecido “sambenito” de perjudicar a la fauna o al ganado por el reciente aumento de su población.

“La reserva de la biosfera de Monfragüe es [...] un compendio de muchas cosas en la que el factor humano y el aprovechamiento de los recursos renovables juegan un papel importante”

Lo cierto es que no parece que sea más abundante que su pariente la gineta pero sí más visible y social, por lo que la presencia diurna de pequeños grupos los hace parecer más abundantes.

A los grandes vertebrados se suman pequeñas joyas del color como el lagarto ocelado, la lagartija colirroja o la salamandra y, por la parte de los ofidios, las culebras bastarda, de herradura y de escalera, anfibios como las ranas común y patilarga completan el panorama de las familias.

La reserva de la biosfera de Monfragüe es sin duda un compendio de muchas cosas en la que el factor humano y el aprovechamiento de recursos renovables juegan un papel importante, pero, para un artista, recorrer sus paisajes y apreciar el color es otra forma de evaluar la calidad de vida. Recorrerlos de forma regular es una manera de registrar una visión dinámica de ese color y asociarlo a los ciclos de la naturaleza, a los cambios estacionales y diarios que son también parte de nuestro propio ciclo vital como habitantes de este planeta.



Alimoche  
*Neophron percnopterus*

Abejarucos  
*Merops apiaster*



## *El rincón favorito*

de **Juan Varela Simó**

Encontrar un rincón favorito en Monfragüe no es fácil, se puede caer en el tópico y hablar de los sitios que por razones lógicas se han convertido en favoritos de los visitantes. Para mí es más bien recorrido favorito ya que a lo largo de un paseo cargado con prismáticos, cuaderno de apuntes, lápiz y acuarelas, se puede obtener una visión muy completa de la reserva. Paradas obligadas, en época adecuada, a echar un vistazo a la cigüeña negra, la que cría a la orilla del Tiétar, y ya de paso a los alimoches y al búho real y, siempre, estar atento a una posible exhibición de la nutria. Y, por todos lados, la multitud de pequeñas aves que, a poco que uno sea cuidadoso, se dejarán ver entre los matorrales.

>  
**Buitre negro**  
*Aegypius monachus*



*“Un día de primavera entro más que temprano para capturar el despertar de las aves, lo que se conoce como ‘dawn chorus’ [...] Las aves durante esos minutos del alba cantan de una manera diferente a como lo harán durante el resto del día”*

**Por Eloisa Matheu**  
Bióloga



BIOSFERA · SONIDOS DE LA NATURALEZA

*Monfragüe,  
más allá de un  
espectáculo  
visual... el placer  
de la escucha*



Monfragüe era un lugar mítico para los naturalistas de mi época. En los 70 eran pocos los amigos que lo habían visitado y nos contaban maravillas. Sin embargo no fue hasta finales de los 80 que visité Monfragüe por primera vez. Y fue acompañando a Jean Roché, un pionero de la grabación de cantos de las aves, en un viaje primaveral con su numerosa familia.

Para mí fue un viaje iniciático en muchos sentidos porque yo empezaba en eso de grabar sonidos de aves y naturaleza y Roché era por entonces mi "maestro" y único referente. Y lo fue también porque descubrí y conocí lugares y paisajes que me fascinaron en una época de grandes transformaciones del territorio que marcarían profundamente la vida y el entorno natural de muchos de estos lugares.



Parque ornitológico de Arrocampo  
(Saucedilla)

He de admitir que mi primera impresión no fue muy favorable, accediendo desde el norte por una carretera flanqueada por eucaliptos a lo largo de un embalse encajado entre sierras y riscos. De pronto, en un roquedo, numerosos buitres y otras aves rapaces ¡eso sí era el Monfragüe del que tanto me habían hablado! El paisaje que se abrió entonces ya me pareció absolutamente espectacular: el matorral mediterráneo, la dehesa en todo su esplendor. Más adelante, le fui poniendo nombre a todo ello.

Tengo recuerdos sonoros maravillosos que me vienen a la memoria de manera desordenada, a veces imprecisa, otras acompañadas de visiones muy nítidas, como el nido de golondrina dáurica que descubrí mientras a mi alrededor todos enfocaban los buitres; el sonido de las alas de esos buitres tan cercanos sobre nuestras cabezas; con las primeras luces del día, las llamadas del águila imperial. Y el paisaje sonoro, afortunadamente tan difícil de resumir: pinzones, herrerillos, carboneros, trepadores azules, mirlos, currucas, petirrojos, chochines, agateadores, torcaces, picos, rabilargos, alcaudones y perdices, creando una sinfonía única de ritmos y melodías mediterráneas; el campo alegre con los cantos de abubillas, cucos, totovías, cogujadas, jilgueros, verdecillos, trigueros, gorriones, estorninos negros, milanos... las cigüeñas en los pinos; aviones zapadores bajo el puente; el paisaje sonoro nocturno de alacranes cebolleros y grillos; la música anfibia de las charcas; mochuelos, autillos, chotacabras, alcaravanes, ruiseñores... Y en Torrejón, el vocerío de los numerosos aviones comunes y golondrinas mezclado con los sonidos de la vida en la calle y, al caer la noche, el croar de las ranas, los balidos de las ovejas, los ladridos de los perros y los gritos de la lechuza literalmente sobre mi habitación.

*“Tengo recuerdos sonoros maravillosos que me vienen a la memoria [...] pinzones, herrerillos, carboneros, mirlos, currucas, cucos...”*

Desde el momento que me propusieron escribir este texto me puse a revisar algunas de las muchísimas grabaciones que tengo de Monfragüe y su entorno. ¿Cómo convertir en un texto más o menos ordenado tantas y tantas sensaciones que me produjo su escucha? Y sobre todo ¿cómo transmitir las en palabras? Me pareció que una buena solución sería escribir pequeñas cápsulas, a modo de imágenes sonoras, que reflejaran las distintas facetas de lo que grabar en Monfragüe ha supuesto para mí desde aquella ya lejana visita relámpago con Jean Roché en los 80, cuando tantas cosas empezaban.

Mi primera experiencia grabando sonidos no fue muy buena. Mi primer equipo de grabación consistía en una enorme parábola de fibra de vidrio de 70 cm de diámetro, un tanto difícil de manejar, en la que encajaba un micrófono Beyer dinámico y todo ello conectado a una pequeña grabadora en casete. Roché me pidió que me apostara cerca de un nido de cigüeña negra situado al otro lado del río. Me dispuse muy animosa a grabar la cigüeña en cuanto entrara al nido. Durante las cuatro horas de larguísima espera tan solo pude observar un adulto entrar en el nido en un par de ocasiones y los escasos silbidos emitidos fueron tan débiles que prácticamente no quedaron grabados, incluso en una de las ocasiones coincidió con el paso de uno de los entonces escasos vehículos. Cuando Roché me recogió se rió de mi frustración de primeriza con un *Ah! C'est comme ça la vie...*

Posteriormente he vuelto a Monfragüe y su entorno en muchas ocasiones y sí, ya he grabado bien la cigüeña negra y he descubierto rincones y paisajes extraordinarios, comprendiendo lo que da vida y valor a este lugar maravilloso.

*“He descubierto rincones y paisajes extraordinarios, comprendiendo lo que da vida y valor a este lugar maravilloso”*



Chochín común (*Troglodytes troglodytes*)



Rabilargo (*Cyanopica cyanus*)



Petirrojo (*Erithacus rubecula*)  
Herrerillo común (*Cyanistes caeruleus*)

*Reserva de la biosfera de Monfragüe*



Portilla del Tiétar (Torrejón el Rubio)



Grullas en la finca Haza de la Concepción (Malpartida de Plasencia)



Dehesa en primavera (Serrejón)

## Melodía entre las rocas

El canto del roquero solitario es una dulce y variada melodía aflautada que recuerda a la del mirlo, aunque yo diría que tiene una mayor riqueza tonal y el resultado de sus trinos y variaciones melódicas es más caprichoso, más difícil de predecir. Se diría que sabe aprovechar el efecto eco del roquedo que le aporta riqueza e intensidad.

Desde lo alto del castillo, apostados delante del Salto del Gitano observando las evoluciones de los buitres, ante la pared de roca que se eleva en la Portilla del Tiétar o en cualquier otro roquedo, quién no ha alzado la vista en algún momento buscando el origen de esa melodía para descubrir al fin una silueta recortada en lo alto del risco. Siempre inquieto, sus vuelos rectilíneos lo delatan pero pronto desaparecerá una vez posado.

El roquero solitario canta muy temprano, al alba; sin embargo, lo podemos escuchar también durante el día y al anochecer. Y no está solo, suelen acompañarlo otras aves como el colirrojo tizón, o el chochín amante de los orificios en la roca. Y por supuesto, otras aves contribuyen al concierto rupícola primaveral desde los matorrales y árboles que rodean y enriquecen el lugar.

## El "dawn chorus" en el bosque mediterráneo

Un día de primavera en una pista por la que me había alejado de *birdwatchers*, turistas y tráfico de la carretera, me detuve en un punto cualquiera cerca de Serrejón abrumada por la belleza del entorno, saqué el reflector parabólico y me dispuse a escuchar, disfrutando del paisaje sonoro de un campo abierto, dejándome acariciar por el sol primaveral. En esas se acerca un vehículo, frena a mi lado y baja un joven. Por un momento pensé, se acabó la fiesta, seguro que me van a decir que aquí no puedo estar, primero y ¿qué está usted haciendo? después. Pero para mi sorpresa la pregunta fue bien distinta: ¿es usted Eloísa Matheu? Sorprendida dije ¿sí...?, todavía algo despistada, a lo que él respondió con una gran sonrisa y muestras de gran alegría. Él era y es Amalio Toboso, biólogo del por aquel entonces parque natural. De ese encuentro fortuito surgieron otros algo más programados, ideas y proyectos. Y sobre todo, la oportunidad de conocer rincones de Monfragüe, como Las Cansinas, que de otro modo quizás nunca habría visitado. Posteriormente el parque pasó de natural a nacional y en su mutación se truncaron

proyectos. Pero quedan recuerdos de momentos vividos y las grabaciones que pretenden reflejarlos bien guardadas.

Las Cansinas es una finca cercana a la Portilla del Tiétar magnífico exponente del paisaje de Monfragüe. Un día de primavera entro más que temprano para capturar el despertar de las aves, lo que se conoce como *dawn chorus*, un fenómeno que tiene lugar de manera más evidente en climas templados en la época de reproducción. Las aves durante esos minutos del alba cantan de una manera diferente a como lo harán durante el resto del día. Las melodías de las aves se entrelazan unas con otras creando una nube, una atmósfera musical, envolvente, ninguna sobresale. Los bioacústicos que han estudiado este fenómeno describen motivos o melodías diferentes durante estos minutos. No se sabe con certeza cuál es el objeto del canto a oscuras: afianzar los territorios, "pasar revista" por si ha habido bajas durante la noche, las hembras aprovecharían para escuchar atentamente el canto de diferentes machos o para encuentros con otros machos en un momento de distracción de sus parejas. ¡O quizás es la alegría de vivir!

Cuando escucho ahora las grabaciones que realicé esa mañana temprano hace más de diez años, vuelvo a disfrutar con el maravilloso concierto que forman las melodías aflautadas y dulces de mirlos y oropéndolas, con el contrapunto de cucos y carboneros. Pronto aparece el arrullo de las tórtolas europeas al cual se une ahora el canto de herrerillos, pinzones, agateadores, aves todas ellas que requieren la presencia de árboles, mientras que la perdiz y un chotacabras pardo que se resiste a abandonar la escena, alzan sus ritmos desde el suelo con más o menos cubierta vegetal. En el cielo, una totovía práctica sus escalas descendentes... Difícil en una primera escucha saber cuántos individuos hay, tal es la algarabía de este amanecer. Una hora más tarde, cuando el sol ya se ha alzado, el panorama ha cambiado, algunas especies son algo más protagonistas, otras desaparecen y la escena resulta más calmada, reclaman los rabilargos, canta el pinzón su monótona cascada de notas, se escucha una abubilla lejana, sigue el cuco cantando más pausado, cloquea incansable la perdiz, las tórtolas arrullan, pían los abejarucos en el cielo, vuelve la oropéndola... Y poco después, con el calor, aparecen los insectos zumbando entre las flores, el aire parece pesar más y las aves van abandonando el escenario para alimentarse y ocuparse de sus nidos y polluelos.

Siguiendo el camino, el bosque se va aclarando, aquí la curruca rabilarga es la absoluta protagonista en un entorno de jaras soleadas.

## Reserva de la biosfera de Monfragüe

En el campo abierto que ahora se abre ante mí, en septiembre se juntaran los ciervos, los machos con sus poderosos cuerpos y grandes cornamentas se disputaran los harenes y berrearán sin descanso durante noches y días. Pero eso es ya otro "cantar".

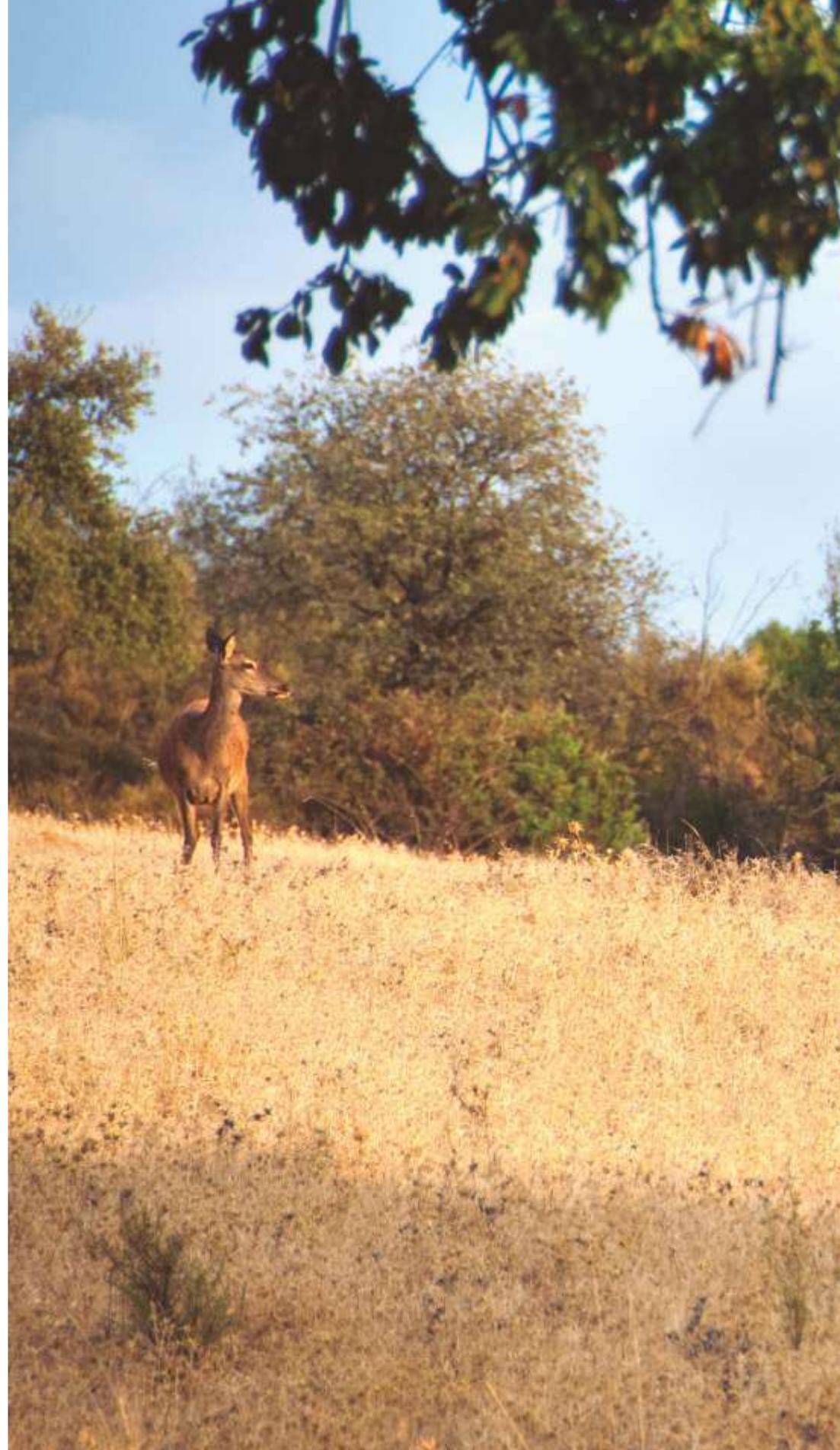
### La noche sonora en Monfragüe

Tengo muy buenos recuerdos de esperas en la Portilla, a pesar de ser un observatorio situado en la carretera y muy frecuentado. Sin embargo en ocasiones llego justamente cuando los observadores se marchan porque ya no hay luz suficiente para la observación y la fotografía. Recuerdo un atardecer en enero, éramos varias personas apostadas delante de las paredes de la Portilla. Ellos buscaban una pareja de búhos. Yo escuchaba los sonidos del agua, los reclamos de chochines y petirrojos, de aviones roqueros, alguna alarma de mirlo, reclamos en vuelo de lavanderas, unos últimos gritos de buitres posándose... Hasta que por fin, defraudado, se marchó el grupo. Casi al momento, cuando se alejaba el coche, el instante mágico: apareció la pareja de búhos cantando activamente, el macho un *úuooo* grave, la hembra con un tono más agudo y modulado, no del todo sincronizada con el macho. Pero además, se escuchaba un tercer individuo, ¿un inmaduro?, ¿otra hembra?, además de series largas de lo que podría ser una cópula. Al mismo tiempo, se escucharon maullidos desde los riscos colindantes, probablemente de un gato montés. Unos meses más tarde, en este mismo lugar se podían escuchar los reclamos de dos o tres pollos de búho y otras vocalizaciones que probablemente corresponderían a una hembra. ¡Todo un repertorio!

En otra ocasión, con el equipo de biólogos del parque hicimos unas esperas nocturnas con el objetivo de detectar la posible presencia de lince ibérico y los maullidos que escuchamos y grabamos concluimos que serían otra vez de gato montés. Los zorros no faltaron a la cita y nos amenizaron con su "tau-tau".

### ... y las grullas, claro

Febrero. Una densa niebla cubre el paisaje. Me encuentro en algún punto de la reserva de la biosfera entre Torrejón y Talaván y circulo muy lentamente. En la dehesa se distinguen entre las encinas las siluetas de unas grullas alimentándose de bellotas, es un pequeño grupo. Al acercarse un vehículo elevan la cabeza estirando sus largos cuellos y comienzan a emitir unas voces de inquietud que irán *in crescendo* hasta que por fin baten sonoramente las alas y alzan el vuelo casi en vertical, alarmadas, lanzando sus potentes trompeteos. Es entonces cuando me doy





## Reserva de la biosfera de Monfragüe

cuenta de que el grupo no es tan pequeño y que ocultas entre la niebla y las encinas había muchas más aves que ahora vuelan en círculo hasta alejarse. Un espectáculo visual y sobre todo sonoro de gran magnitud.

### Grabar y escuchar la naturaleza no es siempre una experiencia solitaria

Soy consciente de que la actividad de grabar sonidos de la naturaleza en ocasiones puede resultar algo "antisocial": todos los ruidos molestan, incluso los de la gente que intenta ayudarte. En Monfragüe he vivido dos experiencias de absoluta socialización.

Unos colegas británicos de la *Wildlife Sound Recording Society* deseaban incluir Monfragüe en su viaje de grabación por España. Me pidieron ayuda. Era un reto importante puesto que sabía de su escasa tolerancia hacia los ruidos procedentes de las carreteras: imposible convencerlos de que apostados en la Portilla en algún momento quizás podrían grabar algo sin que pasara algún vehículo, o llegara un grupito de entusiastas de las aves cargados con sus telescopios y prismáticos charlando alegremente. Así que solicité autorización y entramos en Las Cansinas muy temprano una mañana. El concierto que nos brindó la naturaleza no decepcionó y todavía recuerdan esta visita emocionados. Creo que el vino de pitarra contribuyó a ello.

En estos ya 30 años dedicada a escuchar y grabar, una de las mayores satisfacciones como *audionaturalista* ha sido la de divulgar y compartir la escucha atenta de los sonidos de la naturaleza. Inicialmente mediante casetes y CD y en los últimos años mediante cursos y talleres de campo. Y quiero acabar con el recuerdo de un taller que impartí durante la FIO 2015. Me emocionó el entusiasmo de los asistentes y compartir la experiencia de escuchar y descubrir las aves del bosque mediterráneo. Cómo han cambiado las cosas, para bien, claro, desde mi primera visita a Monfragüe.



^  
Buitre leonado (*Gyps fulvus*)



## *Los destacados*

*de Eloisa Matheu*



### *Un sonido*

*El 'dawn chorus' en la reserva. Las aves durante esos minutos del alba cantan de una manera diferente a como lo harán durante el resto del día.*

### *Un momento*

*En septiembre se juntan los ciervos. Los machos con sus poderosos cuerpos y grandes cornamentas se disputarán los harenes y berrearán sin descanso durante noches y días.*

### *Un recuerdo*

*El sonido de las alas de esos buitres tan cercanos sobre nuestras cabezas...*

*“Y era emocionante porque ya teníamos a pesar de nuestra juventud cierta conciencia ecológica, y eso nos llevaba a tener la percepción de estar ante algo especial, en un lugar casi legendario.”*

**Por Agustín Gallardo**

*Ilustrador y redactor de contenidos*



Charco Salado  
(Casatejada)

## BIOSFERA · HIDROSFERA

# *¡Agua!*

•••

La primera vez que visité Monfragüe fue en bicicleta. Correría el año 1986 u 87, no recuerdo bien, y al no ser yo mayor de edad, ni mucho menos de bolsillo lleno, aún no disponía de otro medio de locomoción autónomo que los pedales de mi Peugeot; una de carreras como decíamos entonces - y creo que se sigue diciendo- ante la recientísima aparición en Extremadura por aquellas fechas de las bicicletas de montaña. Todavía la monto a veces cuando acudo a Portugal, pues cuando me fui a Valencia a estudiar Bellas Artes acabé por vendérsela a mi cuñado para comprarme unas botas de montaña y un objetivo para la réflex que me prestaba mi hermana mayor, y él la conserva aún, algo tuneada, en la casa que compartimos en el país vecino.

Recuerdo aquel viaje con emoción; junto a tres amigos nos lanzábamos a la aventura de recorrer los nada desdeñables 71 kilómetros que separaban nuestra ciudad, Cáceres, de Villarreal de San Carlos por aquellas carreteras que no eran ni por asomo las que son hoy. Alguno de mis compañeros ya conocía el entonces parque natural pero para mí, como ya he dicho, era la primera vez, y es francamente difícil describir la impresión que me causó encontrarme frente a frente con la feroz mole de Peña Falcón, bien es verdad que algo asfixiado tras superar la subida del ribero del arroyo de la Vid, primer contacto con la red hídrica de la reserva. Yo ya conocía bien otros paisajes extremeños, como la sierra de San Pedro, el valle del Jerte o La Vera; o las grandes llanuras de regadío de las vegas del Guadiana, donde me crié de alguna forma pues de allí es oriunda mi familia, la paterna y la materna, pero nunca había visto un farallón cuarcítico de tamaña envergadura elevándose sobre las calmadas aguas

del Tajo, que no sabía embalsado todavía, y menos aún rodeado por doquier de siluetas de buitres sobrevolándolo.

Y no fue menos el impacto al continuar camino de Villarreal y encontrarme apenas a la vuelta con la exuberante umbría del castillo, por la que avanzamos absortos paralelos al cauce del gran río, entre quejigos, enebros y brezos arbóreos, hasta llegar a la fuente del Francés, donde suelo seguir parando para refrescarme cuando paso por allí y llevo algo de tiempo. Por aquel entonces dormíamos en los chozos de Villarreal -pocos aún eran los visitantes y nadie tenía problemas en que así fuera- que no estaban tan aparentes como hoy, claro, y con apenas unos tablones claveteados como puerta, pero que para nosotros acostumbrados ya a dormir en cualquier claro, portal de una ermita o borde de un camino parecían bungalós, si es que conocíamos ya esa palabra.

Comienzo hablando de este viaje, apenas un fin de semana por cierto, a propósito del tema del agua. Y me explico: recuerdo que aquel día al aproximarnos a Villarreal nos encontramos con algunas máquinas y obras que, según supieron contarnos después, y no creo equivocarme en el recuerdo, resultaron ser las propias de conducir el agua corriente a la localidad, pues hasta la fecha los escasísimos habitantes de la misma tenían que ir hasta las fuentes más cercanas, como la del Francés que antes mencionaba, para disponer de agua para beber. Tal era la situación aún por aquellos parajes a pesar de haber sido ya declarados parque natural algunos años atrás, en 1979 concretamente; ¡qué lejos queda todo aquello ahora!

En cualquier caso tenía algo de emocionante el hecho de que fuera parque natural, mi primer parque natural hasta aquel momento, al menos visitándolo por mí mismo. Y era emocionante porque ya teníamos a pesar de nuestra juventud cierta conciencia ecológica, y eso nos llevaba a tener la percepción de estar ante algo especial, en un lugar casi legendario. Ya sabíamos nosotros algo de pájaros -había hecho yo por aquel entonces mis primeros pinitos dibujando fauna en alguna publicación amateur- y de

*“Buscábamos insistentemente a la cigüeña negra, al búho real y especialmente al águila imperial”*

hecho íbamos a Monfragüe con toda la intención del mundo para verlos. Y buscábamos insistentemente a la cigüeña negra, al búho real y especialmente al águila imperial, desestimando con cierto desdén una a una la infinidad de siluetas de buitres negros y leonados que encontrábamos a nuestro paso. Ocurría entonces que ya se veían visitantes foráneos aficionados a las aves -más que nacionales, desde luego- cargados con unas ópticas que nos parecían imponentes; y nosotros nos aprendimos la curiosa técnica de localizar algunos nidos con unos pobres prismáticos que teníamos para todos y hacernos los interesantes hasta que alguno nos preguntaba qué mirábamos, y con nuestro inglés chapurreado, intercalado con los nombres científicos de las especies, le contábamos la película. Finalmente la forma más fácil de localizarle el nido o el ejemplar era usar su telescopio, lo que nos resultaba excitante en grado sumo.

En ese mismo viaje, al día siguiente, tuvimos la feliz idea de dejar nuestras bicicletas en Villarreal y recorrer a pie los casi once kilómetros que la separan de la Portilla del Tiétar, con un sol de justicia pues era junio, y cosas de la edad sin agua ni recipiente alguno para transportarla. Al poco de salir echamos un trago en la fuente de los Tres Caños y desde allí no volvimos a probarla hasta que regresamos al mismo lugar; bueno, creo que chupamos un muro de contención de la presa del embalse de los Saltos de Torrejón sobre el Tiétar por el que se filtraba algo de agua, nada más pasar la Tajadilla. Al regreso al oasis que es la fuente de los Tres Caños recuerdo la sensación de olerla desde bien lejos, como esos elefantes del desierto en los documentales, con la boca seca de tanto andar y de inhalar los aromas de las hierbas serranas, corriendo los últimos metros al grito de “¡Agua!”.

Poco podía imaginar yo en aquella época, con lo que me imponía la figura del parque natural, después ampliado y convertido en reserva de la biosfera y en parque nacional, que acabaría trabajando en numerosos proyectos en este territorio. Especialmente guardo un gran recuerdo de los años en que participé en la elaboración de la imagen de la FIO, entre el 2013 y

*“Especialmente guardo un gran recuerdo de los años en que participé en la elaboración de la imagen de la FIO, entre el 2013 y 2016”*



^  
*Fuente de Abajo  
(Jaraicejo)*



^  
*Fuente de Abajo  
(Serrejón)*



^  
*Fuente de la Casa  
(Casas de Miravete)*



^  
*Fuente de la Umbría  
(Malpartida de Plasencia)*

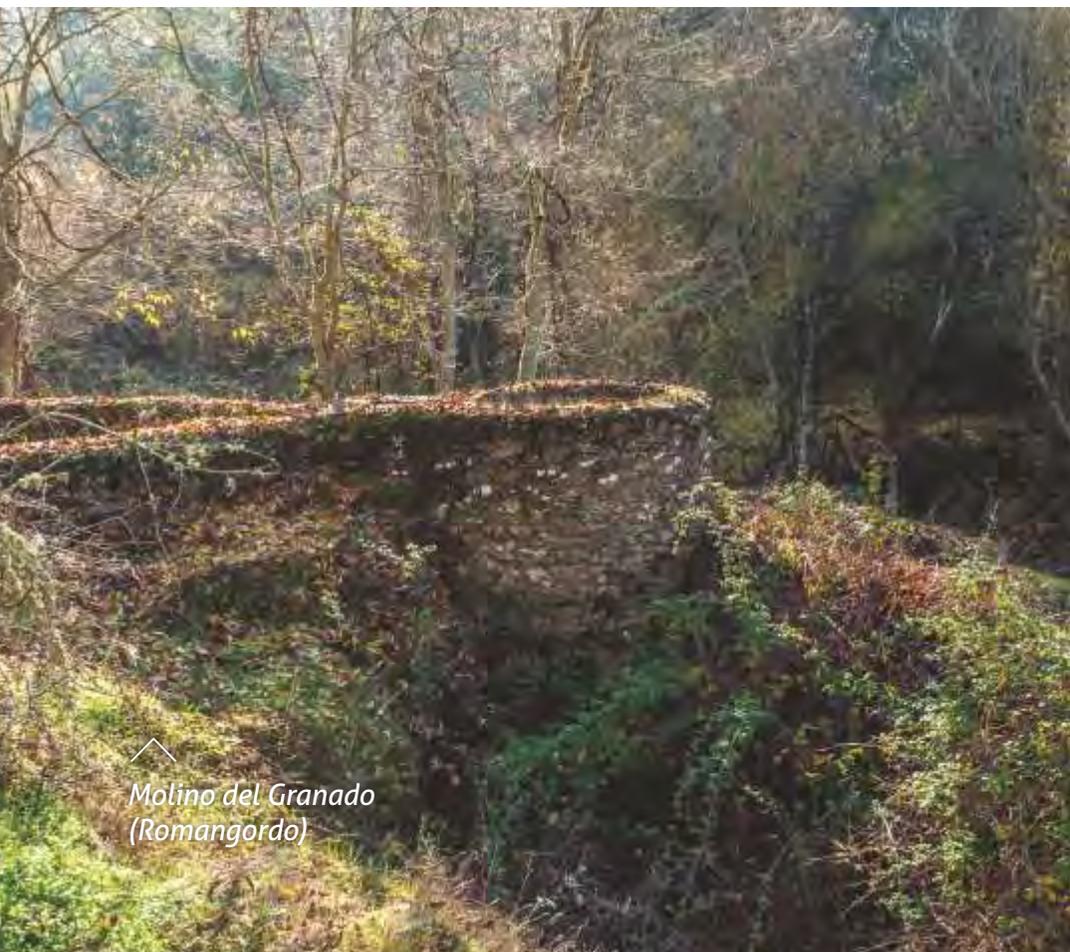




∧  
*Río Tiétar desde el mirador de la Higuera  
(Toril y Malpartida de Plasencia)*



Canal de la Luminosa  
(Higuera de Albalat)



Molino del Granado  
(Romangordo)



Cultivo de tabaco

el 2016, lo que me dio la oportunidad de aportar algo de historia sobre el arte de naturaleza y de trabajar con autores admirados como Juan Varela o el tristemente desaparecido Antonio Ojea. Una feria con la que ni podíamos soñar hace pocas décadas y que ha llegado sin embargo a convertirse en un referente del sector gracias al esfuerzo y la dedicación de mucha gente a la que merece la pena reconocer aquí.

Pero han sido –y son y serán, espero- muchos otros los proyectos desarrollados, especialmente relacionados con la documentación, prospección y señalización de caminos, rutas y recursos, pero también con la edición de material divulgativo, lo que me ha llevado a tener un conocimiento probablemente privilegiado del amplísimo territorio de la reserva de la biosfera de Monfragüe. Y es mucha el agua que beber. Si bien es verdad que ya he hablado a través de mis núbiles anécdotas de lugares emblemáticos relacionados con el agua, como las fuentes del parque y los propios cauces del Tajo y el Tiétar que vertebran y modelan esta franja de tierra cacereña, hay mucho más que contar. Este último río aporta al territorio no solo referentes puntos de observación de fauna como la Portilla o la Tajadilla, sino que más hacia el norte nutre magníficas áreas de regadío donde el maíz, el pimentón y el tabaco ganan terreno al mar de dehesas circundante en los términos municipales de Toril, Casatejada y Malpartida de Plasencia; ver las grullas en la finca de Haza de la Concepción durante la invernada, por ejemplo, desparramadas entre unos y otros usos de la tierra no tiene cotejo.

Pero las sorpresas siguen apareciendo a pesar de todo: no hará ni un año, inventariando una actuación de señalización en la ruta de la sierra de la Breña, en Deleitosa, en concreto una variante nueva que recorre el arroyo del Venero que como su nombre indica mana hasta en el más cálido de los estíos, descubrí asombrado en sus orillas los alisos más gruesos, que no más altos, que jamás haya visto. Personalmente estoy convencido de que al menos uno de ellos reúne todos los requisitos para ser catalogado como árbol singular, queda dicho, y en cualquier caso invito a quien quiera sorprenderse a que visite este paraje que ofrece mucho más. Por cierto que sería el primer aliso declarado singular de las muchas variedades de especies arbóreas de nuestro catálogo.

Y hay mucho más, claro. Años atrás, estudiando la viabilidad de señalar la Ruta de los Ingleses en Romangordo descubrí la garganta de la Canaleja, un recóndito y fragoso paraje a los pies de la sierra de las Navas donde viejos molinos arrumbados por el tiempo y la vegetación ribereña de almeces, sauces, alisos y trepadoras, acompañan a sus cantarinas aguas hasta la fuente

homónima y la Pontezuela, pasando después cerca de la localidad hasta rendir sus aguas al Tajo junto al yacimiento de Majâdat Albalat, conformando uno de los paisajes más sugerentes de toda la reserva; esas mismas aguas darían de beber hace mil años a los pobladores de aquella antigua ciudad musulmana.

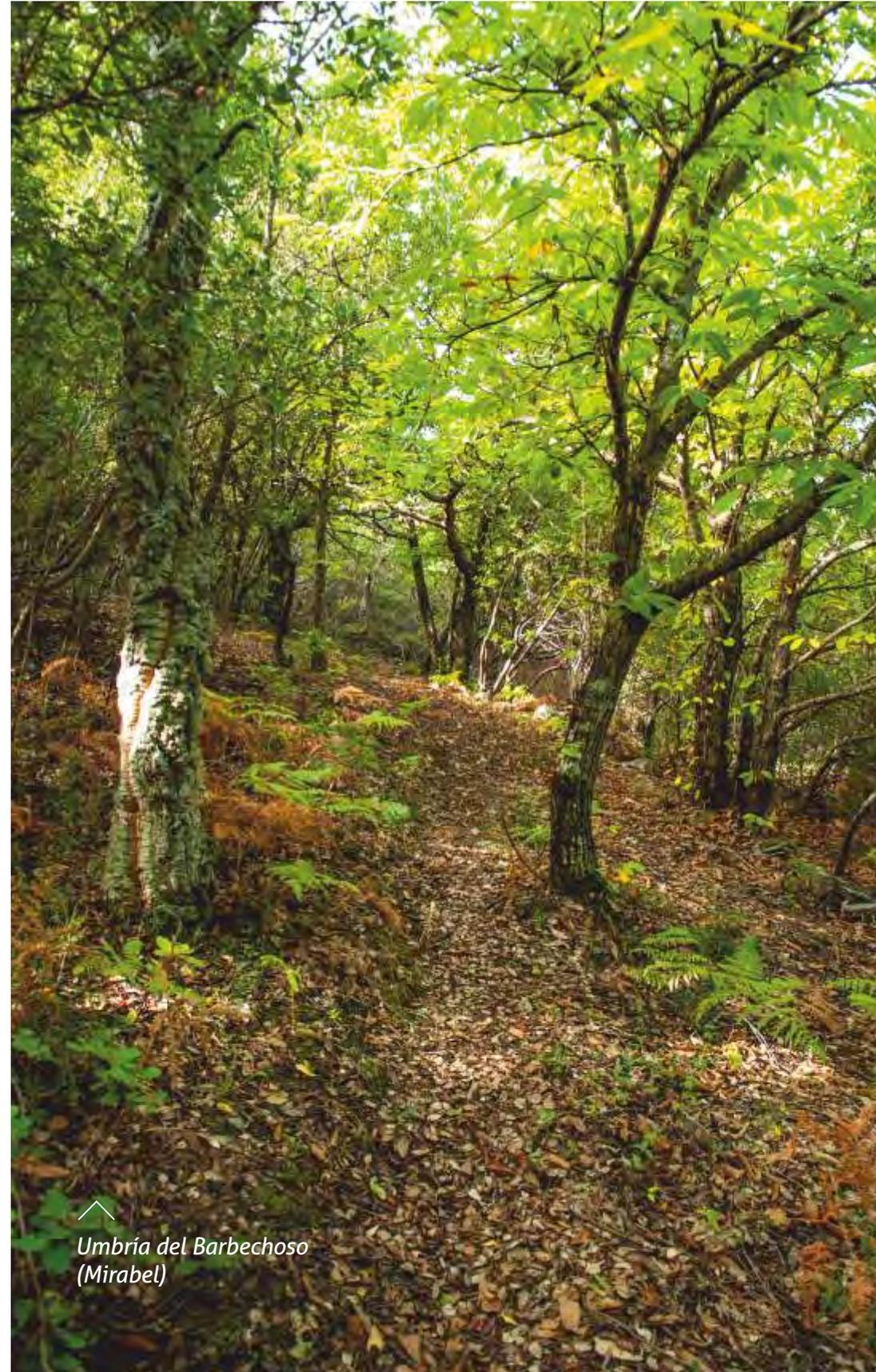
Pero si un sitio me impactó fue sin duda la garganta de los Nogales, en Higuera de Albalat, curiosamente relacionada también con una antigua fortificación del periodo andalusí conocida como Castil de Oreja. La primera vez que la visité fue a propósito de unas rutas geológicas que estábamos trazando y señalizando en la reserva, pues allí se encuentra la mina de la Norteña donde hasta no hace mucho se extraía galena, plomo, zinc y, en menor medida, plata. Después tuve la oportunidad de recorrerla entera siguiendo el viejo canal de la Luminosa, un antiguo molino reconvertido en fábrica eléctrica durante algunas décadas, que a medida que gana altura ofrece una perspectiva de la garganta y su entorno sencillamente espectacular, aunque debe andarse con ojo uno por aquellos abruptos parajes para evitar percances.

Agua, y mucha, tiene también el embalse de Arrocampo, en Saucedilla, buena parte equipada hoy como parque ornitológico con una amplia red de recorridos y observatorios. Sus cálidas aguas y la estabilidad de su nivel han permitido a numerosas especies poco comunes en estas tierras buscar refugio entre su vegetación palustre; allí vi por primera vez un calamón y es fácil encontrarse con especies como bigotudos, pájaro moscón, avetorillo, rascón, garcilla cangrejera, águila pescadora... La sinfonía de sus orillas, entre reclamos, chapoteos y rencillas es impactante.

*“Pero si un sitio me impactó fue sin duda la garganta de los Nogales, en Higuera de Albalat [...]. La primera vez que la visité fue a propósito de unas rutas geológicas que estábamos trazando y señalizando en la reserva”*

Otra anécdota curiosa me pasó en la garganta del Fraile, en Serradilla. Andaba yo revisando una señalización de la ruta homónima y estando junto a la fantástica chorrera con la que la garganta supera la dura cuarcita de la portilla tuve un encuentro inesperado con los amigos de Libre Producciones, que andaban grabando para su conocido programa El Lince con Botas a un personaje local que practicaba la arqueología experimental, José María creo que se llamaba, y que me dio la oportunidad de asistir en directo y de forma imprevista al proceso de crear fuego con un arco de cuerda, un par de piezas de madera y algo de yesca. La tarde llegaba a su fin, era fresca y estaba nublado, así es que la operación le costó algo más de lo previsto; pero finalmente lo consiguió mientras era grabado y junto al espectacular entorno de la chorrera saltando entre el cantil cuarcítico, la buena conversación y un par de naranjas que me comí después de un huerto cercano lograron componer un momento irrepetible.

Podría seguir contando muchas más cosas, como el pasmo de encontrarme con el embalse de la rivera del Castaño y la umbría del Barbechoso, entre los términos de Casas de Millán y Mirabel, y comprobar que lo de llamarse del Castaño no está justificado pues debería ser de los Castaños por los muchos que hay. O las vistas que ofrece el cerro Tejonera, en Serrejón, de la sinuosa masa de agua del Tajo y el *skyline* de las sierras de Monfragüe, las Corchuelas y el Espejo, espinazo del parque nacional. O las numerosas fuentes que sazonan la reserva, como las de Casas de Miravete a lo largo del camino de la Piñuela, las de Jaraicejo en las laderas de sus rañas o en el collado de los Castaños, cuyo nombre por cierto también está justificado, o las exactamente treintaitrés de la dehesa boyal el Robledo de Malpartida de Plasencia. Pero no cabe mucho más y creo que por otro lado es suficiente para que el lector se componga una idea aproximada de los recursos hídricos de la reserva de la biosfera de Monfragüe, que no son pocos. Y si no me creen vengán a visitarla, seguro que descubren muchos más.



Umbría del Barbechoso  
(Mirabel)

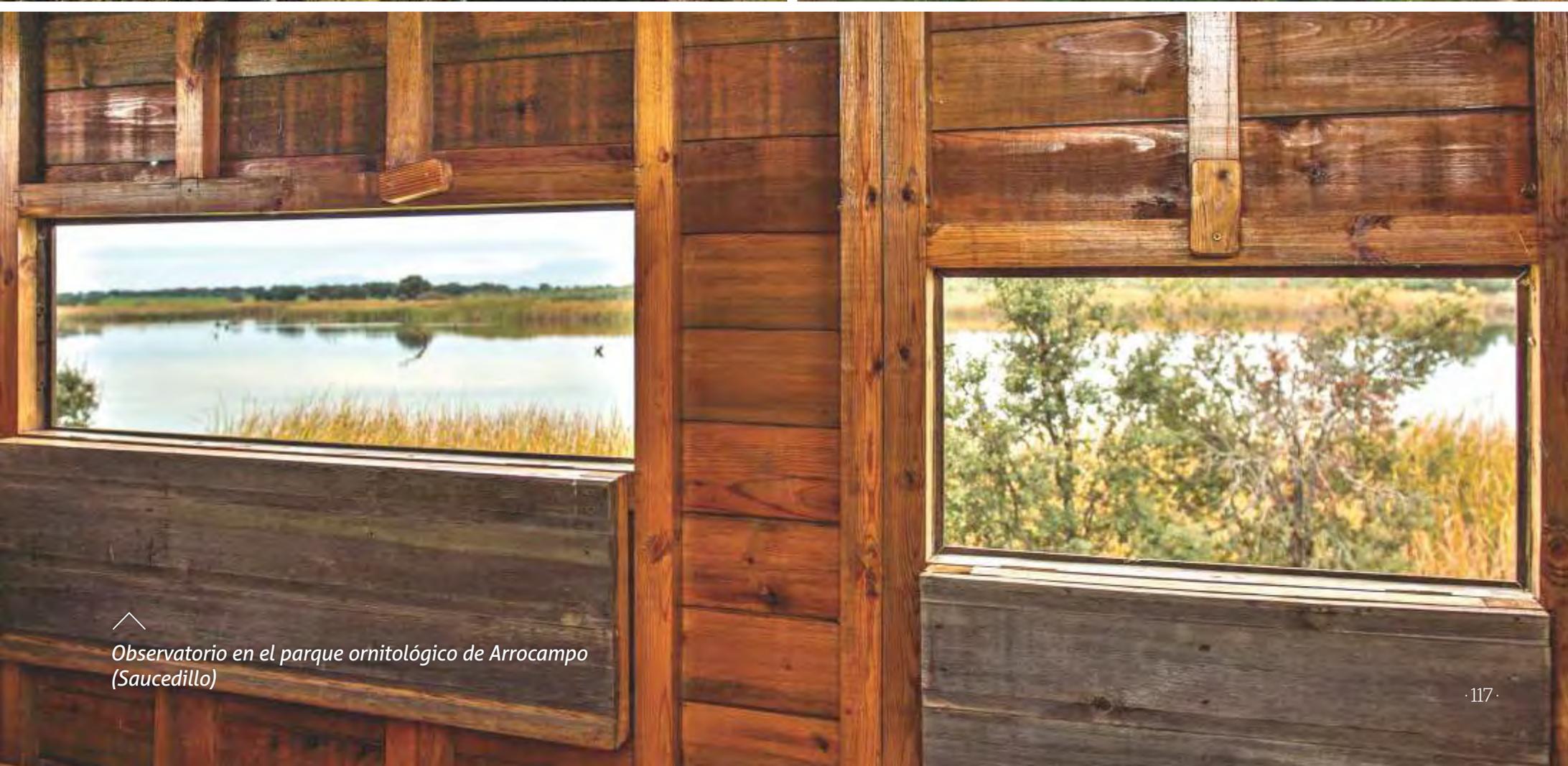


^  
*Cerro Tejonera  
(Serrejón)*



••• *Biosfera - Hidrosfera - Agustín Gallardo*

^  
*Chorrera de la garganta del Fraile  
(Serradilla)*



^  
*Observatorio en el parque ornitológico de Arrocampo  
(Saucedillo)*



*“En la ruta de la sierra de la Breña [...] descubrí asombrado en sus orillas los alisos más gruesos que jamás haya visto. Personalmente estoy convencido de que al menos uno de ellos podría ser catalogado como árbol singular”*

## *Los destacados*

de **Agustín Gallardo**

•••

### *Un rincón*

*“Años atrás, [...] descubrí la garganta de la Canaleja, un recóndito y fragoso paraje a los pies de la sierra de las Navas. Uno de los paisajes más sugerentes de la reserva de la biosfera”*

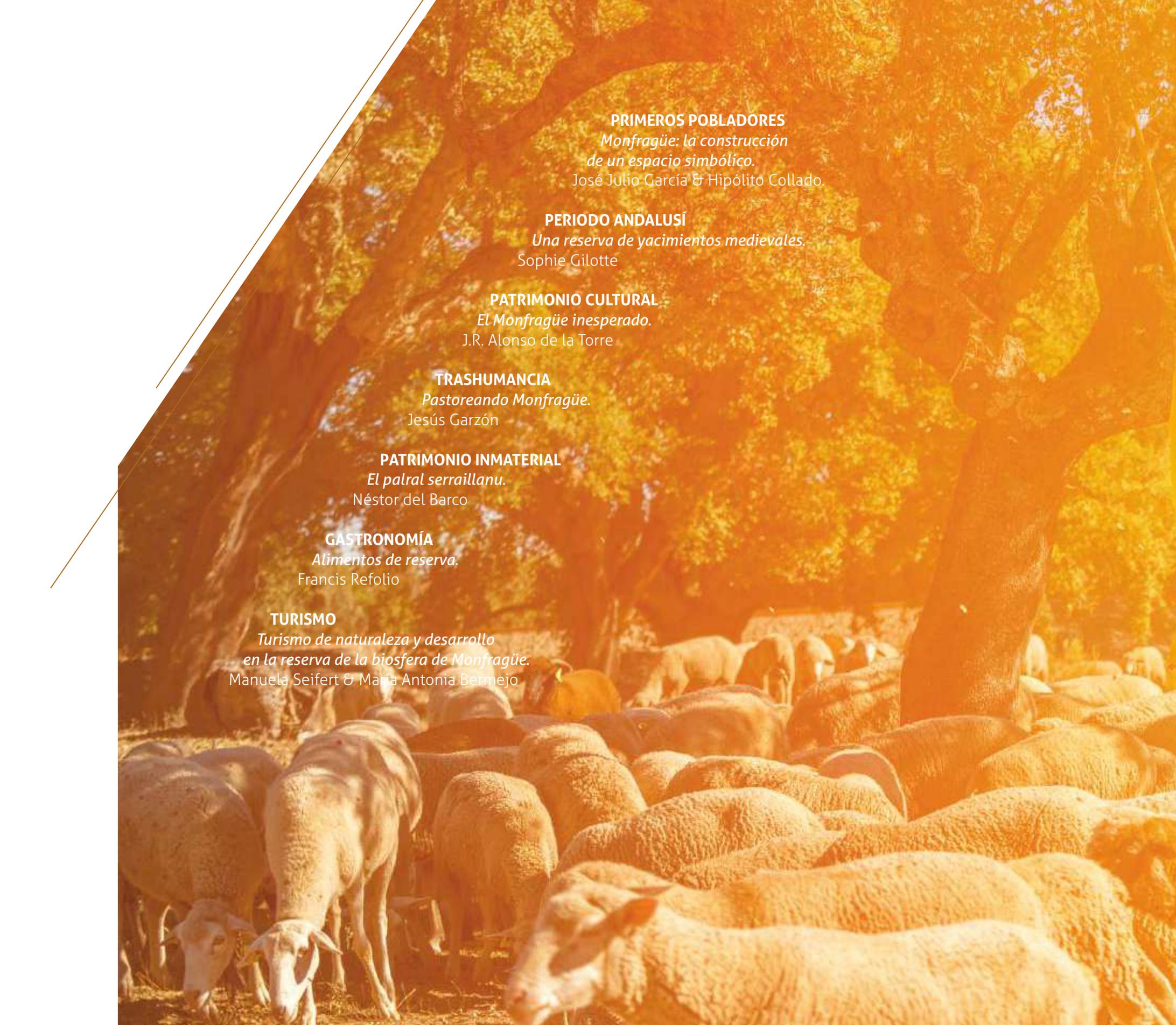
### *Un momento*

*“Ver las grullas en la finca de Haza de la Concepción durante la invernada, por ejemplo, desparramadas entre unos y otros usos de la tierra no tiene cotejo”*

### *Un sonido*

*“Agua, y mucha, tiene también el embalse de Arrocampo [...]. La sinfonía de sus orillas, entre reclamos, chapoteos y rencillas es impactante”*

^  
*Alisos en el arroyo del Venero  
(Deleitosa)*



**PRIMEROS POBLADORES**

*Monfragüe: la construcción  
de un espacio simbólico.*  
José Julio García & Hipólito Collado.

**PERIODO ANDALUSÍ**

*Una reserva de yacimientos medievales.*  
Sophie Gilotte

**PATRIMONIO CULTURAL**

*El Monfragüe inesperado.*  
J.R. Alonso de la Torre

**TRASHUMANCIA**

*Pastoreando Monfragüe.*  
Jesús Garzón

**PATRIMONIO INMATERIAL**

*El palral serraillanu.*  
Néstor del Barco

**GASTRONOMÍA**

*Alimentos de reserva.*  
Francis Refolio

**TURISMO**

*Turismo de naturaleza y desarrollo  
en la reserva de la biosfera de Monfragüe.*  
Manuela Seifert & María Antonia Bermejo



*humanidad*

“El hombre prehistórico desarrolló a lo largo de más de tres mil años un universo figurativo amplísimo.”

**Por José Julio García e Hipólito Collado**  
*Historiador del arte / Arqueólogo*

HUMANIDAD · PRIMEROS POBLADORES

# *La construcción de un paisaje simbólico*

•••

## *Primeros pobladores (abrigos y arte rupestre)*

Muy poco es lo que sabemos de las primitivas gentes que habitaron el territorio de Monfragüe durante la prehistoria. De los tiempos más remotos, posiblemente de las etapas conocidas como Paleolítico Inferior y Paleolítico Medio, se han encontrado algunas herramientas de piedra en las orillas del Tajo y del Tiétar. Eran grupos nómadas de cazadores recolectores que utilizaban los ríos, las antiguas autovías de la prehistoria, como inagotable fuente de aprovisionamiento, tanto de materias primas para fabricar sus útiles, como de recursos alimenticios, pues junto a estos cursos de agua no les faltarían oportunidades para cazar o pescar animales.

Ninguna huella hemos encontrado, hasta la fecha, de los cazadores del Paleolítico Superior, a pesar de que su presencia está atestiguada en la provincia cacereña por medio de las pinturas y grabados de la cueva de Maltravieso en Cáceres, o de los grabados de osos, ciervos y caballos de la pequeña gruta de la Mina de Ibor en Castañar de Ibor. Quizás, las condiciones de habitabilidad en un periodo de fríos glaciares extremos no



Figuras simbólicas. Abrigo de Las Medusas.  
Sierra de Santa Catalina (Serradilla)

## Reserva de la biosfera de Monfragüe

fueron las más adecuadas, aunque también es posible que no hayamos aprendido todavía a desvelar algunos de los secretos que aún se ocultan en sus montes.

Con el final de las glaciaciones y un clima más benigno, la huella del hombre prehistórico vuelve a hacerse visible en el territorio de la reserva de la biosfera, esta vez bajo la forma de figuras pintadas o grabadas sobre las paredes. Se trata de pequeños grupos muy móviles, aún dependientes de la caza y la recolección, pero que empiezan a “domesticar” un territorio en el que los bosques, los

vados que permiten atravesar los cursos de agua, los montes más elevados o los abrigos rocosos que les sirven de refugio ocasional o de apostadero de caza, además de constituirse en enclaves importantes en su devenir diario, empiezan a integrarse en sus relatos, en sus historias míticas contadas alrededor de un fuego donde se hablaba de grandes jornadas de caza, de los animales más peligrosos o de los mejores cazadores. Se construye de este modo una memoria colectiva donde los hitos de ese paisaje –las montañas, los ríos, las cuevas...– que sirven de escenario a estos



relatos empiezan a conformar la idea de un territorio colectivo del que es necesario apropiarse, empleando para ello diferentes sistemas, entre los que destaca el arte rupestre. Aparecen así las primeras pinturas rupestres de la reserva, figuras de animales en las que aún se mantiene un cierto estilo naturalista heredado del arte paleolítico, en el que los grandes animales eran representados con todo lujo de detalles (seguro que a todos nos viene a la cabeza en este momento alguno de los magníficos bisontes del techo de Altamira). La cueva del castillo de

*“La cueva del Castillo es posiblemente uno de los mejores ejemplos de la fase antigua del arte rupestre de Monfragüe”*

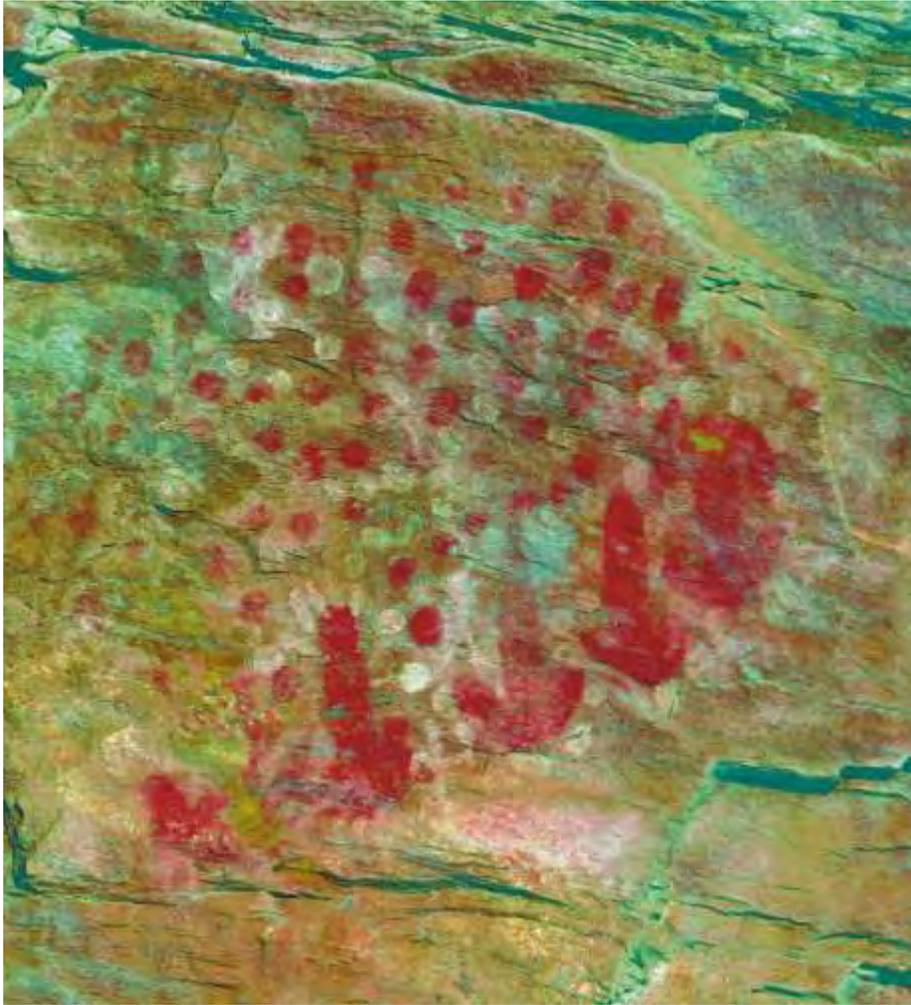
Monfragüe (Torrejón el Rubio), es el lugar donde podemos observar el que, posiblemente, sea uno de los mejores ejemplos de esta fase antigua del arte rupestre de Monfragüe. Allí, en la parte más profunda y elevada de la cueva, sobre una superficie lisa y vertical, fue pintada una magnífica figura de ciervo. Está infrapuesta a representaciones humanas realizadas muchos siglos después, y presenta un gran cuerpo oval relleno de pigmento rojo sostenido por cuatro patas con una pequeña cola en la parte derecha, y al otro extremo un largo cuello curvado que remata en una pequeña cabeza adornada con una enorme cornamenta.

Con el Neolítico se producen cambios en todos los órdenes. Superar la exclusiva dependencia de la caza y la recolección (que en ningún momento llegó a abandonarse) gracias a la aparición de la agricultura y la ganadería, implicó un mayor grado de sedentarización y posiblemente un aumento demográfico. Con ello, la complejidad social aumenta, se multiplica la división de funciones y la especialización del trabajo, por lo que los grupos tendrán, no solo más capacidad para modificar su realidad inmediata, sino una mayor necesidad de controlarla. Intensifican de este modo su control sobre el territorio construyendo en él hitos artificiales, unas veces en forma de monumentos megalíticos, y la mayor parte de las veces a través de manifestaciones de arte rupestre, incrementando de este modo la simbolización del paisaje con el que reivindican la posesión de la tierra o el dominio sobre los recursos primarios. El paisaje natural se transforma en un paisaje cultural organizado mediante un tipo de arte rupestre, el conocido como ciclo esquemático, que muestra un estilo completamente nuevo respecto a las antiguas manifestaciones de los grupos cazadores-recolectores.

Evidencias de megalitismo encontramos en las proximidades de la localidad de Serradilla, en la finca de Rodesnera del Poniente –cerro de la Atalaya–, donde se localizan dos túmulos o montículos artificiales que aún protegen en su interior sendos



^  
C.I. del Arte Rupestre de Monfragüe  
(Torrejón el Rubio)



*Representaciones humanas, animales y simbólicas del arte esquemático de Monfragüe*

*“El hombre prehistórico desarrolló a lo largo de más de tres mil años un universo figurativo amplísimo, aunque condensado básicamente en tres tipos de figuras: las representaciones humanas, las figuras animales y los motivos esquemáticos”*

sepulcros megalíticos de cámara circular y corredor largo; otros dos dólmenes se conservan en el entorno de Malpartida de Plasencia, y un quinto, de ubicación más imprecisa, se ha documentado en el término de Torrejón el Rubio.

Aparte de los sepulcros dolménicos indicados, se ha localizado hace algunos años un conjunto de menhires, vocablo con el que se denomina a los grandes bloques monolíticos de piedra de forma alargada y más o menos cilíndrica, en ocasiones con aspecto fálico –posible vinculación con un culto a la fertilidad–, hincados verticalmente en el suelo, que pueden aparecer aislados, o formando parte de ciertas alineaciones o agrupaciones, como es el caso que ahora nos ocupa. Se trata de una concentración de tres ejemplares localizados en la finca de la Cerca, a poco más de 1 km de la localidad de Malpartida de Plasencia, realizados con esquisto pizarroso del substrato local. Más que alineados, parecen presentar una disposición triangular, estando decorados los dos menhires que marcan los vértices de la “base” del triángulo con grabados incisos con forma de zigzag. Se ha señalado que la disposición de tal formación, que se desarrolla en paralelo al discurrir del arroyo Grande y del actual camino de Malpartida a Plasencia/Coria, parece “apuntar” hacia los relieves serranos del parque de Monfragüe situados al sur, y en concreto hacia las dos rutas de tránsito que presiden el horizonte desde aquel punto: el paso que se abre en la sierra del Mingazo, y el que discurre a través

del puerto de la Serrana. Ello nos sugiere que, desde un punto de vista funcional, estos hitos debieron actuar como elementos demarcadores de espacios en los que se desarrollaba la vida cotidiana, y de territorios y/o de recursos explotables, en los que los canales de tránsito y de relación entre grupos diferentes a través de las serranías debieron desempeñar un importante papel.

A todo lo anterior se une, además, que nos encontramos en el gran momento del arte rupestre en Monfragüe. Miles de símbolos son pintados sobre las paredes del más del centenar de abrigos que han sido documentados a lo largo de las sierras de Santa Catalina, Peñafalcón, Monfragüe, Corchuelas, Espejo, Piatones y Miravete. Son figuras fundamentalmente pintadas en rojo, conseguido al mezclar óxidos de hierro con aglutinantes vegetales (aceites, resinas, claras de huevo), y agua o algún otro tipo de componente líquido. En mucha menor proporción, encontramos figuras realizadas en color negro (óxidos de manganeso) o blanco (caolín, o calizas). Lo habitual es que en los motivos se emplearan un único color. Sin embargo, excepcionalmente, encontramos figuras en las que se combinan dos o tres tipos de pigmentos, como podemos observar en varios de los paneles del abrigo del Espolón, en el entorno del arroyo Barbaón, dentro del término municipal de Serradilla.

En no pocas ocasiones los pigmentos eran aplicados con el dedo, consiguiendo de este modo un trazo de bordes regulares y un grosor aproximado de un centímetro, aunque también se usaron pequeños pinceles de pelo de animal, fibras vegetales o plumas de ave, tampones hechos con pieles o simplemente pequeñas ramas o fragmentos de madera con uno de sus extremos aguzado o ligeramente aplastado.

Con estos medios, el hombre prehistórico desarrolló a lo largo de más de tres mil años un universo figurativo amplísimo, aunque condensado básicamente en tres tipos de figuras: las representaciones humanas, las figuras animales y los motivos esquemáticos.

Las primeras, adquieren un especial protagonismo respecto a las representaciones de animales, mucho menos numerosas en el imaginario esquemático. Se trata de figuras humanas cuya estructura corporal queda reducida a los elementos básicos que permiten reconocer a cualquier ser humano: la cabeza, el cuerpo, los brazos y las piernas. Aparecen casi siempre estáticas, en posición frontal, mirando hacia el espectador. La variedad viene impuesta fundamentalmente por la propia morfología de las cabezas, que varían desde una simple forma circular (rellena o no de pigmento), un pequeño trazo vertical o una línea curvada, y



^  
Abrigo de El Prado. Sierra de Santa Catalina.  
(Serradilla)

también por la forma de colocar los brazos y las piernas (rectos, en ángulo, hacia arriba, hacia abajo, cerrados en círculo, formado un zigzag, etc.). Estos motivos antropomorfos se complementan a veces con otros detalles anatómicos, como la representación de manos, pies y dedos o la indicación sexual, o con detalles etnográficos en forma de tocados, armas, herramientas, ropajes o adornos corporales.

Los animales esquemáticos por regla general han perdido todo atisbo del naturalismo con el que eran representados en épocas precedentes, y en la mayor parte de las ocasiones su morfología se limita a una figura conocida en el argot como pectiniforme, formada por un trazo en horizontal para representar el cuerpo, del que parten hacia la zona inferior varios trazos en vertical (cuatro por lo general), con los que se configuran las patas. En ocasiones el trazo horizontal se prolonga por uno o ambos extremos para

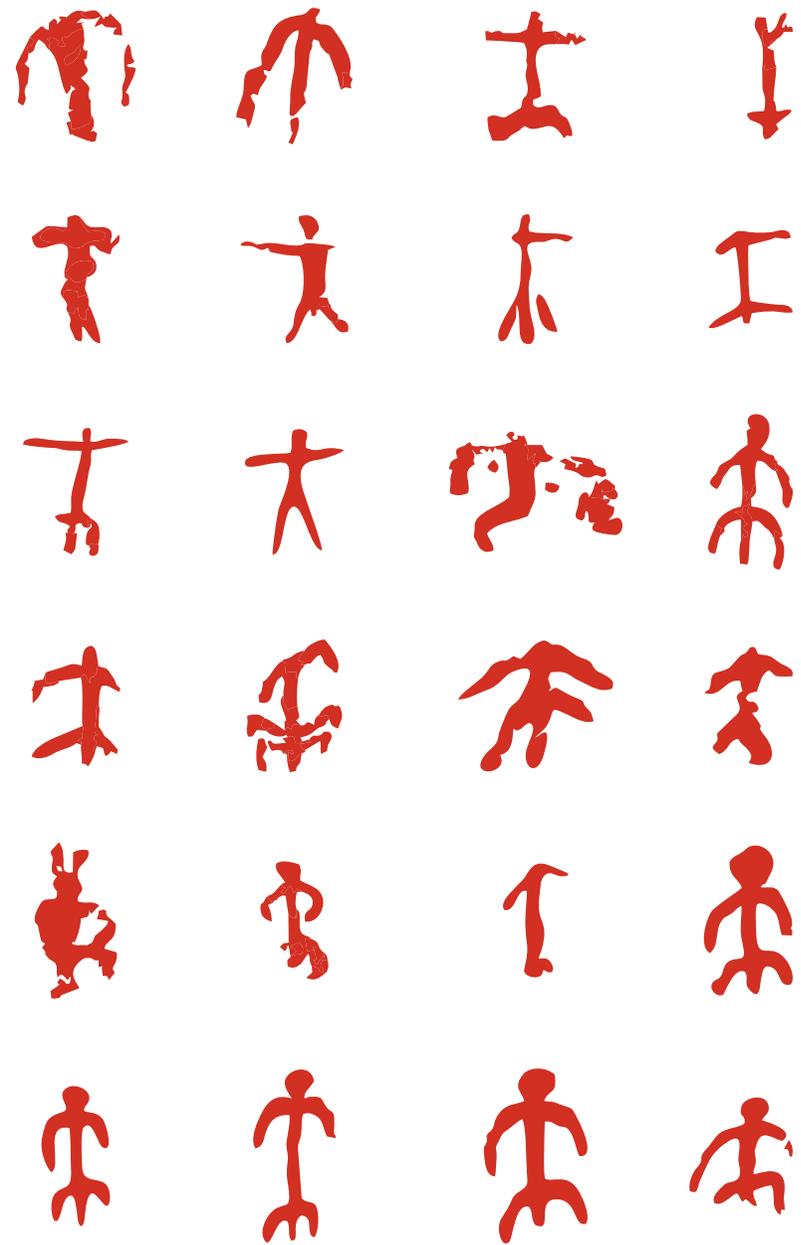
indicar, respectivamente, la cola o la cabeza, en donde algunas ocasiones se detallan orejas o cornamentas.

Finalmente, el gran protagonista de este universo iconográfico del arte rupestre esquemático lo constituye un amplísimo número de signos, desde los más simples, como los puntos, las digitaciones o los simples trazos colocados en las posiciones más diversas, a otros motivos morfológicamente más complejos, como los ramiformes, los círculos, las figuras angulares, los tectiformes o estructuras –casi siempre motivos rectangulares compartimentados al interior–, los trazos ondulados, los esquemas en zigzag, las retículas o las figuras con forma de sol, al margen de un amplio número de representaciones indeterminadas cuya forma escapa a cualquier paralelo con figuras o formas geométricas definibles en la actualidad.

*“Unos enclaves que responden al objetivo de simbolizar los recursos de un territorio y ejercer el control efectivo sobre los mismos. Un sistema de comunicación pictográfico comprensible por todos los que transitaron por el territorio”*

Todo este mundo simbólico está irremediamente asociado a esos pequeños “museos al aire libre” que son los lugares (abrigos, covachos, grandes paredones ligeramente inclinados, grietas, pequeños huecos, etc.) donde el hombre pintó o grabó estas figuras. Una selección de enclaves que en absoluto debe considerarse como algo aleatorio, sino que responde a una acción claramente premeditada cuyo objetivo fue, como ya hemos referido con anterioridad, simbolizar los recursos de un territorio para ejercer un control efectivo sobre los mismos, desarrollando de este modo una suerte de primitivo sistema de comunicación pictográfico comprensible por todos y cada una de las gentes que en su día transitaron por este territorio.

La consolidación de la Edad del Cobre y la posterior Edad del Bronce, discurre en paralelo a un progresivo incremento demográfico que obliga a acentuar el control sobre los recursos. Ello conlleva la implantación en el área de la reserva de un modelo poblacional en el que prima el carácter estratégico de los asentamientos. Se tiende a ocupar zonas abruptas y de mayor altitud, vinculadas al control de recursos en terrenos desfavorables para la agricultura, aunque con buenos condicionantes para el aprovechamiento forestal y ganadero; pero sobre todo al control de puntos estratégicos –las zonas de vado, los collados, etc.–, para el dominio de las rutas de intercambio comercial y ganadero. Rutas que, de norte a sur y viceversa, atraviesan la parte central de la penillanura trujillano-cacereña, y que se topan a medio camino con las cuencas del Tajo, Almonte y Tiétar, y con las elevaciones que de este a oeste constituyen la columna vertebral del parque nacional. Los portillos naturales como los del Salto del Gitano, el Salto del Corzo, el puerto de la



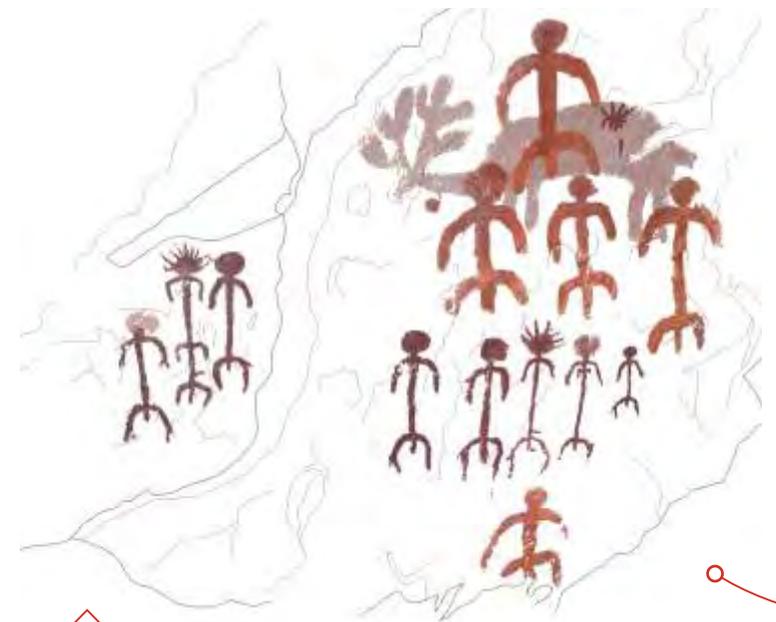
^  
*Tipología de antropomorfos  
en la reserva de la biosfera*



^  
*Panorámica desde el castillo de Monfragüe  
(Torrejón el Rubio)*

Serrana, el portillo de Calzones o la garganta de Serradilla se configuran como magníficos accesos naturales que permiten cruzar este territorio. Posteriormente serán los cursos de los pequeños afluentes como los arroyos Malvecino, Barbaón o Calzones los que canalizarán hacia las tierras del norte todo el tránsito que discurriría por estos pasos naturales. En todos los casos, tanto las portillas como los pequeños cauces aparecen dominados por poblados de altura –castillo de Monfragüe, Peña Falcón o puerto de la Serrana–, y vinculados con los mismos, las pinturas rupestres cuyo mensaje, a veces renovado con nuevas figuras, sigue vigente en todos estos periodos.

Lo mismo que la dehesa, Monfragüe ha sido un territorio configurado por el ser humano a lo largo de la historia. Un paisaje habitado, domesticado y simbolizado en el que hombre y naturaleza han convivido en un profundo respeto. Hoy en día, solo alcanzamos a atisbar parte de esa íntima relación. Seguir profundizando en su conocimiento será tarea de nosotros, los investigadores; pero continuar preservando este espacio, donde la cultura se funde con la naturaleza, será tarea de todos.



^  
*Calco del panel 8*



Panel 8 de la cueva del Castillo  
(Torrejón el Rubio)

## *Los destacados*

de *Hipólito Collado* y *J.J. García*

•••

### *La frase*

*El Neolítico es el gran momento del arte rupestre en Monfragüe. Miles de símbolos son pintados sobre las paredes del más del centenar de abrigos que han sido documentados.*

### *Una cueva y un motivo*

*En la parte más profunda y elevada de la cueva del Castillo (Torrejón El Rubio), sobre una superficie lisa y vertical, fue pintada una magnífica figura de ciervo.*

### *Megalitismo*

*Los sepulcros megalíticos en Serradilla, dos en Malpartida de Plasencia y un quinto dolmen en Torrejón el Rubio.*

“Monfragüe no siempre fue un refugio de paz y de aves rapaces, sino un lugar de paso defendido por los hombres.”

**Por Sophie Gilotte**  
Arqueóloga





Excavación en Majâdat al-Balât  
(Romangordo)

## HUMANIDAD · PERIODO ANDALUSÍ

# *Una reserva de yacimientos medievales*

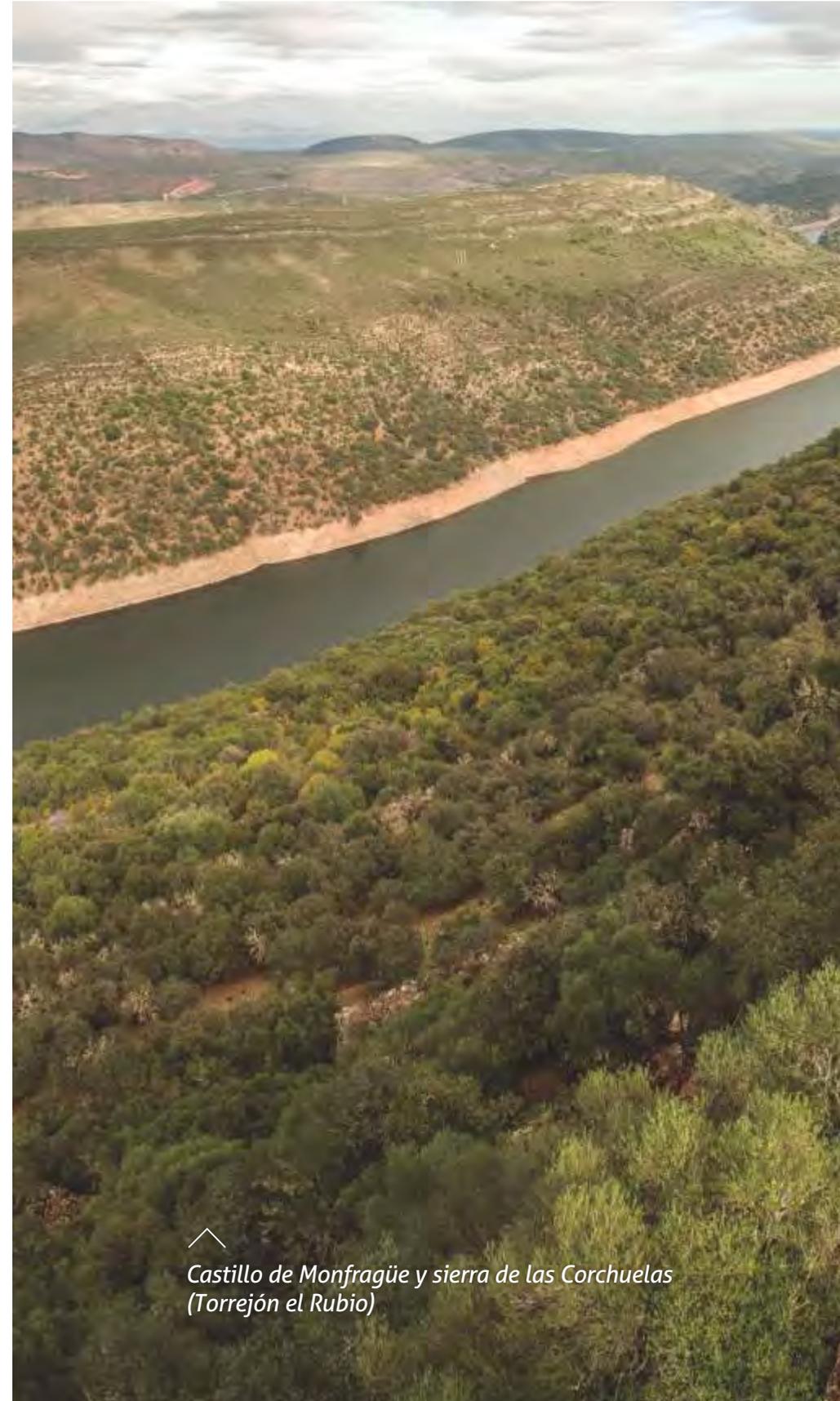


El paisaje actual de la reserva de la biosfera nos invita a un formidable recorrido por el pasado, geológico o patrimonial, entre otros ejemplos. Si el pasado traspasa a través de sus improntas monumentales como son los edificios señoriales, religiosos u obras de ingeniería civil, se manifiesta también por otras huellas, tal vez menos ostensibles o accesibles, pero no menos fascinantes: los vestigios arqueológicos diseminados a menudo por las cimas de sus abruptas cadenas montañosas de cuarcita o en los escondites de sus umbríos valles. Se remontan a épocas tan remotas como la Prehistoria, con evidencias materiales en las cuevas de la Canaleja (T.M. Romangordo) o la Protohistoria, especialmente a través de conjuntos de artes rupestres documentados en el parque nacional de Monfragüe y fechados durante las etapas del Neolítico Final-Calcolítico y la Edad del Bronce... Siguiendo nuestro paseo, un salto temporal nos podría llevar hasta la Edad Media, etapa más cercana pero acerca de la cual el peso de las tradiciones populares y la relativa escasez de datos precisos han

favorecido la transmisión de relatos de índole legendaria. Según ellos, abundarían los pasadizos secretos y los tesoros de oro escondidos, cuando la verdadera riqueza se encuentra entre las piedras mimetizadas con el entorno. El paso del tiempo y las intervenciones humanas, con sus lotes de destrucciones, expolios y reformas, no siempre los han respetado, dejando una pálida imagen de lo que fueron en su día. Prueba de ello son las pocas manifestaciones conocidas que remiten al periodo andalusí, cuando gran parte de la península ibérica, incluyendo este territorio concreto de Extremadura, se encontraba bajo dominio musulmán después de una conquista relámpago llevada a cabo por las tropas árabes y bereberes asentadas en África del Norte, a principios del siglo VIII. De estos cinco siglos, el propio corazón de la reserva alberga una pieza emblemática que le da su mismísimo nombre, o sea el castillo de Monfragüe, o *al-Mofrag*. Los restos de su recinto fortificado se alzan en el extremo de la sierra de las Corchuelas, dominando el impresionante paraje del Salto del Gitano, un estrecho paso abierto entre las crestas de cuarcitas, aguas abajo de la desembocadura del Tiétar en el Tajo. Lo que queda corresponde a distintos momentos constructivos dilatados en el tiempo, mientras que los recuerdos de su pasado islámico han de buscarse más bien a través de humildes testimonios trazados en la pared de un aljibe<sup>1</sup>. Su papel en la segunda mitad del siglo XII recuerda que no siempre fue un refugio de paz y de aves rapaces, sino un lugar de paso defendido por los hombres. Refleja las luchas, no solo militares sino políticas y diplomáticas, que libraron los distintos bandos que pretendían controlar estas tierras fronterizas. En pocas décadas, pasó de las manos de un caudillo inicialmente a las órdenes del rey de Portugal, a ser pertenencia de la Corona de León que disputaban Castilla y los almohades. Además, el castillo estuvo estrechamente vinculado con la implantación de las órdenes militares en la región, instituciones religiosas y militares tan características de las fronteras entre los reinos cristianos y musulmanes.

Tampoco deja de llamar la atención que al lado opuesto de Monfragüe, al otro extremo de esta amplia barrera natural que sigue al sur el cauce del río, se levante el castillo de Miravete. Solo unos 30 kilómetros a vuelo de pájaro separan estos dos castillos, que comparten unos orígenes bastante oscuros. Sin poder precisar las fechas de sus edificaciones, sabemos que debieron existir antes de estar en el foco de los intereses cristianos. Las primeras menciones al respecto no van más allá de la segunda mitad del XII, para el primero o el primer tercio del siglo XIII, para el segundo. El hecho de que ambos fueran incorporados mediante donaciones reales al alfoz de Plasencia, delata que entraban en los planes

<sup>1</sup> MARTÍNEZ NÚÑEZ, M<sup>a</sup> A., "Graffiti árabes aparecidos en un aljibe del Castillo de Monfragüe (Cáceres)", en colaboración con Víctor M. Gibello Bravo (en prensa).



Castillo de Monfragüe y sierra de las Corchuelas  
(Torrejón el Rubio)





^  
*Garganta de los Nogales y Castil de Oreja  
(Higuera de Albalat)*



^  
*Sierra del Frontal y pico de Miravete  
(Casas de Miravete)*

diseñados para afianzar la posición de esta ciudad recién fundada e incentivar la futura repoblación. A pesar de las incertidumbres que puedan persistir, no cabe duda de que estos enclaves erguidos en las cumbres participaron en la defensa de unos puntos estratégicos. Tampoco se puede descartar que desempeñaran una función semejante la pequeña estructura rectangular conocida como Castil de Oreja (en Higuera de Albalat), hoy perdida entre la frondosa cubierta vegetal de la sierra, encima de un meandro de la garganta de los Nogales. Pero mientras Monfragüe se beneficiaba de un control directo del río, la fortificación ubicada en la cumbre del pico de Miravete (838 m), mucho más alejada del cauce, custodiaba el puerto del mismo nombre donde pasaba una importante vía de comunicación, tal vez de origen antiguo. Antes de convertirse en unas ruinas pintorescas descritas por los viajeros, ahora reducidas a un tramo de torre semicircular volcado en la pendiente, tuvo que ver pasar a los viajeros, comerciantes y militares que pretendían alcanzar de forma rápida las penillanuras de Trujillo o el valle fluvial. Su posición le ofrecía un campo visual óptimo, clave en un puesto de vigilancia de retaguardia. En este sentido, es probable que sirviese de punto de apoyo para Albalat, un asentamiento localizado en el fondo del valle, hoy en el término municipal de Romangordo.

Allí, las peculiares condiciones geológicas permitieron que el río, entonces encajonado, se abriese en un valle amplio y remansara sus aguas en un cauce ancho y poco profundo que se podía alcanzar y vadear con facilidad. La presencia de este vado (hoy debajo de las aguas del pantano de Torrejón), uno de los pocos en decenas de kilómetros alrededor, condicionó la

*“... estructura rectangular conocida como Castil de Oreja (en Higuera de Albalat), hoy perdida entre la frondosa cubierta vegetal de la sierra, encima de un meandro de la garganta de los Nogales.”*

implantación de esta población fortificada, en la orilla del río Tajo. Albalat consiguió cierta fama en época medieval hasta el punto de que se le atribuyó, de forma un tanto inexacta como anacrónica también, un extenso territorio que llegaba hasta Medellín, en el Guadiana. Su nombre árabe, originalmente compuesto como *Majâdat al-Balât* (“el vado de la vía”) ha atravesado casi intacto los siglos para mantenerse como Albalat. Perduró también en las barcas utilizadas a lo largo de la Edad Media y durante la época moderna para cruzar el Tajo, así como en la denominación de la “Campana de Albalat”, mancomunidad de los pueblos de Romangordo, Higuera y Casas del Puerto formada en la Baja Edad Media. Al igual que para los sitios anteriormente citados, se desconoce la fecha exacta de la fundación de Albalat, pero sabemos gracias a las fuentes árabes que ya existía a mediados del siglo X, durante la época del Califato de Córdoba. Su situación cambió cuando la presión del avance cristiano convirtió el valle del río Tajo en una verdadera zona fronteriza antes de que finalizara el siglo XI. A partir de ese momento, Albalat se situó en primera línea de una frontera móvil e inestable hasta caer definitivamente, a mediados del siglo XII, ante los ataques de las milicias de Ávila y Salamanca. Lo dejaron yermo, pero el yacimiento se salvó del olvido gracias a su localización en tan importante zona de paso y por la relativa monumentalidad de sus restos. Las respuestas a las grandes encuestas llevadas a cabo en el país desde el siglo XVI, como la inacabada de Fernando Colón - quien no era nada menos que el hijo de Cristóbal Colón-, o la realizada algunos siglos después por Pascual Madoz, atestiguan pervivencia de esta memoria: “junto al Tajo está la heredad llamada Villa-vieja, que conserva trozos de muralla antigua y torreones”. Tal como lo describen estos textos, lo primero que se apreciaba, y aprecia todavía, son los lienzos de su muralla contruidos con mampostería de pizarra y recrecidos con tapial en algunos tramos. Siguen los contornos de una pequeña plataforma fluvial, rodeada al oeste y norte por cursos de agua, al este por un barranco poco hondo y al sur por lo que fue la antigua carretera N-V. Con una planta trapezoidal irregular, encerraba una superficie de dos hectáreas y estaba flanqueada por torres que pudieron alcanzar unos 8 metros de alto para las más altas. Como las murallas de otros núcleos medievales de la región, las de Albalat delatan, a través de sus numerosas reformas y ampliaciones, la tensión de la guerra y la necesidad de protegerse detrás de una estructura fuerte y potente de los asedios, razias e incursiones militares que asolaron estas zonas. Por suerte, el conocimiento que tenemos de este enclave va más allá de simples observaciones y apuntes históricos. Un primer punto de inflexión



^  
*Vista aérea Majâdat al-Balât (Romangordo)*



^  
*Cementerio y muralla oeste de Majâdat al-Balât (Romangordo)*





Muralla norte de Majâdat al-Balât  
(Romangordo)

ha sido la identificación de un cementerio, y luego de un arrabal y de un *hammâm* (baño público) ubicados fuera de la muralla, que motivaron el inicio de unas campañas de excavaciones sistemáticas. Los vestigios más destacables se encuentran enterrados debajo de estratos compactos de tierra en el interior del área amurallada, formando un denso entramado de edificaciones. Se reconocen fácilmente calles de distintas anchuras y alguna placeta cuidadosamente enlosada que delimitan grandes manzanas ocupadas, según los casos por dos, tres o cuatro edificios con muros medianeros.

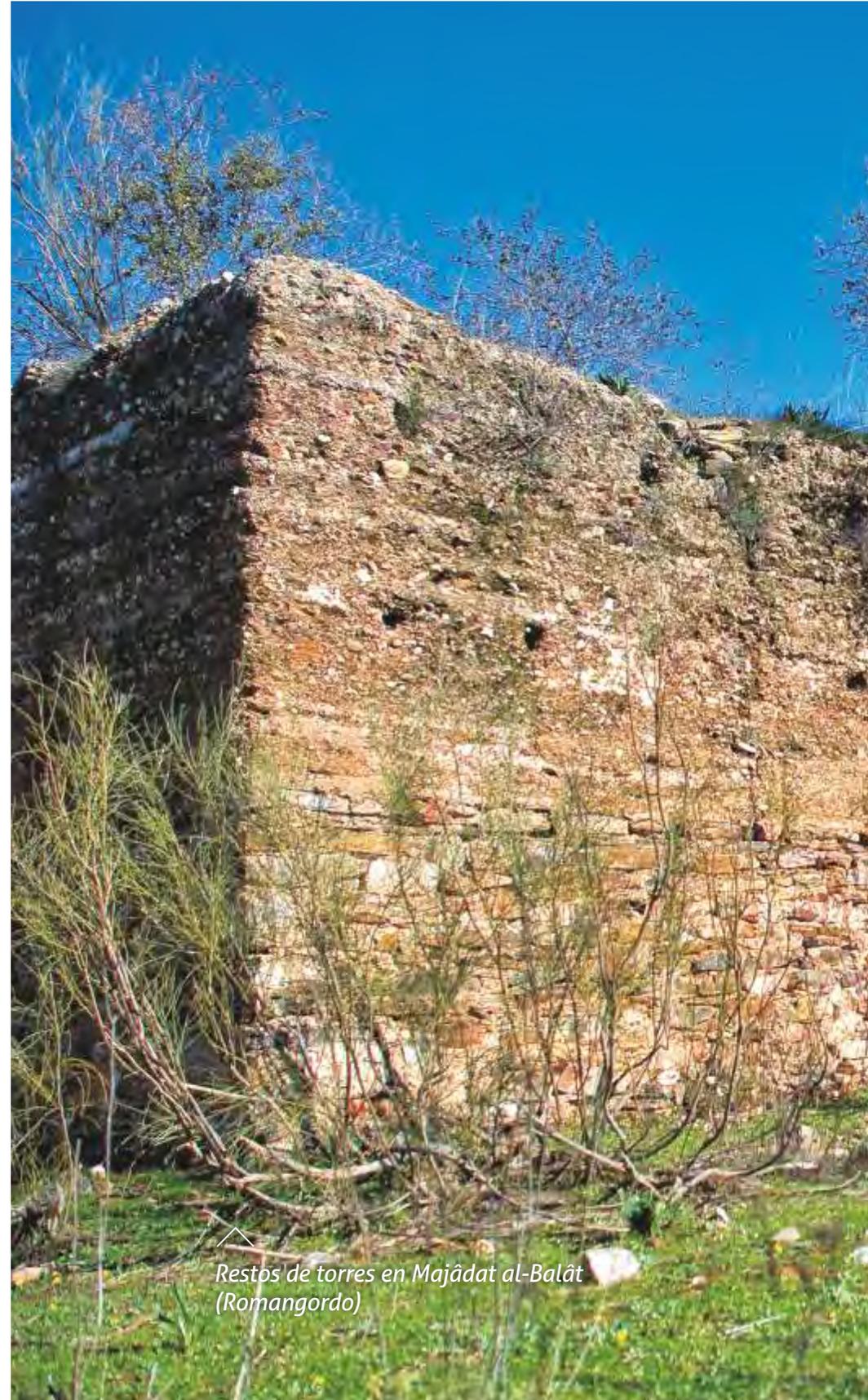
Las plantas de las casas son típicas de la cultura medieval andalusí, con sus entradas a menudo en codo para preservar la intimidad de sus ocupantes, que desembocan en amplios patios abiertos. En torno a estos se abren varias estancias, entre las cuales siempre está una cocina con su hogar en el suelo y un salón-dormitorio. Algunas de estas viviendas estuvieron provistas de letrinas, signo inequívoco de la preocupación por la higiene y el bienestar. Las diferencias detectables entre sus superficies, sus ajuares, el tratamiento de algunos elementos arquitectónicos o incluso el tipo de madera utilizada para sus techumbres apuntan, según los casos, a hogares más pudientes o más modestos.

Hay que entender que las peculiares condiciones del abandono de Albalat, ocurrido en un contexto bélico con destrucciones e incendios voluntarios, han permitido la conservación de un abundante material o, al menos, lo que había quedado después de los saqueos llevados a cabo por las tropas asaltantes a mediados del siglo XII. Además, numerosos restos orgánicos, normalmente perecederos, se han preservado por carbonización: listones de los tejados, fragmentos de tejidos, esterillas de fibra vegetal que

*“Las murallas de Albalat delatan, a través de sus numerosas reformas y ampliaciones, la tensión de la guerra y la necesidad de protegerse detrás de una estructura fuerte de los asedios, razias e incursiones”*

recubrían los suelos de tierra apisonada, restos de tapadera de corcho, semillas, etc. Todos ellos nos cuentan que no se trataba de una fortificación exclusivamente militar sino que albergaba una población estable que se dedicaba a todo tipo de labores. El gremio de los herreros ocupaba un lugar destacado, con sus talleres metalúrgicos concentrados cerca del paramento interior de la muralla norte. En estas forjas reciclaban chatarras y reparaban herramientas de uso cotidiano, además de elaborar nuevos productos, entre los cuales las armas y los arreos debieron de tener un papel fundamental. Otra rama especializada tuvo que ser la de los orfebres, que practicaban el reciclaje del cobre y sus aleaciones, para fabricar colgantes y amuletos contra el mal ojo como lo demuestra el hallazgo de un molde de muy buena factura. La explotación del medioambiente pasaba lógicamente por la agricultura, con el cultivo de cereales, leguminosas y frutas, algunas de ellas procedentes de la colecta de los árboles silvestres como las castañas y las bellotas dulces. Parte de los recursos alimenticios procedían del río, donde se pescaban varias clases de pescados y almejas fluviales hoy desaparecidas. También se basaban en el manejo de una cabaña dominada por los ovicápridos y las aves de corral, lo que no impedía que una proporción notable de los animales consumidos se obtuvieran de la caza menor (perdices, conejos, liebres) y mayor (en especial los ciervos). Los desechos generados se aprovechaban para el trabajo de los huesos y de las cuernas, empleados en numerosos artefactos tan usuales como podían ser las empuñaduras de cuchillos, o en instrumentos imprescindibles para la tarea doméstica del hilado como las torres de ruecas y las fusaiolas. Finalmente, otros restos de este material tan humilde sirvieron para tallar unas fichas de ajedrez, ocio todavía asociado en aquella época con cierta élite. Estas, junto con los juegos de mesa tan populares de alquerques grabados en las losas de varios patios, ponen de manifiesto una vertiente lúdica de las ocupaciones diarias.

El conjunto de estos datos, presentados aquí muy brevemente, apuntan a un paisaje bastante parecido, aunque no similar, al que se puede contemplar en la reserva de la biosfera. Permiten tender puentes entre prácticas pasadas y actuales, valorar y apropiarse un pedazo del pasado.



Restos de torres en Majâdat al-Balât  
(Romangordo)



## *Los destacados*

*de Sophie Gilotte*

•••

### *Un lugar*

*“El propio corazón de la reserva alberga una pieza emblemática que le da su mismísimo nombre, o sea el castillo de Monfragüe, o al-Mofrag”*

### *Una evidencia*

*“El paso del tiempo y las intervenciones humanas, con sus lotes de destrucciones, expolios y reformas, no siempre han respetado las construcciones antiguas, dejando una pálida imagen de lo que fueron en su día”*

### *Un dato*

*“Se desconoce la fecha exacta de la fundación de Albalat, pero sabemos gracias a las fuentes árabes que ya existía a mediados del siglo X, durante la época del Califato de Córdoba.”*

*“Monfragüe y sus pueblos,  
tan sencillos, tan humildes,  
tan callados, cediendo  
protagonismo a la naturaleza  
para complementarla,  
brillando con la plenitud de  
la sorpresa, con el asombro  
de lo inesperado”*



**Por J.R. Alonso de la Torre**  
Escritor



Bóveda de la iglesia de San Juan Bautista  
(Malpartida de Plasencia)

## HUMANIDAD · PATRIMONIO

# *El Monfragüe inesperado*

•••

### *Viaje artístico y monumental por los pueblos de la reserva de la biosfera*

Cada día subo a La Montaña de Cáceres, no es un monte demasiado elevado, pero sí es un mirador magnífico que permite contemplar media provincia de Cáceres. Al descender, cada día, distingo al norte, a lo lejos, una sierra no muy alta, pero con unas manchas blancas tentadoras. La sierra recibe varios nombres: de Mirabel, de Santa Catalina, de la Herrera... Y las manchas blancas también reciben nombres diversos: Casas de Millán, Serradilla y, en la cara norte de la serranía, Mirabel. Más allá, los otros pueblos de Monfragüe, agrupados en torno a iglesias formidables, cada uno con su joya singular: un Cristo gótico, un palacio con historia, un artesanado mudéjar...

Bajamos de La Montaña, cogemos el coche y nos disponemos a visitar lo que nos tentaba en lontananza. Autovía de la Plata, Cañaveral, salimos de la gran carretera y cogemos una ruta enrevesada que nos acerca, curva tras curva, hasta el primer pueblo de nuestro viaje por Monfragüe, buscando, además de la naturaleza y los mil encantos de la comarca, la belleza monumental. Para ello, hemos seleccionado una antología de lugares que empieza en Casas de Millán, al poco de abandonar la autovía.

Dejamos el coche en la amplia plaza de España, junto al ayuntamiento, y vamos dando un paseo en busca de la iglesia de San Nicolás de Bari. Al contrario que en la mayoría de las poblaciones, el templo parroquial de Casas no está en el centro, sino en un extremo. Pero el paseo merece la

## Reserva de la biosfera de Monfragüe

pena porque nos permite disfrutar de la sencillez gótica con cabecera barroca de la iglesia. Entramos y nos envuelve la belleza plateresca del retablo mayor, obra pictórica del pintor placentino Diego Pérez de Cervera, discípulo del gran Luis de Morales.

En Monfragüe, la naturaleza imponente y fascinante ha eclipsado el encanto monumental de los pueblos. Volviendo desde la iglesia de Casas a coger el coche, nos sorprenden la casa del Marqués de Siete Iglesias, hoy casa rectoral, y la Casa de la Inquisición. Y cuando, unos kilómetros más adelante, lleguemos a Mirabel, el castillo, baluarte poderoso sobre la Peña del Acero, nos anuncia que nos acercamos a un pueblo con importancia y prosopopeya, pues no en balde dio nombre a un marquesado y su iglesia de la Asunción, esta sí en la plaza Mayor, exenta y destacada, nos recibe presumiendo de sus orígenes medievales (siglo XIII), su transformación gótico renacentista (XVI) y su culminación barroca en los retablos, fundamentalmente el del altar mayor.

Seguimos camino del sol naciente, hacia el este, hacia una de las perlas monumentales de Monfragüe, hacia el único pueblo del parque que recibe peregrinos que buscan primero arte y devoción y después naturaleza, no al revés. Serradilla, donde, para ir haciendo boca, visitaremos la iglesia de la Asunción (XV-XVI) con su portada gótica, sus tres naves con techo de madera y una imagen policromada de la Asunción fechada en 1749 y obra de Luis Salvador Carmona.

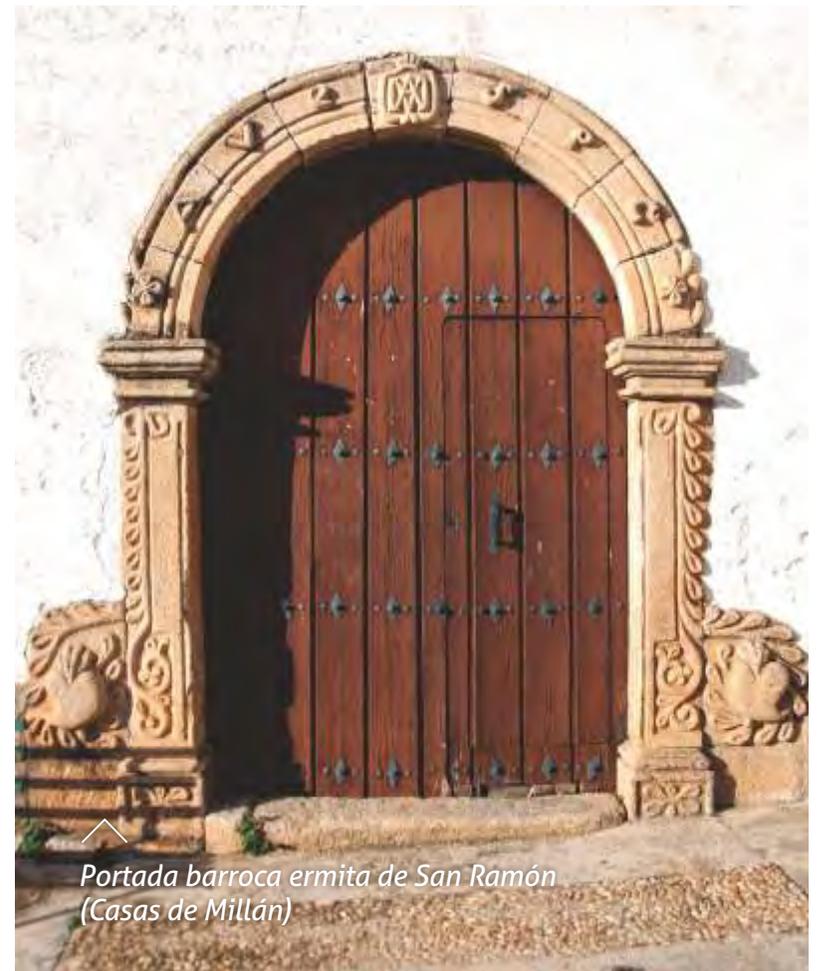
Pero la joya monumental de Serradilla y de Monfragüe es la talla del Cristo de la Victoria, obra del escultor madrileño Domingo de Rioja, realizada entre 1630 y 1635, aunque no llega a Serradilla hasta 1641. Patético y elegante Jesús, que parece mirar y hablar a quien lo admira, de pie, abrazado a la cruz, belleza inquietante, experiencia única.

Y alrededor, guardando el tesoro, un cofre magnífico: el monasterio de las monjas agustinas recoletas, barroco clasicista, levantado entre 1672 y 1675, una sola nave, tres retablos churriguerescos con magníficas imágenes barrocas y en el retablo mayor, de cascarón, la talla del Cristo. Hay que pasar un rato en el interior de este templo, orando, admirando, reflexionando o haciendo mindfulness, cada uno que trabaje con su espíritu como le plazca. El resultado será siempre el mismo: armonía reconfortante y trance delicioso provocado por la belleza.

Nos alejamos de Serradilla antes de que nos atolondre algún síndrome, ya sea de Stendhal, ya sea de gula provocado por sus riquísimas perrunillas, ya sea filológico inducido por el encanto del habla serradillana. Vamos hacia el norte, buscando el pueblo más septentrional del parque de Monfragüe. También es el más poblado.

Lo distinguimos en lo alto, en la ladera sur de una suave colina, Malpartida de Plasencia, el pueblo de los chinatos porque a pedradas o chinas defendieron a su San Juan Bautista cuando los placentinos llegaron a quitárselo, bueno, para ser más exactos, a recuperar lo que antes les habían quitado los de Malpartida.

Los chinatos deben seguir alerta porque tienen mucha imagen y mucho arte que defender. Fundamentalmente, su iglesia parroquial de San Juan Bautista, poderoso templo del siglo XVI, estrella de la arquitectura religiosa extremeña del 1500: amplia iglesia, bien iluminada, con estupendas portadas renacentistas y bóvedas de crucería que justifican la tortícolis. Antes de que sobrevenga el espasmo doloroso, descendamos la mirada, que no la admiración, hacia el retablo mayor de los vallisoletanos Castaño y Basoco, realizado hacia 1622.



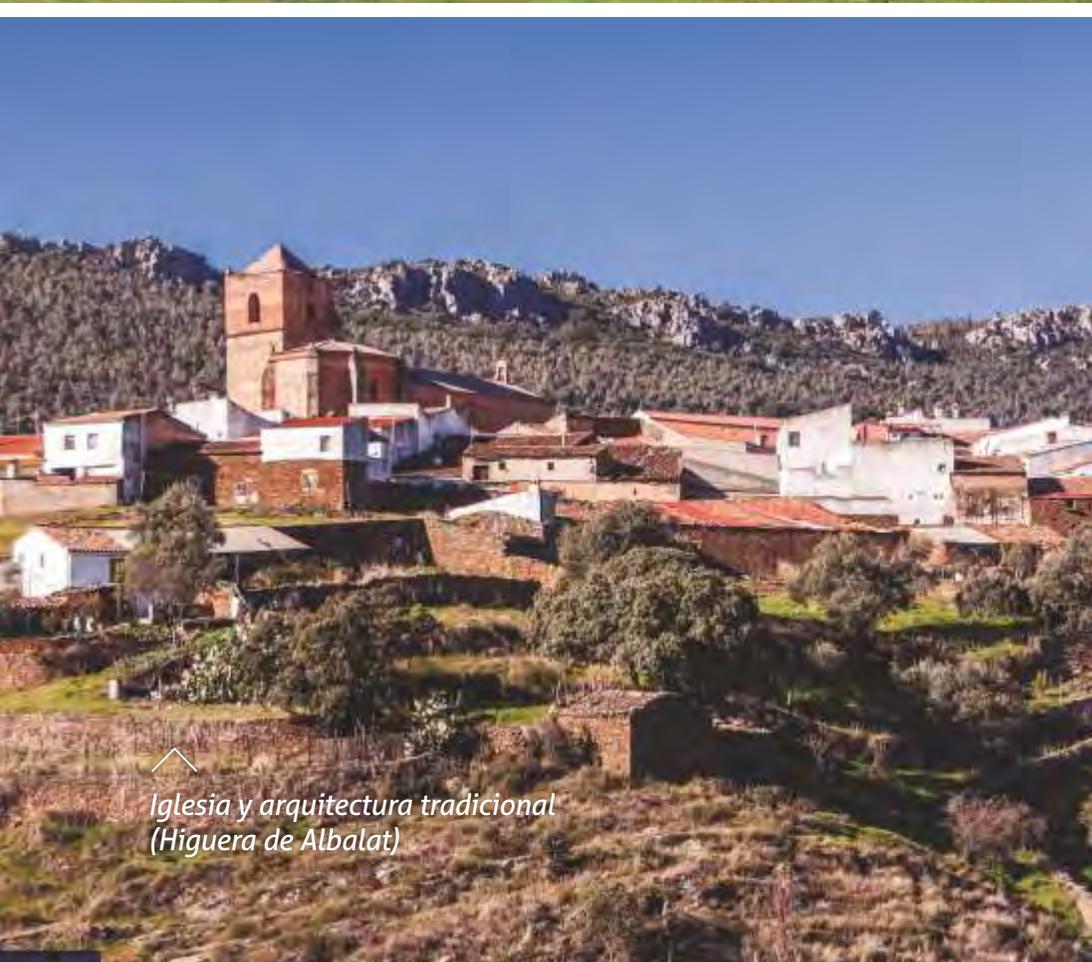
Portada barroca ermita de San Ramón  
(Casas de Millán)



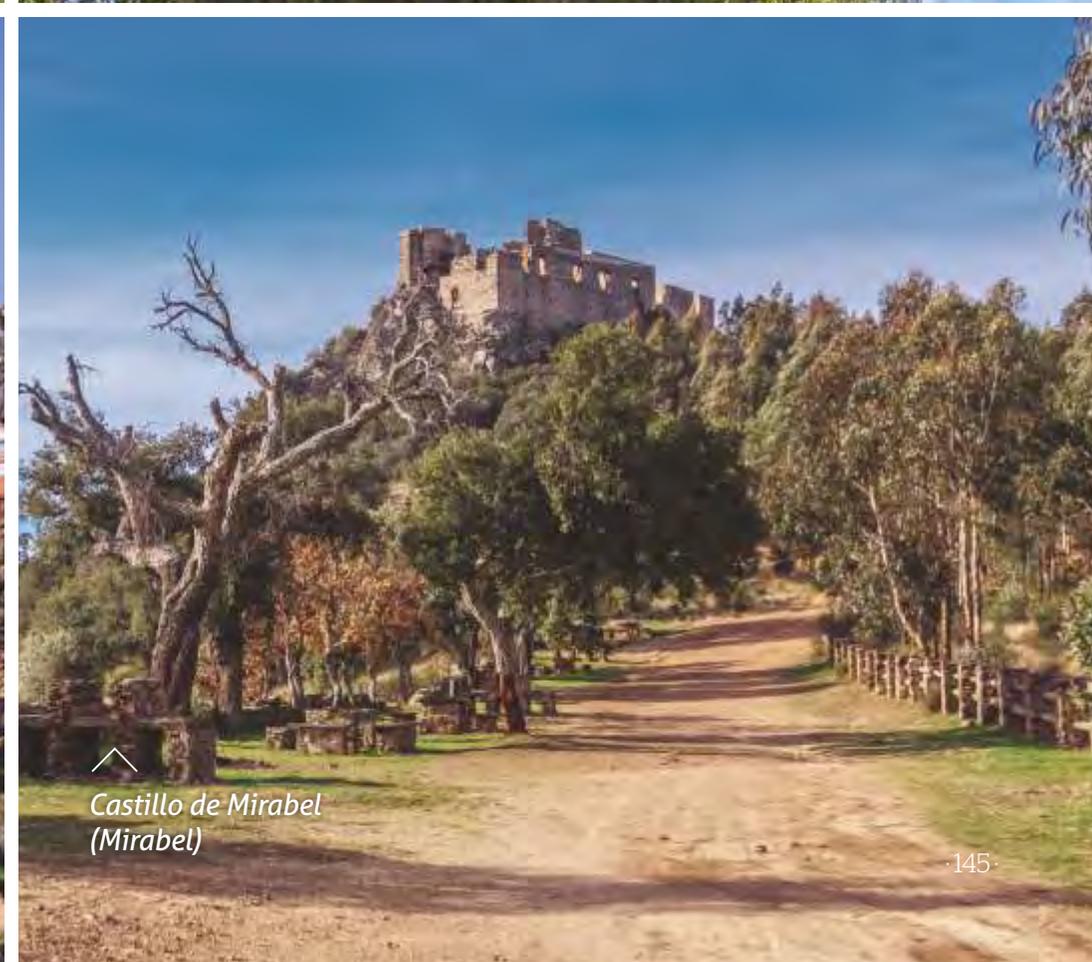
^  
*Palacio de las Cabezas  
(Casatejada)*



^  
*Antigua iglesia de las Piñuekas  
(Casas de Miravete)*



^  
*Iglesia y arquitectura tradicional  
(Higuera de Albalat)*



^  
*Castillo de Mirabel  
(Mirabel)*



Plaza de España  
e iglesia de Santa Catalina  
(Romangordo)

La siguiente etapa de nuestro viaje monumental por Monfragüe nos regala la comodidad de la autovía. Por la que une Coria y Plasencia con Navalmoral circulamos hasta que un indicador nos avisa de la siguiente parada: Casatejada. Por aquí pasaron reyes como Fernando el Católico y Felipe V, caudillos como Franco y hasta reyes sin corona como don Juan de Borbón, que en el cercano palacio de las Cabezas pactó con el dictador la restauración de la monarquía en España.

Lo malo es que también acertaron a pasar por el pueblo los franceses durante la Guerra de la Independencia. Y lo destruyeron. Quizás por eso abundan las construcciones modernas. Sin embargo, se conserva una joya sencilla como la ermita de la Soledad y, a un paso, en plena plaza Mayor, una señora joya: la iglesia de San Pedro Ad Vincula, construcción gótica de finales del XV, principios del XVI. Es una iglesia poderosa, formidable, espectacular por sus refuerzos de sillares, sus muros de mampostería, su torre estilizada junto a la torre del campanario y su retablo barroco con el "San Pedro liberado por un ángel" de Ribera.

Esta iglesia de Casatejada y el convento del Cristo de Serradilla son Bienes de Interés Cultural, perlas señeras de una comarca donde la fuerza del paisaje se acompasa con la belleza del arte. Simbiosis perfecta, admiraciones sucesivas, gracia sobre gracia, encanto doble, motivos complementarios para descubrir pueblo a pueblo, joya a joya, el esplendor reluciente de Monfragüe y de sus pueblos.

El siguiente: Saucedilla. Camino del sur, unos pocos kilómetros desde Casatejada y de nuevo la sorpresa inesperada de un pueblecito en la llanura, en la cola del embalse de Arrocampo, cuya iglesia renacentista de San Juan Bautista fue declarada Bien de Interés Cultural en 1993. Esos galardones no se regalan y son un certificado de que la visita merece la pena. Veamos cuál es el atractivo primoroso de esta iglesia: es un templo de una sola nave dividida en tres tramos por arcos de medio punto y presbiterio ochavado. Estas definiciones tan técnicas de los monumentos acaban espantando al no versado. Conviene, quizás, explicar las sensaciones que provocan las dos portadas de acceso, la torre parroquial adosada a la cabecera, el retablo mayor de tres cuerpos con tablas que representan escenas de Jesús, con la imagen de San Juan y el remate de un Calvario incompleto. Estupefacción, emoción, mirada absorta y esa agradable sensación de haber entrado en la iglesia de Saucedilla con escepticismo, casi con pereza y salir embaucado, anonadado, satisfecho...

La belleza es como una droga que poco a poco nos va provocando chutes de adrenalina y de endorfinas en este viaje por los pueblos de Monfragüe. Adictos a la perfección, ya es imposible detenerse y, tras un rodeo por la autovía, visitamos Serrejón. Allí, entre los paisajes sosegados de la dehesa y la suavidad del monte bajo, se levanta el pueblo y en un lateral del casco urbano, la iglesia de San Ildefonso.

Se edificó este templo a mediados del siglo XVI y fue el obispo de Plasencia, Gutierre de Vargas y Carvajal, su impulsor. Por ello, el escudo del prelado está tallado en varios lugares de la iglesia. El edificio es de una sola nave y bóveda de crucería. En el altar, un retablo barroco con imágenes de categoría y un relicario conteniendo interesantes pinturas.

Todos los pueblos de Monfragüe que hemos visitado hasta ahora estaban situados al norte del Tajo. Vamos a cruzar el río y a rematar el viaje con tres enclaves singulares. Se localizan al sur del río que vertebra el parque nacional. Son territorios de la antigua Campana de Albalat, que, entre los siglos XIV y XIX, fue la primera mancomunidad de municipios de Extremadura.

A la Campana de Albalat pertenecía Romangordo. Este pueblo parece diseñado a conciencia por un urbanista rural de postín. Antiguos corralones se han convertido en una especie de museo al aire libre de arquitectura tradicional, fachadas sin gracia de ayer son hoy murales que reproducen escenas de la vida y la historia del pueblo (los animales, los mayores, los emigrantes). En la plaza Mayor, hay esculturas muy bonitas alusivas a juegos infantiles y por aquí y por allá surgen los merenderos, el ecomuseo del tío Cáscoles, el aula de la naturaleza, un centro de interpretación de los olores, una granja escuela, el asilo, el centro de dependencia... Y la iglesia.

*“El templo dedicado a Santa Catalina es la piedra preciosa monumental de Romangordo [...] En él encontrarás uno de los artesonados mudéjares más bellos de Extremadura”*



Ermita de la Soledad  
(Casatejada)



Iglesia de San Pedro Ad Víncula  
(Casatejada)





^  
*Iglesia de San Juan Bautista  
(Saucedilla)*

## Reserva de la biosfera de Monfragüe

Este templo parroquial dedicado a Santa Catalina es la piedra preciosa monumental de Romangordo. La construcción es sencilla: edificio de una sola nave dividida en cuatro tramos por arcos de medio punto y presbiterio ochavado, todo del siglo XVI. Pero si miras al cielo, ¡ay si miras al cielo! En ese caso, te encontrarás con uno de los artesonados mudéjares más bellos de Extremadura. Las cubiertas de madera techan tanto los cuatro tramos de la nave como el presbiterio. Destaca la más cercana a la cabecera del templo por su meritoria decoración en forma de lazo.

A un paso de Romangordo, Higuera de Albalat nos entretiene con su centro de interpretación de las abejas y de la miel. Al salir de él, distinguimos en lo alto del pueblo, al final del casco urbano y junto al ayuntamiento, la iglesia parroquial. Es un edificio pequeño y sencillo, pero de bella factura. Está dedicado a San Sebastián y se levantó entre los siglos XVI y XVII. En el interior del templo, una imagen destaca sobremanera. Se trata de un Cristo crucificado, policromado y de estilo gótico.

Regresamos a la autovía que une Lisboa con Madrid para seguir circulando al sur del Tajo. Buscamos nuestra última etapa en este sorprendente recorrido por las inesperadas joyas escultóricas y monumentales de la reserva de la biosfera de Monfragüe. Nos vamos a detener en Jaraicejo. Este pueblo, cuando pasaba por él la carretera Nacional V, era parada y fonda, lo que permitía admirar su formidable casco histórico. Como era señorío del obispado placentino desde el siglo XIII y lugar de veraneo episcopal, el pueblo fue agraciado con singulares construcciones.

La plaza de Jaraicejo es magnífica con la iglesia y el palacio episcopal componiendo un conjunto antológico. La iglesia de la Asunción es de notables proporciones y fue construida en mampostería de pizarra por el cantero trujillano Sancho de Cabrera. En el interior, una gran nave con sendas capillas laterales. En lo alto, bóvedas de crucería impresionantes y en las portadas, Renacimiento a raudales. Una curiosidad: en la iglesia, hay una puerta tapiada, en señal de respeto, desde 1504, cuando el féretro de Isabel la Católica fue acogido una noche en la iglesia y salió de ella por esa puerta camino de Granada.

Desde lo alto de Jaraicejo, volvemos a detenernos a contemplar la serranía, imaginamos el Tajo tras los picos de las Corchuelas, el Espejo y los Piatones y distinguimos al pie de las sierras de Mirabel y Santa Catalina las manchas blancas de Casas de Millán y Serradilla. Monfragüe y sus pueblos, tan sencillos, tan humildes, tan callados, cediendo protagonismo a la naturaleza para complementarla, brillando con la plenitud de la sorpresa, con el asombro de lo inesperado.



*“La plaza de Jaraicejo es magnífica con la iglesia y el palacio episcopal componiendo un conjunto antológico”*

## *Los destacados*

*de J.R. Alonso de la Torre*

•••

### *Una curiosidad*

*En la iglesia de Jaraicejo hay una puerta tapiada, en señal de respeto, desde 1504, cuando el féretro de Isabel la Católica fue acogido una noche en la iglesia y salió de ella por esa puerta camino de Granada.*

### *Dos monumentos*

*La iglesia de Casatejada y el convento del Cristo de Serradilla son Bienes de Interés Cultural, perlas señeras de una comarca donde la fuerza del paisaje se acompaña con la belleza del arte.*

### *La frase*

*En Monfragüe, la naturaleza imponente y fascinante ha eclipsado el encanto monumental de los pueblos.*

∧  
*Iglesia de la Asunción  
(Jaraicejo)*

*“La reserva de la biosfera de Monfragüe ha continuado siendo durante todo este cuarto de siglo el centro principal de actividades de nuestro proyecto trashumante”*

**Por Jesús Garzón Heydt**  
Naturalista y Pte. Asoc. Concejo de la Mesta



^  
Ganado trashumante

## HUMANIDAD · TRASHUMANCIA

# *La herencia de la trashumancia*



A finales de los años sesenta del siglo pasado comencé yo a recorrer las sierras, dehesas y riberas de la actual reserva de la biosfera de Monfragüe, estudiando las principales especies amenazadas que habían encontrado un refugio excepcional en estos parajes bravíos. Eran tiempos de gran actividad agrícola y ganadera en el entorno de todos los pueblos y cortijos, con muy pocos vehículos de motor circulando todavía por aquellas carreteras sin asfaltar aún, los paisanos dirigiéndose a sus labores en caballerías, labrando y trillando con las yuntas, segando con hoz en mano y las mujeres bordando a la puerta de sus casas en los ratos libres. En muchos cerros había aun pequeños poblados de chozos, con familias de cabreros que con el tiempo fueron mis mejores informantes sobre la fauna local.

Cuando principiaba el verano era habitual asistir al paso de grandes rebaños de ovejas merinas, de manadas de vacas negras avileñas o de pastorías de cabras veratas por las cañadas. Un concierto melódico de cencerros y campanillos, de silbidos y voces de ánimo de los pastores y vaqueros anunciaba la proximidad de las ganaderías, seguidas por los burros o las yeguas de carga con sus serones y alforjas cubiertas con mantas multicolores. Los que atravesaban Torrejón el Rubio se dirigían hacia el norte por el arroyo Do la Ví y la sierra de las Corchuelas para cruzar el río Tajo por el puente del Cardenal. Pernoctaban generalmente en el descansadero de Lugar Nuevo, junto a la aldea de Villarreal de San

## Reserva de la biosfera de Monfragüe

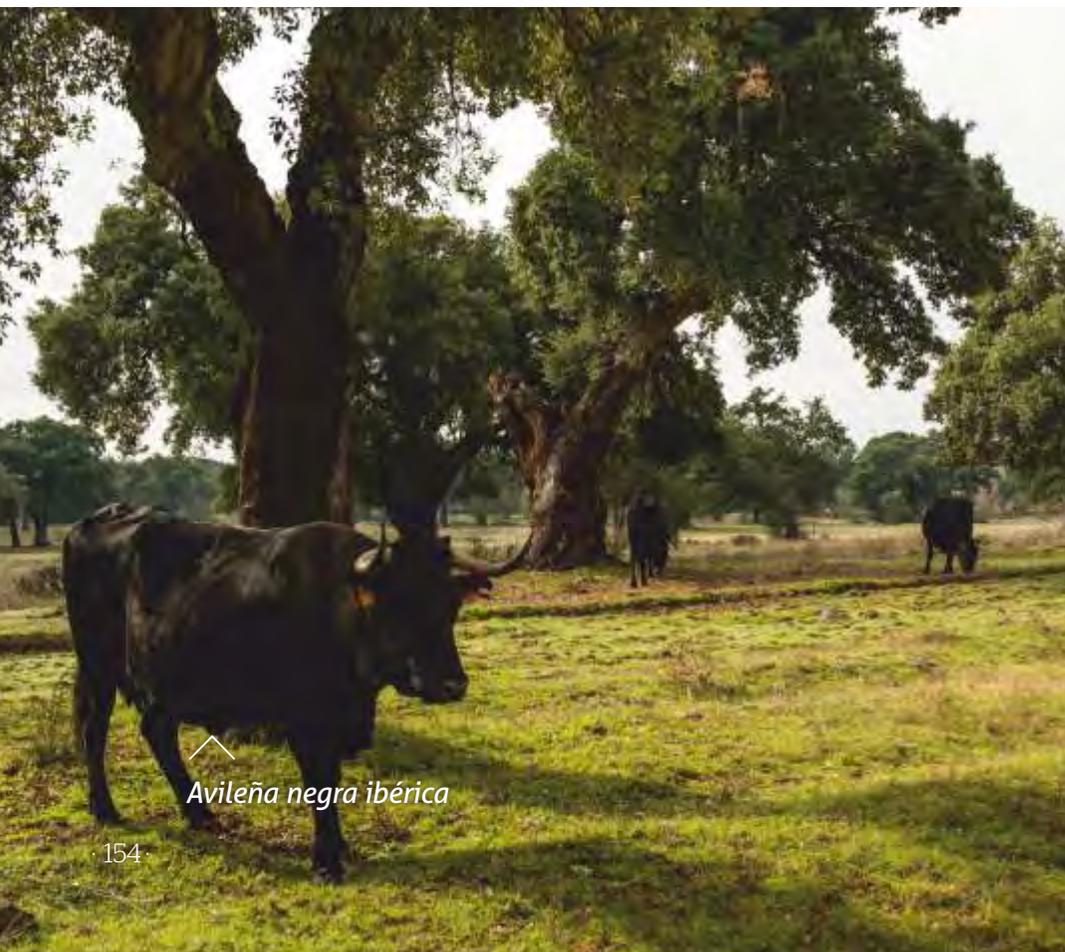
Carlos, habitada por la señora Marijuana, ventera que atendía a los pastores con algún guiso de patatas, el guarda señor Inocencio con su familia y el tío Diego, que invitaba a peces fritos o escabechados en ocasiones señaladas.

Tras cruzar el puerto de la Serrana, los rebaños de ovejas embarcaban en el ferrocarril de Palazuelo Empalme con destino a las montañas de Zamora, León o Soria pero las vacas y las cabras continuaban andando hacia el valle del Jerte o las cumbres del Barco de Ávila y de la sierra de Gredos. Otras ganaderías se dirigían hacia el este, procedentes de las dehesas de Cáceres y Trujillo. Sesteaban junto al río Almonte, en las proximidades de Jaraicejo, remontando luego el puerto de Miravete para cruzar el Tajo en espectaculares hileras por el puente de Almaraz y continuar por Saucedilla y Naval Moral hacia el puerto del Pico, en la abulense sierra de Gredos.

Aunque en aquellas fechas de principios del verano yo andaba siempre muy atareado controlando el mayor número posible de nidos para anillar sus pollos antes de que fueran voladeros, no podía dejar de admirar el trabajo de los pastores trashumantes.

Antes del alba les encontraba ya en marcha para evitar los calores del mediodía, organizados perfectamente en cuadrillas para controlar en todo momento sus ganados sin aparente esfuerzo, aun cuando en ocasiones debían atravesar grandes espesuras de jarales, escobas o madroñeras que ocultaban totalmente a hombres y animales. Por todo ello, cuando a partir de 1984 asumí responsabilidades en la gestión del Medio Ambiente de Extremadura, una de mis prioridades fue encargar a un equipo especializado la redacción de un informe sobre la situación de las vías pecuarias en los siete términos municipales del parque de Monfragüe, para su mejora y señalización. En el descansadero de Villarreal de San Carlos se restauraron los antiguos chozos para facilitar refugio a los pastores, creando servicios sanitarios, duchas y lavaderos para su aseo, y se diseñaron carteles para las carreteras de la comarca advirtiendo a los conductores de vehículos de la prioridad de paso de los ganados.

Sin embargo, uno de los problemas ambientales más acuciantes de Extremadura era la falta de regeneración de sus magníficas dehesas de encinas, sin explicación aparente. ¿Qué maldición había caído sobre nuestros campos para que la mayoría de las encinas tuvieran



Avileña negra ibérica

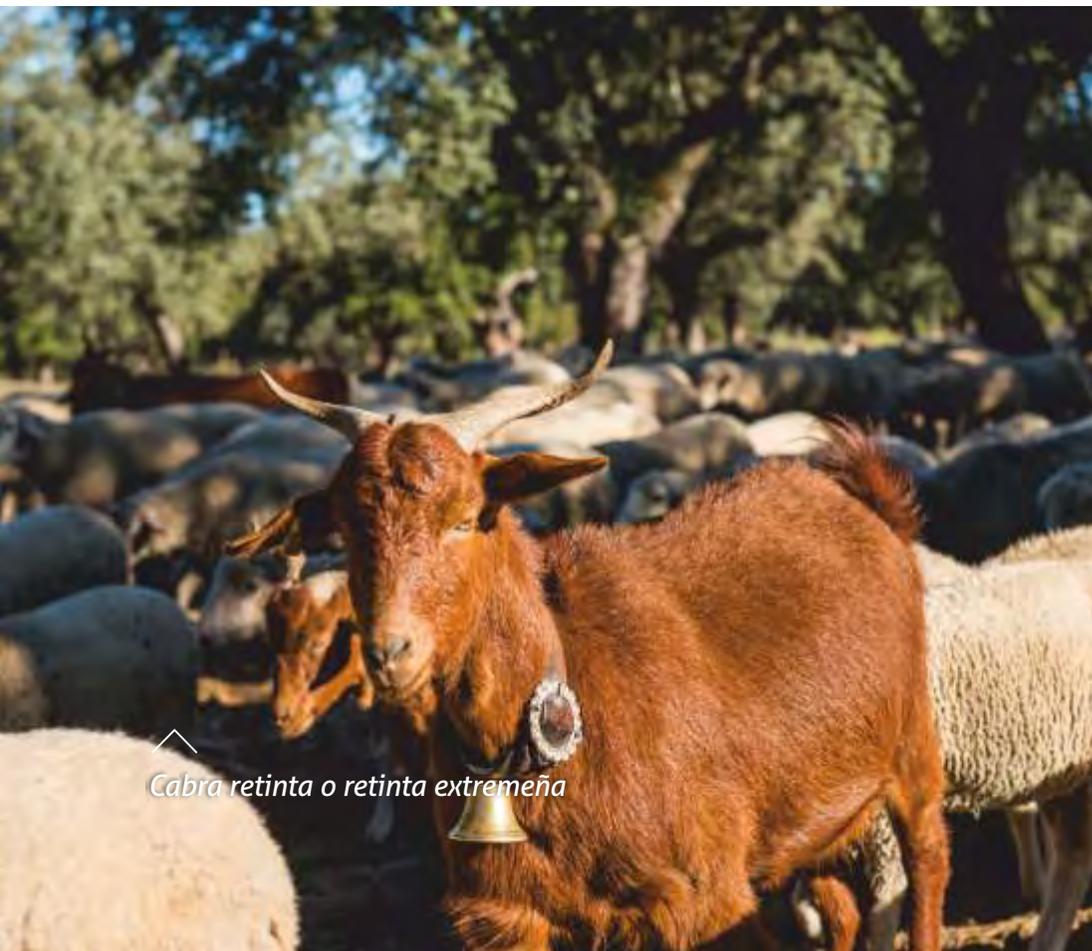


Chozos de pastores  
(Villarreal de San Carlos)

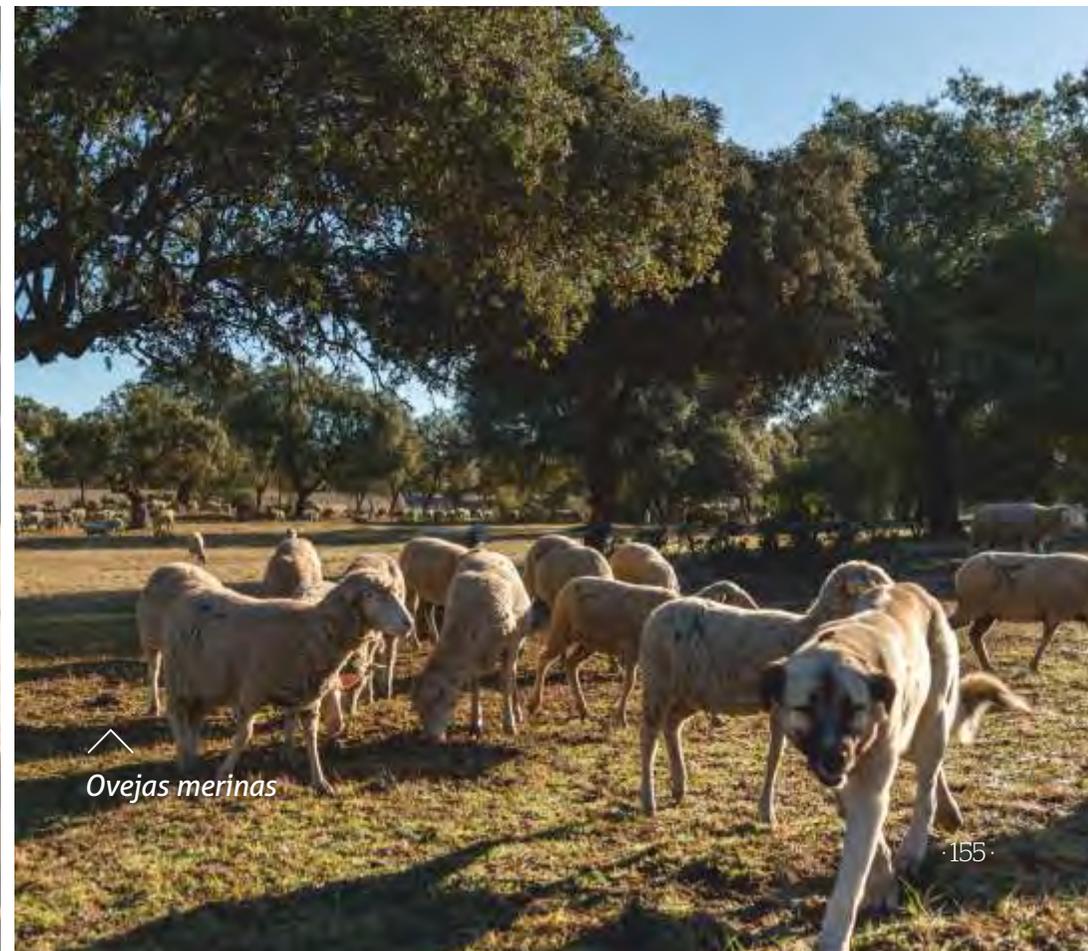
más de un siglo de edad? Pasé tiempo dándole vueltas a este asunto hasta encontrar una explicación lógica: hacia casi cien años, en 1896, que se habían inaugurado los últimos tramos del ferrocarril Mérida-Astorga, con ramales desde Malpartida de Plasencia hacia Madrid y Cuenca, o desde Salamanca hacia Burgos y Soria. Con ello habían quedado comunicadas por tren las principales comarcas de invernada de los rebaños trashumantes de Extremadura con las zonas de veraneo en las montañas de Castilla y León, La Rioja, Cuenca o Teruel.

El cómodo transporte de los ganados en tren, de poco más de un día de duración entre extremos, sustituyó rápidamente los largos viajes de varias semanas caminando por las cañadas. Pero como a los pastos de montaña no se puede acceder hasta mediados de junio, cuando la hierba se ha desarrollado suficientemente tras el prolongado periodo invernal de las cumbres, los ganados trashumantes tuvieron que retrasar su salida más de un mes. Y la permanencia del ganado en las dehesas durante mayo y junio, cuando ya se han secado los pastos y el único alimento verde disponible son los renuevos de las encinas, era la explicación a la falta de regeneración del arbolado durante el último siglo.

*“A finales de los años sesenta del siglo pasado [...] era habitual asistir al paso de grandes rebaños de ovejas merinas, de manadas de vacas negras avileñas o de pastorías de cabras veratas por las cañadas”*



^  
*Cabra retinta o retinta extremeña*



^  
*Ovejas merinas*



^  
*Paso a nivel  
(Toril)*

Ante esta evidencia, decidimos recuperar la trashumancia andando por las cañadas, prácticamente abandonadas durante las últimas décadas. Fundamos para ello en 1992 la Asociación Concejo de la Mesta, en memoria del batallador gremio de pastores creado en 1273 por el rey Alfonso X el Sabio, y en 1993 iniciamos ya nuestro primer recorrido trashumante, desde Alcántara hasta las montañas de Sanabria, en los límites de Zamora con Orense y Portugal. A través del Fondo Patrimonio Natural Europeo logramos la concesión del primer proyecto LIFE de la Comisión Europea y el ganadero D. Cesáreo Rey colaboró decisivamente poniéndose al frente de su mejor rebaño de 2.600 ovejas merinas.

En contra de la opinión de los especialistas, que consideraban ya imposible trashumar a larga distancia con grandes rebaños, recorrimos unos 1.000 kilómetros por las cañadas Burgalesa, de la Plata y Leonesa Occidental sin mayores problemas y entre el entusiasmo de la población local, especialmente de las personas mayores que asistían al paso del rebaño con lágrimas en los ojos. El regreso aquel otoño atravesando capitales como Zamora y Salamanca, y el parque de Monfragüe, acompañados todo el tiempo por un equipo del programa Línea 900 de Televisión Española, fue fundamental para promocionar la trashumancia en toda España y darle un impulso definitivo a la tramitación de la Ley de Vías Pecuarias, aprobada definitivamente por la Cortes Generales el 23 de marzo de 1995. En el marco de aquel proyecto LIFE creamos el Centro de la Dehesa en Torrejón el Rubio y se adquirió la finca del Baldío en Talaván, una referencia fundamental para la educación ambiental y las labores de investigación y la conservación de razas autóctonas en toda la comarca.

Desde entonces hemos recorrido más de 98.000 kilómetros de cañadas, cordeles y veredas colaborando con más de cincuenta familias ganaderas, pastoreando con 360.000 vacas, ovejas, cabras y caballerías casi 500.000 hectáreas de vías pecuarias. En la primavera de 2004 un equipo de la Universidad Autónoma de Madrid formado por D. Juan Malo y D. Pablo Manzano acompañó a uno de nuestros rebaños desde Malpartida de Plasencia hasta Brañosera, en las montañas de Palencia. Pudieron comprobar así que cada 1.000 ovejas dispersan y trasladan diariamente unos 5 millones de semillas y 3 toneladas de abono a lo largo de las cañadas. Esto demostró científicamente por primera vez en el mundo la enorme importancia ecológica de la trashumancia para garantizar la conectividad entre los espacios naturales

protegidos, como en este caso los parques nacionales de Monfragüe y Picos de Europa, así como para la conservación de tantas especies amenazadas por el cambio climático, la lucha contra la erosión y los incendios forestales.

La reserva de la biosfera de Monfragüe ha continuado siendo durante todo este cuarto de siglo el centro principal de actividades de nuestro proyecto trashumante, manteniendo la relación con los ganaderos y pastores que tanto contribuyeron en sus orígenes al desarrollo de este proyecto. Todavía en noviembre de 2017 hemos recorrido con un rebaño de 1.700 ovejas merinas y cabras retintas el cordel desde Naval Moral de la Mata hasta Plasencia, pasando por Casatejada, Serrejón, Toril y Malpartida, camino de Zarza de Granadilla. La Junta de Extremadura ha sido pionera durante estos años a nivel nacional en el deslinde y amojonamiento de las vías pecuarias, en la creación de refugios para los pastores y abrevaderos para el ganado, así como con la promulgación del Decreto 206/2016, pionero a nivel nacional para subvencionar a los ganaderos que recuperen la trashumancia andando por las cañadas. La reciente declaración en abril 2017 por el Consejo de Ministros de la trashumancia como Patrimonio Cultural Inmaterial es también una aportación muy positiva en este sentido.

*“La reserva de la biosfera de Monfragüe ha continuado siendo durante todo este cuarto de siglo el centro principal de actividades de nuestro proyecto trashumante”*

*“Fundamos en 1992 la Asociación Concejo de la Mesta, en memoria del batallador gremio de pastores creado en 1273 por el rey Alfonso X el Sabio”*

## Reserva de la biosfera de Monfragüe

La Ley 3/95 de Vías Pecuarias establece que éstas podrán ser destinadas a usos compatibles y complementarios del tránsito ganadero, inspirándose en el desarrollo sostenible y el respeto al medio ambiente, al paisaje y al patrimonio natural y cultural. En su artículo 17.1 considera usos complementarios el paseo, la práctica del senderismo, la cabalgada y otras formas de desplazamiento deportivo sobre vehículos no motorizados, siempre que respeten la prioridad del tránsito ganadero. Extremadura tiene en este sentido una gran oportunidad para fomentar un turismo educativo y cultural de alta calidad aprovechando su extraordinaria red de vías pecuarias, con más de 7.500 kilómetros de longitud y 18.000 hectáreas de superficie, que atraviesan algunos de los parajes más valiosos de la región.

Pero mientras que la red de vías pecuarias ha sido mejorada sustancialmente durante estas últimas décadas, no ha ocurrido lo mismo con la red de establecimientos hoteleros de la reserva de la biosfera de Monfragüe. Magníficos edificios con modernas instalaciones han quedado ahora abandonados, como en la Playa de Extremadura junto al río Tajo, en la Bazagona junto al río Tiétar, en las Casas de Miravete, en el cruce de Deleitosa, en Jaraicejo y tantos otros, al haber quedado marginados del tráfico de vehículos, desviados ahora por las modernas autopistas. Una prioridad inmediata para los próximos años debe ser por tanto evitar la ruina de este patrimonio construido antes de que sea demasiado tarde, innovando en un turismo internacional que compagine la educación ambiental, el disfrute de la naturaleza y los recorridos por nuestra excepcional red de vías pecuarias con la generación de empleos de calidad en los pueblos, cortijos y establecimientos de la reserva de la biosfera de Monfragüe.



*“Extremadura tiene una gran oportunidad para fomentar un turismo educativo y cultural de alta calidad aprovechando su extraordinaria red de vías pecuarias, que atraviesan algunos de los parajes más valiosos de la región”*



Vareo de encina al paso del rebaño



Avanzando por el cordel de Plasencia



^  
*El pastor trashumante y su perro*

*Reserva de la biosfera de Monfragüe*



^  
Jesús Garzón Heydt  
(Trashumancia 2017)



## *Los destacados*

*de Jesús Garzón*



### *La frase*

*En contra de la opinión de los especialistas, que consideraban ya imposible trashumar a larga distancia con grandes rebaños, recorrimos unos 1.000 kilómetros por las cañadas [...] entre el entusiasmo de la población local, especialmente de las personas mayores que asistían al paso del rebaño con lágrimas en los ojos.*

### *Reconocimientos y logros*

*La reciente declaración en abril de 2017 por el Consejo de Ministros de la trashumancia como Patrimonio Cultural Inmaterial.*

*A través del Fondo Patrimonio Natural Europeo logramos la concesión del primer proyecto LIFE de la Comisión Europea*

  
*Puente sobre el Almonte en la cañada real Leonesa Occidental (Jaraicejo)*

*“Caminar por las calles de Serradilla y departir con sus vecinos, de natural abiertos siempre a la chalra, es un sano ejercicio de acercamiento a nuestras raíces, un reconfortante reencuentro con las bellas expresiones lugareñas que tantas veces oímos a nuestros abuelos”*



**Por Néstor del Barco**  
Director de cine





Decoración de fachadas en habla serradillana  
(Serradilla)

## HUMANIDAD · HABLA SERRADILLANA

# *El palral serraillanu*



A los pies de la sierra de Santa Catalina, clavada en pizarroso lecho, duerme su ancestral sueño de encinas y olivos. Un sol perezoso la despierta cada mañana adornándola de azules, verdes y blancos. Por el mar de la dehesa, que lame el Tajo, viaja la brisa preñada de jara y trinos besando sus calles.

Serradilla (Cáceres), enclavada en la reserva de la biosfera y en el parque nacional de Monfragüe. Una isla blanca, en el verde océano de la dehesa, extiende sus encinares centenarios hasta el horizonte. Sus 1.700 moradores disfrutan el privilegio de un entorno superlativo, de unas condiciones medioambientales únicas. Esta población esconde cuatro grandes tesoros: la iglesia de la Asunción, el santuario del Santísimo Cristo de la Victoria, la primavera, un regalo que cada mes de marzo anida en sus campos sembrándolos de vida, colores y olores, y su habla, esa singularidad que la distingue en el entorno.

Con el ánimo de preservar este valioso patrimonio intangible, un grupo de vecinos promovió el día del *Palral Serraillanu*. Esta iniciativa pronto recibió adhesiones y colaboración, en el convencimiento de que tal propiedad debía conservarse, como las especies protegidas en peligro de extinción.



Museo etnográfico  
(Serradilla)



Vecinos ataviados con atuendos tradicionales  
(Serradilla)

El habla *serrailana* recibe influencias del asturleonés, pero se alimenta de fuentes heterogéneas, diferenciándola claramente y dotándola de matices solo aquí conocidos.

Los vecinos rescatan de los baúles los viejos blusones, sayas y negros sombreros, una manifestación estética que nos retrotrae en el tiempo, que ahonda en las raíces, en los solitarios dominios de la emoción. Pero a la vez un signo de modernidad, si por ello entendemos la conservación de todo lo que nos distingue y enriquece. Se antoja ineludible su conservación para que no languidezca en los rincones de la memoria, en los yermos campos del olvido.

El día que descubrí la condición insular de Serradilla, porque se puede ser isla sin estar rodeado de agua como es el caso, tuve la completa certeza de haber encontrado la razón por la cual el tesoro escondido en este paraje, llegó a nuestros días inmaculado. Una suerte de magia acompaña desde tiempo inmemorial a los *serrailanus*.

Allá por el siglo XII, el rey leonés Alfonso IX, añade a sus muchas preocupaciones la de repoblar la desgarnecida frontera sur de su reino, que marcaba el río Tajo, con gentes de la montaña asturleonés, que, además de defender ese flanco vulnerable, desparramaron por estas tierras su particular manera de hablar. Y en este rincón privilegiado de Extremadura esa magia surcó los siglos hasta nuestros días convirtiéndose en un verdadero tesoro. Un tesoro intangible, una singularidad propiciada por ese carácter de isla de la villa. La sierra de Santa Catalina al norte y el río Tajo al sur, oficiaron de escollos naturales, una frontera impermeable a influencias externas, que conservó hasta nuestros días usos y costumbres, maneras de hacer, que a su vez, preservaban el entorno, por su racionalidad y el respeto a esa tierra que proporcionaba el sustento a sus habitantes. Antes de que se inventase la expresión "desarrollo sostenible", los *serrailanus* llevaban practicándolo varios siglos, y sin saberlo, estaban contribuyendo a dar forma a uno de los espacios naturales más puros de Europa, y, a la vez, custodiando y siendo depositarios de una singular forma de hablar, que sin duda alguna es uno de los atributos más interesantes del pueblo, y un activo cultural para toda la comunidad, del que nos debemos sentir muy orgullosos.

Caminar por las calles de Serradilla y departir con sus vecinos, de natural abiertos siempre a la *chalra*, es un sano ejercicio de acercamiento a nuestras raíces, un reconfortante reencuentro con las bellas expresiones lugareñas que tantas veces oímos a nuestros abuelos. Evocadora y agradable sensación, que en la mayoría de los



^  
Santuario del Cristo de la Victoria  
(Serradilla)

*Reserva de la biosfera de Monfragüe*

*Bíruñi*



*Decoración de fachadas en habla serradillana  
(Serradilla)*

*EL Mígañón*



*Vista de Serradilla desde la sierra de Santa Catalina  
(Serradilla)*

pueblos de la provincia cacereña, han ido perdiendo su esencia, pero aquí, afortunadamente, ha encontrado el ancla y acomodo necesarios para trasladar a las venideras generaciones todo el esplendor de unas palabras, que anidan en el corazón de nuestra tierra y nuestras gentes y han ido dando nombre a todas las cosas de una forma graciosa y particular, con una especial musicalidad que aún las hace más hermosas.

Alojado en el imaginario colectivo, ha llegado hasta nuestros días, cierto complejo de malhablados. Esa percepción equívoca, ha tornado en una toma de conciencia, puesta en valor, y consideración de bien cultural de primera magnitud. En los últimos años, para regocijo de los que la defendemos a capa y espada, se ha convertido en un verdadero orgullo, en una seña de identidad digna de ser defendida y conservada.

En los últimos tiempos el *habla serrailana* ha sido objeto de una especial atención por parte del pueblo, y se han llevado a cabo múltiples proyectos tendentes a dinamizarla y darle visibilidad en el exterior, conscientes del potencial de tal singularidad y gracias en gran medida al buen hacer de la Asociación el Duendi. Un primer paso, muy importante, fue institucionalizar un día para rendir tributo al *palral*. De este modo cada año se celebra una fiesta para

*“En los últimos tiempos el habla serrailana ha sido objeto de una especial atención por parte del pueblo, y se han llevado a cabo múltiples proyectos tendentes a dinamizarla y darle visibilidad en el exterior, conscientes del potencial de tal singularidad y gracias en gran medida al buen hacer de la Asociación el Duendi”*

ensalzarla. Los vecinos se visten con atuendos tradicionales, congregándose en la plaza del pueblo para hacer un pasacalles, abundan las conversaciones en *serrailanu*, no faltan las charangas y el baile. Se termina la fiesta en la plaza de San Antonio con el tradicional *cucharru*, la merendera de corcha, conteniendo la viandas que tradicionalmente se llevaban a las labores del campo, “*un peazu e quesu, unus torresnus, un poquinu choridu y algu e pan*”, son compartidos en armonía por los participantes, mientras en el aire, flotan hermosos diálogos en la lengua vernácula, dándole cumplido homenaje y realce. No faltan los debates con ilustres invitados en la casa de cultura, que animan a proseguir con la labor de conservación y aportan propuestas para llevarla a cabo. De una de estas surgió una acción que se viene desarrollando, y que consiste en fijar palabras *serrailanas* en las fachadas de las casas, con una tipografía clásica, y fabricadas en hierro. Pueden disfrutarse paseando por las calles de la localidad, conformando una interesante ruta turística. Cada vecino elige la suya, que resalta sobre el blanco encalado de las paredes y perpetúa esa evocación. Así nos topamos con expresiones como *odena, pairera, singilisonis, andacapairi, ajjal...* términos que no dejan indiferente al visitante, e invitan a interrogar sobre su significado. Del mismo modo que las casas visten orgullosas con letras metálicas, los comercios y tiendas de la localidad, ofertan sus productos con textos *serrailanus*, y las inscripciones en los monumentos e hitos, siguen el mismo criterio. En el museo de Serradilla, podemos encontrar una sala dedicada al habla. Con todo ello, se da cumplida cuenta de la importancia que el sostenimiento y preservación del *palral*, tiene como baluarte cultural y propuesta de atracción turística.

Serradilla es pueblo inquieto, lo ha sido a lo largo de su historia. Cuna de ilustres personajes, como Agustín Sánchez, que desde este pequeño rincón de la geografía extremeña, difundió el “método Rayas”, instrumento pedagógico, que tuvo su reconocimiento Real y sirvió de vehículo alfabetizador en todo el país y en gran parte de Sudamérica, llegando a editar más de sesenta millones de ejemplares. Algún día se le dará el cumplido reconocimiento que merece. Esa inquietud nace de un entorno mágico y propicio para la ensoñación, campo abonado a la imaginación, que ha llevado a escritores y poetas, a contar sus peripecias, a narrar las pequeñas y grandes historias del lugar, y lo han hecho en *serrailanu*. Ejemplo de esto es *El Migajón*, revista mensual, con más de veinticinco años de recorrido, crónica oficial, abierta a la participación de los vecinos, dónde son frecuentes los artículos en la lengua local.

Este tesoro cultural ha sido objeto de atención audiovisual, y desde dentro del propio pueblo, se han acometido varios proyectos que



### BIBLIOGRAFÍA SERRADILLANA

Libro con una extensa recopilación de serradillanos ilustres, junto con imágenes y textos del pasado de la villa.

José María Real Antón  
Profesor e investigador  
del habla de Serradilla

Fragmento del poema "La ilusión de un serradillano", de Gonzalo Alonso Sánchez.



*Comu el agua, corri libri  
el lenguahi de mi tierra,  
y moh embruha al oilli  
polque con su acentu lleba  
algu que moh llega al alma;  
algu que a mússica suena  
y atontedi loh sentíuh  
con la gracia de su herga.*

[...]

*Essi serrailanu puru,  
el que menseñó mi agüela  
cuandu era niñu, y le quieru...  
igual que la quissi a ella.*



Rodaje de Territoriu de Bandolerus  
(Serradilla)



han llevado a la pantalla trabajos documentales como *Alma de encina* o *Palabras de cristal*, cuyo objetivo no era otro que mostrar la fragilidad de un habla en franco proceso de deterioro, y de paso, dar a conocer más allá de las fronteras del pueblo, la belleza de este activo. Pero con todo, es el largometraje, *Territoriü de Bandolerus*, la piedra angular que puso en el mapa a Serradilla, como depositaria de un habla digna de ser conocida y cuidada. Una película con la implicación total de la localidad, realizada en base a un espíritu solidario, que manifestaba la voluntad de contar una historia propia y hacerlo sin complejos en su lengua vernácula. El *serrailanu* se paseó con *Territoriü* por todo el país, recibió premios y reconocimientos, y lo más importante, fue considerada herramienta pedagógica. A partir de aquí, son incontables las veces que los medios de comunicación se hacen eco y sitúan a Serradilla como referente. Esa voluntad de conservación, ese apego a su cultura, hacen que un pueblo, utilice todos los medios a su alcance para llevarla a cabo, cualquier fórmula es buena y válida para conseguir el fin, y este es un ejemplo a seguir.

Ante el continuo proceso de colonización lingüística que sufre el castellano, algunos lo llaman evolución, observamos la desaparición de bellas palabras que son fagocitadas por términos imperantes en un mundo global. Se tiende a homogeneizar la comunicación en beneficio del inglés, y que relega al olvido nuestro rico patrimonio verbal y escrito. Por todo esto es un balsámico ejercicio, un manjar para el oído, degustar un habla no contaminada, inalterable desde tiempo inmemorial, que forma parte consustancial de la población que la contiene, seña de identidad y esencia de su cultura, y objeto de protección y custodia para legar a nuestros descendientes y generaciones venideras como un verdadero tesoro.

*“Territoriü de Bandolerus, la piedra angular que puso en el mapa a Serradilla, como depositaria de un habla digna de ser conocida y cuidada”*

Reserva de la biosfera de Monfragüe

^  
Cristo de la Victoria  
(Serradilla)



^  
El Tesoro de Serradilla  
en el C. de interpretación  
"La Huella del Hombre"  
(Serradilla)

Así lo han entendido en Serradilla, por fortuna, y gracias a ello, el habla sobrevive, para beneficio de todos. Esta riqueza, seguirá siendo protagonista en las calles, en las conversaciones de los bares, en las reuniones familiares, y seguirá luciendo con orgullo en las fachadas de nuestras casas. Pero al igual que el castellano, el *palral* es sensible a ese virus, a esa corriente globalizadora que contamina desde todos los ángulos nuestras lenguas. La amenaza viene desde nosotros mismos, somos permeables a los anglicismos y otras expresiones, caemos con facilidad en la trampa de considerar más chic, decir *Check-out*, que salida, *lunch*, que aperitivo, y el filtro que debería preservar la integridad dialéctica que son los medios de comunicación son en muchos casos propagadores de malas prácticas; no predicán con el ejemplo siendo el propio ejemplo de lo que no se debe predicar. De modo que el futuro del *habla* no está garantizado, y nuestras señas de identidad, amenazadas.

Atardecer de árboles perfilados en lienzo naranja, una dulce brisa juega entre las encinas cargada de fragancias y sonidos, un profundo latir de siglos vive en las entrañas del pueblo. El narcótico compás de la noche sume a Serradilla en los blancos parajes del sueño, en el descenso espiral del descanso. En el aire oscuro vuelan hermosas palabras de esperanza.

Aún flotáis en penumbras intentando engañar al olvido. Viajasteis a través de los siglos pasando de boca en boca, destellaban en los aires dulzones del tiempo vuestras poéticas formas, danzarines brillos manando a raudales en un abecedario herido de enigmas, vestimos vuestras letras arraigadas en el hondo corazón de las gentes, paladeamos una por una, y hasta mil *vedis*, la miel de las palabras, "*jechas de jierru*". El óxido de los años, pintó de *jerrumbri* vuestras entrañas, y ahora flotáis en penumbras acunadas por recuerdos, intentando sobrevivir a unos tiempos anestesiados de olvido, y a la tempestad que amenaza con quebrar el frágil corazón de nuestras hablas, el delicado latido de estas palabras de cristal.



## Los destacados

de Néstor del Barco

•••

### Reconocimientos

*“El serrailanu se paseó con Territoriu por todo el país, recibió premios y reconocimientos, y lo más importante, fue considerada herramienta pedagógica.”*

### Un dato

*“Antes de que se inventase la expresión “desarrollo sostenible”, los serrailanus llevaban practicándolo varios siglos, y sin saberlo, estaban contribuyendo a dar forma a uno de los espacios naturales más puros de Europa, y, a la vez, custodiando y siendo depositarios de una singular forma de habla”*

### Una fiesta

*“Un primer paso, muy importante, fue institucionalizar un día para rendir tributo al palral. De este modo cada año se celebra una fiesta para ensalzarla. Los vecinos se visten con atuendos tradicionales, congregándose en la plaza del pueblo”*



Dehesas  
(Serradilla)

*“La reserva de la biosfera de Monfragüe es el origen de una genial gastronomía cargada de identidad y poco o nada intoxicada de influencias foráneas”*



**Por Francis Refolio**

*Diplomado en Turismo y  
Técnico Superior en Restauración*





^  
Jamón ibérico

HUMANIDAD · GASTRONOMÍA

# Alimentos de reserva

•••

Muchos otros, con más talento por cierto, han dignificado antes que yo este magnífico enclave dotado de recursos naturales y culturales únicos que es la reserva de la biosfera de Monfragüe, origen además de una genial gastronomía cargada de identidad y poco o nada intoxicada de influencias foráneas, salvo si entendemos por estas aquellas que durante siglos intercambiaron los trashumantes que desde el norte o el sur cruzaron estas tierras con sus rebaños y sus propias maneras de entender el comer.

Sin embargo quizás la gastronomía no haya sido una de las virtudes más promocionadas de este territorio, puede que precisamente por esta férrea y secular identidad, o puede que otros atractivos más espectaculares del mismo, de todos conocidos, hayan centrado mucho más el foco de atención; o también, tal vez, que su sencillez y accesibilidad hagan que teniéndola tan a mano, seamos los locales los primeros en no caer muchas veces en la cuenta de su gran riqueza, basada en unos alimentos de auténtica reserva que tanto por su situación geográfica como por la cultura de sus habitantes se han aclimatado a las circunstancias de un entorno cuyas características son de por sí identificables aquí como en casi ningún otro sitio del mundo; la esencia misma del bosque y el matorral mediterráneo.

## Reserva de la biosfera de Monfragüe

Sea como fuere, para poner en valor algo más si cabe las bondades gastronómicas de esta tierra, que en eso estamos, me he propuesto realizar un pequeño itinerario -no lineal por cierto, ni en espacio ni en tiempo- que me permita compartir algunas recetas propias de la zona relacionándolas con sus materias primas y su ambiente, un "coupage" entre entorno y sentidos, fusionados para conseguir el maridaje idóneo.

Este viaje comienza partiendo desde Cáceres hacia Torrejón el Rubio, un recorrido en el que ya nos encontramos un pequeño adelanto de los paisajes que nos aguardan en el mirador de los riberos de Monroy, sobre las aguas del río Almonte. Más allá se abren ante nosotros grandes extensiones de olivos y, poco a poco, la dehesa de encinas va conquistando el espacio conformando el paisaje que marcará la práctica totalidad de nuestro recorrido; un paisaje en el que el ganado, fundamentalmente vacuno aquí, va apareciendo progresivamente hasta convertirse en parte connatural del mismo, anticipándonos la gran calidad de los subproductos de esta especie en toda el área geográfica de la reserva de la biosfera de Monfragüe. Y gracias a proyectos de gran valor ecológico, pero también etnográfico y diría que incluso económico, como los

desarrollados en las fincas de los Baldíos en Talaván, muy cerca de nuestro recorrido ahora, o en la de Haza de la Concepción, en Malpartida de Plasencia, destinados a rescatar, visibilizar y reinsertar razas de ganado autóctonas como la vaca blanca cacereña o la avileña negra ibérica, podemos mirar al futuro esperanzados confiando en que este paisaje, antrópico pero milenario, tiene asegurada su permanencia.

Volviendo a nuestro periplo, ya en Torrejón el Rubio y sus alrededores encontraremos una nutrida oferta de locales en los que contrastar la calidad de estas carnes criadas en sus dehesas probando un buen lomo de ternera, o deleitarnos con platos estacionales de máxima calidad como los hechos a base de la abundante carne de caza de la zona, echándonos al coleteo un estofado de *venaio*; o saborear unas setas de cardo salteadas o unos níscalos si estamos en otoño y si es primavera un revuelto de criadillas de tierra y espárragos trigueros.

Más allá de Torrejón el Rubio se extiende el territorio del parque nacional de Monfragüe, cuya puerta natural es el impresionante Salto del Gitano, dominado de un lado por Peña Falcón y la legión



Queso de cabra con pimentón



Aceite de oliva



Estofado de ciervo



Miel

*“Encontraremos una nutrida oferta de locales en el que contrastar la calidad de estas carnes [...] echándonos al colete un estofado de venao”*

*“Se pueden saborear unas setas de cardo salteadas o unos niscalos si estamos en otoño y si es primavera un revuelto de criadillas de tierra y espárragos trigueros”*

de buitres leonados que la habita, y del otro por el castillo de Monfragüe; es un buen lugar para deleitar la vista y si estamos a media mañana, o a media tarde, saciar en ese tiempo de observación nuestro apetito si hemos tenido antes la prudencia de adquirir algunos productos de la zona, almorzando algunas de sus tradicionales chacinas o quesos de cabra, presentes hoy en día en las cavas de los mejores afinadores de queso del mundo; lo que no es casual si reconocemos la variedad de alimento natural que encuentran estos animales en este entorno, como bien saben aprovechar artesanalmente por Malpartida de Plasencia, Serrejón o Deleitosa, por ejemplo.

Almorzar al pie de estos magníficos roquedos incita a la reflexión, y mientras la mente vaga siguiendo el vuelo de las aves uno no puede evitar pensar en la necesidad de recuperar las recetas tradicionales para que el valioso conocimiento gastronómico de este entorno, especialmente en manos de las mujeres pues ellas son el pilar fundamental de la cocina tradicional, no caiga en el olvido. Es normal que algunos de los manjares que se comían en un pasado no demasiado lejano se vayan perdiendo, consumidos entonces por un modelo de supervivencia que ya no está presente,

y elaboraciones como los pajaritos fritos, las ranas y los peces que se criaban en las riberas, fritos o en *mojo*, van quedando atrás entre otras cosas porque ese nuevo modelo se sintetiza en la protección de la biodiversidad, de la que Monfragüe es santuario. Pero ese ingenio gastronómico heredado de generaciones que agudizaban su creatividad para el aprovechamiento de los productos que tenían a su disposición, como en el caso de la cabra que cuando ya no era rentable en la obtención de básicos o subproductos, se sacrificaba y se tomaba en diversas elaboraciones como el cocido de legumbres en los alrededores de Deleitosa o la caldereta de Mirabel, hoy en día más habitualmente elaborada con cordero, no debe perderse. Y así, tenemos la obligación de no olvidarnos de reivindicar elaboraciones tradicionales obtenidas de tan arraigado animal como la chanfaina, extendida por toda nuestra geografía pero con gran importancia en esta zona.

Siguiendo con nuestro viaje, en el centro del parque nacional de Monfragüe nos topamos con Villarreal de San Carlos, una pequeña pedanía de Serradilla, probablemente salvada de la desaparición por la protección de este entorno, donde podremos disfrutar de una interesante oferta gastronómica. Y hablando de Serradilla, es precisamente allí donde todavía hoy en día encontramos una fábrica de harinas tradicional y totalmente familiar: probablemente por este motivo podemos descubrir en esta localidad panes de una calidad extraordinaria o multitud de dulces típicos, extendidos también por todo el entorno, como las floretas, las roscas, las puches o el pote, hecho a partir de patatas y harina.

Y ya que anteriormente he mencionado el pan, que afortunadamente hoy en día está recuperando el papel relevante en la mesa diaria que nunca debió perder y para cuya producción es imprescindible la harina de calidad, hay que decir que aporta protagonismo a numerosos platos en toda esta zona, como las tortillas de pan y *cornihuelas*, utilizadas para espesar el potaje de Viernes Santo; las bollas de chicharrones que como base necesitan una buena masa de pan complementada con otro de esos "superalimentos" procedente del cerdo -del que nos comemos hasta los andares- y que en las matanza tras derretir sus mantecas encontramos cual tesoro; o las *pringás*, rodajas de buen pan fritas en ese fantástico zumo de aceitunas que es el aceite de oliva obtenido de forma generalizada en la zona. Y no sólo de dulces hablamos, que cuando el frío está presente los caldos y las sopas, como la de pan también, son necesarios; y otras como las de patatas, las de ajo o la de cachuela que enriquecen no sólo nuestro estómago sino que también nos ayudan a hacer frente al invierno.

Nuevamente nos desplazamos, ahora hacia el sureste, para poder disfrutar de la riqueza vegetal de la zona; en algunos casos casi podríamos decir que nos hemos trasladado a otro paraje de espectacular riqueza visual, igual que el anterior pero con pinceladas que provocan una gastronomía que utiliza una paleta de colores diferente; aquí, en Deleitosa, justo donde geoparque y reserva de la biosfera confluyen, debido a sus duros inviernos, a la abundancia de encinares y sobre todo a la sabiduría que de padres a hijos se ha ido transmitiendo, podemos consumir y adquirir uno de los jamones y embutidos ibéricos más especiales de Extremadura.

Y sin lugar a dudas el sentido del olfato disfrutará sobre manera en esta parte de la reserva, en el triángulo de serranías formado por la Campana de Albalat, Jaraicejo y Deleitosa, en cuyas umbrías aparecen ya robles y castaños que demuestran la mayor altitud de sus abruptas cimas, pues entre finales de invierno y principios de primavera, podemos ver como los campos se cubren por doquier del blanco de la jara o del morado del cantueso, que junto con el tomillo, el romero y el orégano entre otros son complementos fundamentales de la gastronomía de la zona; tan importantes ingredientes cuentan incluso con un centro de interpretación en Romangordo, la Casa de los Aromas, donde tuve el placer de protagonizar un "show cocking" sobre los múltiples usos gastronómicos de estas plantas durante la I Muestra de Aromas de Monfragüe.

¿Pero qué necesitan estas flores y hierbas tan especiales para ser esenciales en el equilibrio de la vida y en el mantenimiento de este hábitat? Una de las claves está, sin duda, en la presencia de abejas polinizadoras, otro modelo "ganadero" de arraigada tradición en este territorio que aporta, además de su valiosísimo papel en el ciclo de la vida, la tan deseada miel de jara o de brezo entre otras, tan importante en la economía de la zona como en la elaboración de dulces típicos como pestiños, floretas o el potaje de castañas. Y

*"No podemos olvidarnos de [...] elaboraciones tradicionales obtenidas de tan arraigado animal como la chanfaina, con gran importancia en esta zona"*



^  
*Curado de embutidos*



^  
*Pan de trigo*



^  
*Potaje de Viernes Santo*

## Reserva de la biosfera de Monfragüe

es que la castaña, por cierto, cuya presencia en las umbrías de este sector de la reserva ya mencionábamos antes, es uno de los sustentos económicos tradicionales, especialmente cuanto más al este y al norte viajemos, cuyo cultivo debemos incentivar y extender, para así conservar además elaboraciones tan interesantes como el pastel de castañas. Encinas, alcornoques y castaños, el triunvirato arbóreo de estas tierras, con el permiso del melojos y quejigos, que no solo se preocupan por nuestro deleite ofreciéndonos su fruto para nuestro consumo y el de nuestras ganaderías, sino que son los causantes fundamentales además de la gran riqueza micológica de este entorno, en el que se producen variedades de setas que en la cocina son dignas incluso de "césares", como el huevo de rey (*Amanita caesarea*) o el hongo negro (*Boletus aereus*).

Y si nos damos ahora una vuelta por el sector norte de la reserva encontraremos otra grata sorpresa, pues el océano de encinas que cubre las dehesas de Serrejón o de Toril, pueblos de larguísima tradición ganadera también como el propio nombre de este último sugiere, da paso a los productivos regadíos del río Tiétar, que afectan además a los términos municipales de Castañeda y Malpartida de Plasencia, donde se cultiva tabaco, maíz y sobre todo, las variedades de pimientos necesarias para producir una de las joyas gastronómicas extremeñas: el pimentón, que ahumado solo en el Tiétar con leña de roble o encina consigue adquirir ese aroma único que lo diferencia de cualquier otra especia similar en el mundo. El mismo pimentón que se utiliza en la producción de chacinas como el chorizo o el lomo, que tienen por cierto junto al mejor jamón ibérico un magnífico punto de referencia en Malpartida de Plasencia.

Y habría mucho más que contar sobre estos y otros auténticos alimentos de reserva, desde luego, pero aquí terminamos por ahora este itinerario por productos y lugares, descubriendo unas veces la imaginación y el ingenio que nuestros antepasados utilizaban para el desarrollo y la subsistencia de los suyos, y otras los favores que esta tierra de provisión ofrecía y ofrece aún. E invito de corazón a quienes lean estas líneas a que visiten la reserva de la biosfera de Monfragüe, siguiendo estas u otras pistas gastronómicas, que muchas más hay; solo han de dejarse llevar por las formas, los colores y los aromas que este lugar tan singular nos regala, con los sentidos bien despiertos, prestos a vivir una experiencia diferente y, créanme, con seguridad inolvidable.





^  
*Lomo de vacuno*



^  
*Amanita caesarea*



^  
*Cultivo de pimentón*

Reserva de la biosfera de Monfragüe



^  
Cantueso  
(*Lavandula stoechas*)

## *Los destacados*

de **Francis Refolio**



### *Platos imprescindibles*

*“Cocido de legumbres, estofado de venado, chanfaina, caldereta de cordero, revuelto de criadillas y espárragos trigueros”.*

### *Productos de reserva*

*“El pimentón en Toril y Casatejada; dulces típicos de Serradilla; jamón ibérico de Deleitosa, Mirabel o Malpartida de Plasencia, miel de Jaraicejo y Campana de Albalat; carnes rojas y de caza de Torrejón el Rubio; aceite de oliva en Casas de Millán, queso de cabra de Serrejón”.*

### *El aroma de Monfragüe*

*“Lavanda, romero, tomillo, orégano... complementos fundamentales de la gastronomía de la zona”.*

*“Herramientas como la reserva de la biosfera pueden y deben servir como marco de respeto a lo que vuelve tan únicos a estos espacios naturales antropizados”*



**Por Manuela Seifert y M<sup>a</sup> Antonia Bermejo**  
Zoóloga y guía de naturaleza /  
Ingeniera forestal e Ingeniera T. Agrícola

HUMANIDAD · TURISMO Y NATURALEZA

# *Turismo de naturaleza y desarrollo en la reserva de la biosfera de Monfragüe*

•••

La reserva de la biosfera de Monfragüe y el parque nacional de Monfragüe, el antiguo parque natural y la Red Natura 2000, tiene su figura de protección y valorización indisolublemente unida al mayor defensor de sus valores e impulsor del primer parque natural: Jesús Garzón. Y, este, al igual que la filosofía que respalda la figura de reserva de la biosfera (Hombre & Biosfera) siempre quiso ligar la protección de la naturaleza con el aprovechamiento sostenible de sus recursos y sus valores culturales, por tanto, con sus pobladores. Así, desde sus primeras campañas, habló del aprovechamiento turístico del espacio, como forma de ingresos complementarios para los habitantes; incluso daba personalmente ánimos a propietarios de los pocos restaurantes existentes entonces, para que tuvieran paciencia y creyeran en que se iba a incrementar notablemente la afluencia de visitantes. Hoy esto parece obvio, pero a principios de los años 80, en aquel Villarreal casi deshabitado, resultaba algo cuestionable y es de agradecer, para los habitantes de la reserva, que las palabras de



este visionario se hayan cumplido y el turismo haya servido como apoyo económico para muchas familias. El propio Jesús Garzón hizo de embajador de Monfragüe en muchos lugares de Europa, de esta área privilegiada para la observación de aves de Extremadura y tanto él, como su mujer Isabel, guiaron a los primeros extranjeros que visitaron Monfragüe, ornitólogos interesados en la conservación de la naturaleza y en la observación de aves. Fue en una de aquellas charlas en Suiza donde yo - Manuela Seifert - oí hablar por primera vez de Extremadura y de Monfragüe. Me intrigó, y quise conocer aquel lugar con su excepcional riqueza en flora y fauna mediterránea, con sus amplias dehesas, lugar tan representativo para los centroeuropeos que lo consideramos uno de los paisajes culturales más antiguos de Europa, a la vez que sabemos que eso aporta un mayor equilibrio entre aprovechamiento antrópico y biodiversidad. Por tanto, en 1992 visité Monfragüe por primera vez y poco después comencé a acompañar y guiar a mis primeros grupos de visitantes. En aquellos viajes iniciales con grupos de Suiza y Alemania me acompañaron expertos en la naturaleza

extremeña como Fernando Durán, Magín Murillo, José Antonio Palomo -entre otros- a los que siempre estaré agradecida; también me ayudó poco después M<sup>a</sup> Antonia Bermejo guiando a grupos de extranjeros, y también con ella realicé posteriormente proyectos y charlas educativas, igual que estamos recordando juntas el desarrollo y la evolución del turismo en la zona de Monfragüe, escribiendo estas líneas.

En el año 1993 se me propuso trabajar como directora del Centro de Educación Ambiental La Dehesa, en Torrejón el Rubio. Así fue como me asenté en estas tierras de Monfragüe a las que aún hoy sigo ligada. Durante aquellos años, en primavera al centro La Dehesa llegaron extranjeros de toda Europa para informarse sobre avifauna, flora, rutas... explicaciones que impartíamos en varios idiomas. Fue así como detectamos la necesidad urgente de producir material informativo/divulgativo en diferentes idiomas, y al entonces parque natural de Monfragüe apoyamos con traducciones de folletos y mapas, en particular la traducción al alemán.



Monfragüe Birdcenter (Torrejón el Rubio)



Exterior de FIO

*“Me intrigó, y quise conocer aquel lugar con su excepcional riqueza en flora y fauna mediterránea, con sus amplias dehesas, lugar tan representativo para los centroeuropeos que lo consideramos uno de los paisajes culturales más antiguos de Europa”*



Interior de la carpa de Viajes y Turismo de FIO

## Reserva de la biosfera de Monfragüe

Desde mis inicios al vivir y trabajar en Torrejón el Rubio en el centro de educación ambiental La Dehesa quise integrar a las mujeres de la localidad, principios que hoy observo como básicos en el desarrollo rural sostenible. Así, para la exposición de inauguración en el centro conté con la colaboración de las mujeres del pueblo, y una sala vacía del edificio se convirtió en un lugar acogedor con enfoque etnográfico, que denominamos "La casa extremeña". También, ligada a esta filosofía de *Hombre & Biosfera* aunque quizá transformado, inconscientemente, en "Mujer y Biosfera" el equipo que me rodeó y trabajó conmigo fueron sobre todo mujeres habitantes de Monfragüe como Puerto Rivas, Paloma García Cerro o Mari Carmen Marcos. Y con ellas iniciamos los primeros programas de educación ambiental del centro a nivel regional y nacional. En estos tiempos tuvimos pocos recursos económicos pero no nos faltó la imaginación. Empezamos a concienciar a nivel local sobre la importancia del reciclaje, centrándonos sobre todo en el reciclaje del papel, recogiendo con los burros de la Asociación Platero (de la que hablaré más tarde), un carro y la ayuda de muchos niños, todo el papel y cartón que cada familia

generaba; también concienciábamos sobre la importancia del "no tirar basura no biodegradable en el campo" con campañas de limpieza de la basura tirada al arroyo. Se trabajó constantemente en la educación ambiental con los colegios de los pueblos de la zona -hoy- incluidos en la reserva de la biosfera, donde realizábamos charlas, talleres, concursos... sobre la conservación de la fauna, flora y paisajes de Monfragüe, con temáticas vinculados a animales emblemáticos como por ejemplo la cigüeña blanca y cigüeña negra.

Organizamos visitas y actividades en el dentro de la actual reserva, recordando la vida de los pastores trashumantes en la cañada real trujillana. También realizábamos visitas a las dehesas, cursos de fotografía de naturaleza y cursos para educadores ambientales, en particular en una finca de Talaván. Allí también se llevaron a cabo proyectos de reforestación con árboles autóctonos, así como protección de razas en peligro de extinción como la vaca blanca cacereña y la oveja merina negra que pastaban -y siguen pastando- en los terrenos adeshados de esta finca.



Centro de Actividades Sobre las Abejas y la Biodiversidad (Higuera de Albalat)

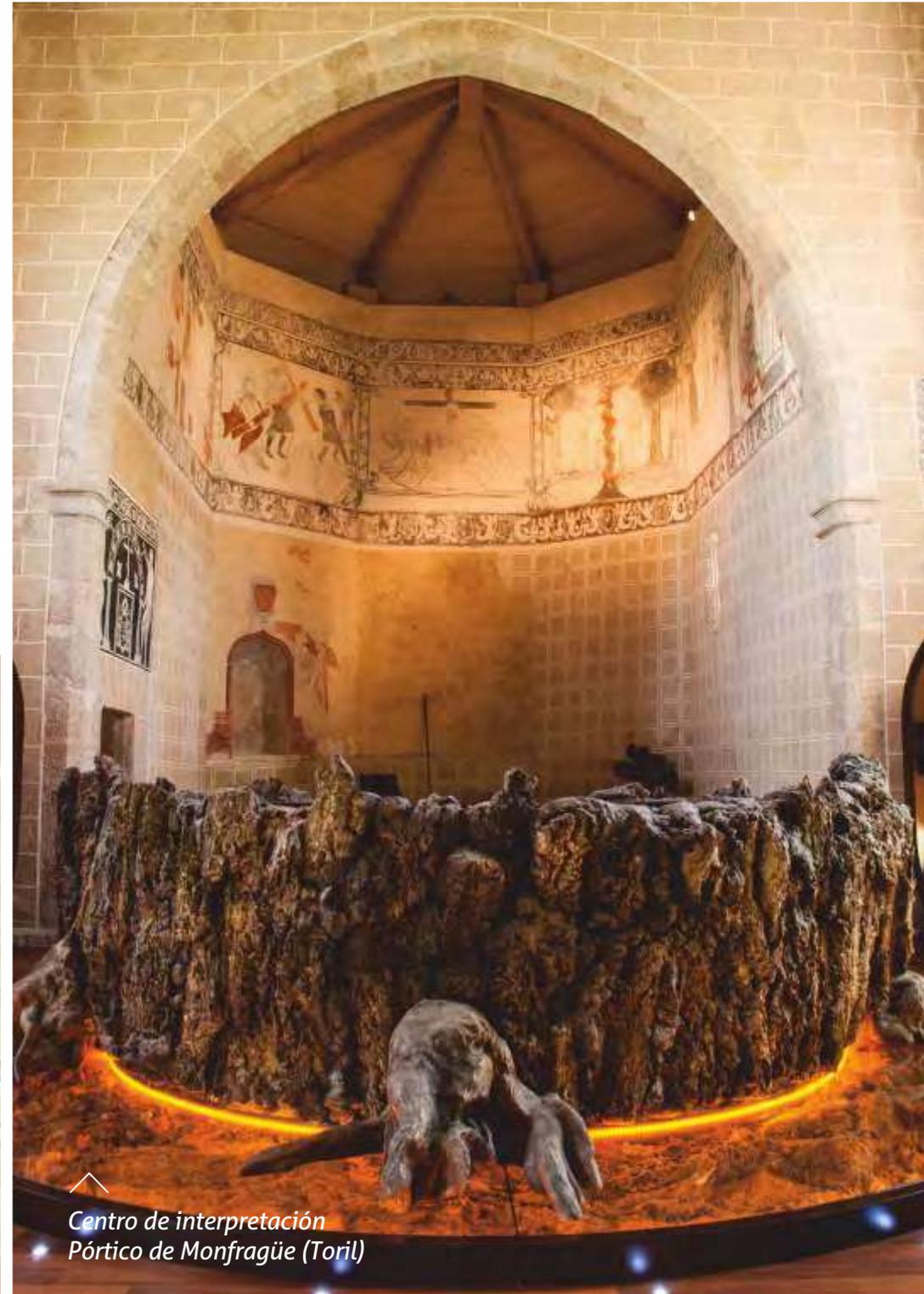


Ecosmuseo Casa del Tío Cáscoles (Romangordo)

Durante las semanas santas desde mediados de los años 90 en adelante, había cada vez más visitantes españoles en Monfragüe que no buscaban buitres, águilas imperiales o abubillas sino el encanto de lugares rurales, productos de la tierra y un corto paseo por el parque. Eran los inicios del auge del turismo rural en España, tanto en cuanto al interés por la actividad de turismo rural por parte de los visitantes, como en el impulso de infraestructuras de hostelería y restauración que existían desde hacía años en el norte de España y entonces llegaban a Extremadura de la mano de los programas de desarrollo rural (LEADER y PRODER) y de las ayudas de la Junta de Extremadura. Así, en 1992 se publicó el primer decreto regional sobre ayudas para la creación de casas rurales, y desde el año 1994 hasta el año 1999 se gestionó en las comarcas de Monfragüe el Programa de Desarrollo y Diversificación Económica de las Zonas Rurales - PRODER. Nos llama la atención que en este sector turístico recién nacido, fueran una vez más las mujeres rurales quienes tomaron la iniciativa, al igual que había ocurrido previamente en áreas como Navarra o Asturias. En relación con ello añadir que en mis estancias posteriores durante los años consecutivos en Monfragüe



Centro de interpretación de la Geología de Monfragüe (Casas de Miravete)



Centro de interpretación Pórtico de Monfragüe (Toril)



^  
*Observatorio en el parque ornitológico de Arrocampo  
(Saucedilla)*



(estancias temporales ya que vivía en Holanda) estuvieron especialmente ligadas a este tipo de iniciativas de restauración y hostelería, colaborando con mujeres lugareñas emprendedoras, en particular de Torrejón el Rubio.

También los años 90 eran los tiempos en que se impulsó el Proyecto 2001 de recuperación de las vías pecuarias (por la ONG EURONATUR de la que formaba parte Jesús Garzón) y a las actividades de avistamiento de avifauna con turistas añadimos excursiones por la cañada real de Trujillo, incluyendo meriendas tradicionales con productos de la tierra o comida en algún hogar que una familia local nos preparaba, ya que nuestra prioridad siempre fue el vínculo entre paisajes, gentes y naturaleza, con el fin de conocer y entender los espacios naturales “desde dentro”.

Consciente del riesgo de pérdida no solamente de especies silvestres, sino de la pérdida de la cultural local y de animales domésticos, en particular con la desaparición del uso de caballerías para las tareas en el campo, contacté con asociaciones que se dedicaban a la conservación de burros. Así, con el apoyo y participación también de varios lugareños, creamos la Asociación Platero con la que ofrecíamos rutas en burro por la cañada real. Esa actividad tuvo éxito en los primeros años pero luego fue decayendo, a la vez que podíamos constatar como el fenómeno de desaparición de caballerías era cada vez más rápido y la extinción de los burrinos, mulas, bueyes... de los pueblos de España era alarmante; peor aún era que, con la muerte de nuestros

*“Lo que sí ha cambiado y evolucionado en el perfil del turista español de interior es su interés por la observación de fauna (aves, berrea...), por el senderismo, e incluso por el turismo fotográfico.”*

## Reserva de la biosfera de Monfragüe

mayores, la cultura de manejo de los animales de tiro, de transporte... se perdía y, sin relevo generacional.

A través de mi perspectiva de 25 años guiando a grupos de visitantes a Extremadura y a Monfragüe, en particular, observo que el turista extranjero continúa con la prioridad de ver avifauna y hacer recorridos en bicicleta o a pie. Lo que sí ha cambiado y evolucionado en el perfil del turista español de interior es su interés por la observación de fauna (aves, berrea...), por el senderismo, e incluso por el turismo fotográfico. En relación a esto último, observo con agrado como es también, paralela, la evolución y transformación con respecto a los negocios alrededor del turismo de la población local, ya que no solamente ofrecen comidas o camas (en lo que, sin duda, han elevado mucho el nivel de calidad) sino que algunos ofrecen también por ejemplo rutas a caballo o *hides* para realizar fotografía ornitológica. También últimamente ofrecen salidas nocturnas de astronomía, ya que la zona de Monfragüe está considerada uno de los mejores puntos de observación del cielo nocturno de toda la península ibérica.

Pero, he de añadir, que en mis visitas guiadas a Monfragüe que realizo cada año, observo con tristeza como también se ha masificado la actividad turística en el parque nacional y la reserva de la biosfera. Así, el llamado "turismo de naturaleza" hoy en día corre el peligro de convertirse en que la naturaleza se utilice solamente como escenario para el hombre en sus actividades de ocio y tiempo libre. Paralelamente, observo con agrado, como hay guías sensibilizados con esta problemática, que se agrupan para formar asociaciones basadas en el respeto al medio natural y la sostenibilidad, como es la Asociación de Guías Ornitológicos y de Naturaleza, GUIDEX, de la cual tengo el honor de formar parte. Su código ético tiene el fin último de preservar que sus socios muestren siempre una conducta ejemplar en cuanto a la conciencia y respeto para el bienestar y conservación de la naturaleza, así como un trato de máxima calidad a sus clientes. Considero que esta actitud debe ser la base de todo guía de la naturaleza en Monfragüe.

Herramientas como la reserva de la biosfera pueden y deben servir como marco de respeto a lo que vuelve tan únicos a estos espacios naturales antropizados, en este caso Monfragüe con su extraordinaria riqueza de flora y fauna ligados a un aprovechamiento sostenible a lo largo de muchas generaciones, las cuales han ido modelando estos paisajes que conocemos hoy.



Observando aves en el Salto del Gitano (Torrejón el Rubio)



Ruta de la garganta de la Canaleja (Romangordo)



Setas en el Robledo (Malpartida de Plasencia)

## Los destacados

de *Manuela y M<sup>a</sup> Antonia*

•••

### Un personaje

*“Jesús Garzón, primer impulsor de este espacio protegido. Siempre quiso ligar la protección de la naturaleza con el aprovechamiento sostenible de sus recursos y sus valores culturales.”*

### Un dato

*“Llama la atención que en este sector turístico recién nacido, fueran una vez más las mujeres rurales quienes tomaron la iniciativa, al igual que había ocurrido previamente en áreas como Navarra o Asturias.”*

### Una satisfacción

*“Observo con agrado como es también, paralela, la evolución y transformación con respecto a los negocios alrededor del turismo de la población local: restauración, rutas a caballo, hives, astronomía...”*



BTT en el camino natural del Tajo  
(Serrejón)

*Reserva de la biosfera de Monfragüe*



*autores*  
**Currículums**



**AGUSTÍN  
GALLARDO CASADO**

Ilustrador y redactor de contenidos

Generalmente, y desde hace ya bastantes años, cuando alguien me pregunta a qué me dedico no sé qué contestar. Estudié Bellas Artes en la Universidad Politécnica de Valencia, sí, pero me especialicé en Escultura, disciplina que en contadísimas ocasiones he desempeñado. Después empecé un doctorado en Historia del Arte en la Universidad de Salamanca cuya tesis nunca verá la luz, aunque es cierto que nunca es una palabra muy gruesa. Estudié japonés algunos años pero no recuerdo prácticamente nada y también fui docente durante un tiempo, aunque tengo claro que no he de seguir ese camino, al menos por ahora.

Desde antes incluso de entrar en la facultad he hecho trabajos como ilustrador y profesionalmente mi carrera ha estado siempre vinculada a esta forma de expresión plástica, pero lo cierto es que dibujar dibujo cada vez menos y los últimos años dedico mucho más tiempo a la redacción de textos y a la documentación. Claro que también dedico mucho a la coordinación, al trabajo de campo y al grafismo en cuanto a diseño se refiere, en la mayoría de los casos en proyectos de carácter turístico y medioambiental para la Administración, unas veces como auditor y más como ejecutor. Pero en otros casos para empresas del ramo de la alimentación, la fabricación de equipamientos o la señalización; organizaciones políticas, fundaciones... y últimamente incluso administro redes sociales. Y esto resumiendo mucho. Así es que efectivamente sigo sin saber qué contestar, o para hacerlo he de escribir una parrafada como esta. Cuando era pequeño mi padre siempre me decía: "Aprendiz de mucho maestro de nada". Tenía toda la razón.



**EDUARDO  
REBOLLADA CASADO**

Geólogo

Se licenció en Ciencias Geológicas por la Universidad de Oviedo. Amplía su formación académica con el Master en Ingeniería Geológica y Ambiental de la Universidad Politécnica de Madrid y el Master en Enseñanza y Aprendizaje de las Ciencias Experimentales, Sociales y Matemáticas de las Universidades de Extremadura, Huelva y Sevilla. Actualmente realiza el doctorado en la Facultad de Educación de la Universidad de Extremadura, sobre la enseñanza y el aprendizaje de las geociencias en ámbitos patrimoniales urbanos y periurbanos.

Ha desarrollado su labor profesional fundamentalmente en la Junta de Extremadura, en la Dirección General de Medio Ambiente y en la Dirección General de Industria. Durante esta etapa ha intervenido en la evaluación ambiental de programas y proyectos mineros, obras públicas y energía, de gestión de áreas protegidas y del patrimonio geológico, así como la gestión de residuos mineros y urbanos no peligrosos.

Autor de diversos trabajos sobre geología, minería y medio ambiente, en la actualidad es miembro activo de diversas instituciones científicas, como la Sociedad Geológica de España, la Sociedad Española para la Defensa del Patrimonio Geológico y Minero, la Asociación Geológica de Extremadura y el Comité Educativo y Científico del Geoparque Mundial UNESCO Villuercas Ibores Jara.



**ELOISA**  
**MATHEU DE CORTADA**  
Bióloga

Eloisa Matheu se licencia en Biología por la Universidad de Barcelona en 1979 y pronto empieza a interesarse por los cantos de las aves y la identificación de la fauna por sus vocalizaciones. A mediados de los años 80 se inicia en la grabación de sonidos en la naturaleza y esta afición pronto se convierte en vocación. Desde entonces le interesa tanto recoger el repertorio de las especies animales con objetivos científico y de divulgación, como capturar paisajes sonoros que constituyen un valioso patrimonio natural, que refleja el mundo en proceso de transformación.

Crea su propio sello discográfico Alosa, sons de la natura, con el que publica principalmente guías sonoras dirigidas a un público naturalista.

Desde hace unos años imparte talleres para descubrir los sonidos de la naturaleza en los que se trabaja el proceso de escucha e identificación de los cantos de las diferentes especies del entorno.

[www.eloisamatheu.com](http://www.eloisamatheu.com)  
[www.sonidosdelanaturaleza.com](http://www.sonidosdelanaturaleza.com)



**FERNANDO**  
**DURÁN OLIVA**  
Biólogo

Nació en la comarca de Las Villuercas (Solana de Cabañas, 1957). Cuando aún no tenía dos años de edad, su familia se trasladó a Navalmoral de la Mata (Cáceres), donde realizó estudios de Primaria, Bachillerato y COU.

Es Licenciado en Ciencias Biológicas (Universidad de Salamanca); ha sido profesor de Biología y Geología en Enseñanza Secundaria durante 34 años (los últimos 25 años en el IES "Universidad Laboral" de Cáceres), compaginando la docencia con su dedicación a estudiar y divulgar los valores naturales de Extremadura, especialmente los relacionados con plantas y hongos.

Autor, coautor o colaborador de unos 40 libros sobre la naturaleza extremeña, entre los que destacan *Bosques y Setas en Extremadura*, *Orquídeas de Extremadura*, *101 Setas frecuentes en Extremadura*, *Guía de Árboles y Arbustos de Extremadura*, *Geoparque Mundial de la Unesco Villuercas Ibores Jara*, *Cáceres Naturaleza Viva* y *La Cigüeña Blanca en Extremadura*.

Ha escrito numerosos artículos, especialmente sobre Micología y Flora. Codescubridor de la "orquídea de Almaraz" (*Ophrys apifera* var. *almaracensis*), junto con J.L. Pérez Chiscano y J. Ramón Gil.

Como aficionado a la fotografía de naturaleza, pertenece a CEFNA (Colectivo Extremeño de Fotógrafos de la Naturaleza), con el que ha colaborado en diversas publicaciones y exposiciones. En los últimos 30 años ha viajado por países de África, América y Asia para conocer y fotografiar los espacios naturales más conocidos del Planeta.

Ha impartido cerca de 500 conferencias sobre diversos temas de naturaleza. Es miembro del Comité Científico y Didáctico del Geoparque Villuercas Ibores Jara.

Desde 1.986 pertenece a la Sociedad Micológica Extremeña (SME). En 1.988 inició en Cáceres los denominados *Lunes Micológicos*, que en el otoño de 2017 han llegado a su XXX edición. Ha realizado numerosos carteles de setas y folletos divulgativos para la SME, siendo en la actualidad Presidente de dicha sociedad.



**FRANCIS  
REFOLIO**  
Cocinero

Diplomado en Turismo y Técnico Superior en Restauración, su trayectoria profesional se divide en dos líneas diferentes pero complementarias: de un lado cocinero, jefe de cocina, asesor gastronómico, responsable de compras, coordinador de catas de aceite o vino y gerente de varios establecimientos hosteleros. De otro docente, impartiendo ciclos formativos en centros públicos o como profesor asociado en másteres universitarios, todos ellos relacionados con la restauración o el turismo. También es un asiduo ponente y chef habitual en *show cockings* y muestras gastronómicas nacionales e internacionales, colaborador en diversas publicaciones escritas y en radio y jurado en numerosos certámenes y concursos culinarios.



**HIPÓLITO  
COLLADO GIRALDO**  
Arqueólogo

Es especialista en Arte Rupestre Prehistórico y gestión de patrimonio cultural. Se doctoró en el año 2006 y en la actualidad es el Jefe de la Sección de Arqueología de la Junta de Extremadura. Además es Profesor Invitado del Instituto Politécnico de Tomar donde imparte la asignatura de "Arte Neolítica Peninsular" en el *Erasmus Mundus Master in Quaternary and Prehistory de la Utd - IPT University* (Portugal) y Senior Researcher en el Museo de Arte Prehistórico y lo Sagrado del Valle del Tajo (Portugal).

Cuenta con más de un centenar de publicaciones o ediciones especializadas en arte rupestre entre las que podemos destacar *Arte Rupestre en la Cuenca del Guadiana* (2006), *Corpus de Arte Rupestre en Extremadura* (volúmenes I -2005, II -2007, III - 2015 y el IV- 2017 -; todos ellos con José Julio García Arranz) y las ediciones internacionales "*The Levantine Question*" (2012) (con George Nash y José Julio García Arranz) o "*Symbols in the Landscape: Rock Art and its context*" (2015).

Actualmente coordina el Inventario de Arte Rupestre de Extremadura y desarrolla dos líneas de investigación: una sobre las primeras manifestaciones del arte rupestre paleolítico y la cuestión de su autoría neandertal o sapiens, y otra centrada en la transición entre el arte rupestre de grupos cazadores recolectores del Holoceno Inicial y el Arte Esquemático de grupos de economía productora.

Dirige o participa en varios proyectos de investigación entre los que destaca proyecto "HANDPAS. (Manos del Pasado)", un catálogo 3D de las manos paleolíticas del arte rupestre de Europa, aprobado en la última convocatoria 2014 del Programa CREATIVA de la Unión Europea, además de estudios y documentación de enclaves con arte rupestre en España, Italia, Portugal, Mongolia, Brasil, Marruecos o Angola, así como excavaciones arqueológicas de cronologías paleolíticas y neolíticas, señalando especialmente las realizadas en el conjunto de cuevas del monumento natural de Fuentes de León a través del proyecto ORÍGENES (que dirige desde hace 17 años), en la cueva del Sapo del parque nacional de Monfragüe o en las cuevas del Buho y Portalón en Perogordo (Segovia) en colaboración con el Centro de Evolución y Comportamiento Humanos de Madrid.



## **JESÚS GARZÓN HEYDT**

Naturalista y Pte. Asoc. Concejo de la Mesta

Jesús Garzón Heydt (Madrid, 1946). Especializado en la protección de especies amenazadas de extinción, como oso, lobo, lince, urogallo, avutarda, cigüeña negra, águila imperial, buitres, etc., dirigió desde 1970 a 1984 el proyecto UICN/WWF para la Conservación de la Naturaleza en España Occidental, que en 1979 permitió proteger Monfragüe, actual parque nacional.

Director general de Medio Ambiente de la Junta de Extremadura (1984-1987), fundó posteriormente las asociaciones Concejo de la Mesta (1992) y Trashumancia y Naturaleza (1997) para recuperar las vías pecuarias mediante la trashumancia tradicional.



## **JOAQUÍN ARAÚJO PONCIANO**

Naturalista y divulgador

Campesino: dedica la mayor parte de su tiempo a la agricultura ecológica. Ha plantado aproximadamente un árbol por cada día que ha vivido, unos 24.500.

Luego se empeña en escribir, hacer radio y cine documental, a dar conferencias, realizar exposiciones y al activismo ecológico y cultural desde hace 47 años. Tiene 34 carnets de otras tantas ongs. De algunas fue fundador y presidente.

Colecciona sus propias dimisiones. Está escribiendo sus libros 106 y 107 como único autor. Le han publicado además 11 como coautor y 69 colectivos. A todos ellos acompañan 8 enciclopedias que dirigió y, en parte, escribió. Sus 2.516 artículos han sido publicados en 147 revistas, 19 blogs y 16 diarios. Y sigue. Actualmente escribe con frecuencia en cinco blogs y dos revistas.

Comisario de 27 exposiciones y autor de los textos de casi todas ellas. Guionista y/o director de 340 programas de TV, la mayoría documentales. Ha hecho unos 5.700 programas de radio, casi todos con secciones propias. Dirigió también algunos. Tanto en radio como en televisión hizo los primeros directos de naturaleza de la historia de esos medios en España.

Ha dado unas 2.500 conferencias tanto en España como en una decena de otros países. Le persiguen los premios. De los 47 recibidos destacan: el GLOBAL 500 de la ONU, considerado el más importante del mundo en su campo; el Wilderness Writting (solo hay cinco premiados en el mundo); el del BBVA a la difusión de la multiplicidad vital que el más importante que se da en España. Es el único español al que le han concedido dos veces el Premio Nacional de Medio Ambiente.

Nominado a los Oscar de Hollywood y a los Goya por su participación en *Nómadas del Viento*. Es Numerario de la Real Academia de las Letras y de las Artes y medalla de oro de Extremadura. A un IES, unas lagunas, un museo, un taller, tres árboles, una fuente y una cima les han puesto su nombre.

Y, sobre todo, pretende, aunque seguramente es imposible, salvar a lo que le salva: la NATURA.



**JOSÉ JULIO  
GARCÍA ARRANZ**  
Historiador del arte

José Julio García Arranz es Doctor en Historia del Arte por la Universidad de Extremadura, y en la actualidad Profesor Titular adscrito al Departamento de Arte y Ciencias del Territorio de dicha universidad. Perteneciente al Grupo de Investigación Patrimonio&Arte, viene trabajando desde hace tres décadas en la prospección, catalogación, estudio y difusión del arte rupestre prehistórico del suroeste de la península ibérica, investigación que ha dado lugar a numerosas monografías y artículos en revistas especializadas de impacto o en publicaciones extranjeras, en su mayor parte con un carácter académico, pero en otros casos orientados fundamentalmente a la difusión y divulgación. En este sentido, es coordinador, con Hipólito Collado Giraldo, de la serie editorial *Corpus de Arte Rupestre en Extremadura*, editada por la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Junta de Extremadura, habiendo participado en la edición y redacción de los cuatro volúmenes que han visto la luz hasta la actualidad sobre el parque nacional de Monfragüe, el Arte rupestre en la ZEPA de la Serena o la Cornisa de La Calderita.

Ha participado en la elaboración y redacción de las guías arqueológicas que se han editado con ocasión de la puesta en valor de algunos de los más importantes enclaves con pinturas rupestres esquemáticas de la comunidad de Extremadura: La cueva del Castillo de Monfragüe (Torrejón el Rubio), el Risco de San Blas (Alburquerque), o la cueva Chiquita o de Álvarez (Cañamero). Ha sido investigador principal, junto con el Dr. Collado Giraldo, en proyectos como "Un espacio natural con historia: prospección, documentación y puesta en valor del patrimonio histórico-artístico del Parque Natural de Monfragüe (Cáceres)", "El patrimonio cultural y medioambiental como base del desarrollo sostenible de la comarca de Los Ibores (Cáceres)", o "Análisis y valoración del aprovechamiento social y turístico de la pintura rupestre esquemática de la comarca de Villuerca-Ibores-Jara (Cáceres)".



**JOSÉ LUIS  
QUIÑONES PLAZA**  
Ingeniero, astrónomo y astrofotógrafo

Ingeniero por la Universidad Pública de Navarra. Desde el año 1994 está vinculado al mundo empresarial. En 1996, entra como Director General de Ibérica a formar parte del grupo Resilux con el proyecto de construcción de nueva planta de producción en Extremadura. Ha compartido esa responsabilidad con creación de nuevas empresas en distintos lugares de Europa.

Lleva divulgando astronomía desde 2005; 12 años como integrante principal del equipo de monitores y docentes del programa "Bajo un Manto de Estrellas", llevando la astronomía por toda la geografía pacense. Han sido más de 48 localidades las que han recibido esta iniciativa, y con ello en torno a 33.000 ciudadanos los que han accedido a la ciencia de forma innovadora, didáctica, motivante y multidisciplinar.

Colaborador habitual en el programa de Canal Extremadura Radio "El sol Sale por el Oeste" y de la Cadena Ser, como astrónomo de cabecera.

Durante 4 años ha formado parte del equipo de Expedición científica Sheliós y Ruta de las Estrellas como fotógrafo y monitor de actividades astronómicas, viajando a distintos países del mundo, para estudiar los eclipses solares, lunares y auroras boreales.

En 2013 creó la empresa Entre Encinas y Estrellas, en Fregenal de la Sierra dedicada al turismo astronómico y al alojamiento de telescopios robóticos. A día de hoy hay alojados 35 telescopios de 11 países distintos. Hoy en día es un centro de referencia mundial en el *Hosting* de telescopios remotos.

Una de sus fotografías nocturnas, justamente la del embarcadero de Alqueva en Villanueva del Fresno, fue la imagen elegida en el año 2016 año por la Junta para el cartel del Día de Extremadura.

El 14 de marzo del 2017, la Nasa eligió una de sus imágenes del cielo del parque nacional de Monfragüe como fotografía del día.



**JOSÉ RAMÓN  
ALONSO DE LA TORRE**  
Profesor y escritor

José Ramón Alonso de la Torre Núñez (Cáceres, 1957) es profesor y colaborador del diario HOY, donde escribe diariamente un artículo en la contraportada. Licenciado en Filología Hispánica por la Universidad de Salamanca, dirige desde su creación en 2009 la Escuela Superior de Arte Dramático de Extremadura, donde imparte la asignatura de Escritura dramática.

Ha sido presentador del programa de Canal Extremadura Televisión "Entre vinos", además de colaborar asiduamente en otros programas de la televisión pública extremeña. En su faceta de escritor, ha publicado varios libros sobre la Raya hispano-portuguesa, sobre alimentos de Extremadura, recopilaciones de sus artículos, una breve historia de Extremadura y dos libros divulgativos sobre la prensa escrita editados en Galicia y en gallego.

Ha ejercido como profesor de Literatura durante 20 años en Vilagarcía de Arousa (Pontevedra), donde empezó a colaborar diariamente en el periódico La Voz de Galicia. Sus trabajos periodísticos se han publicado en El Periódico Extremadura y El Periódico de Cataluña, Diario 16, Diario de Mallorca, Diario de León, Interviú, Geo, Viajar, Marca Extremadura, El Semanal y El Dominical. Desde 2005, es colaborador del diario HOY.

Sus viajes por Extremadura y por la Raya son la sustancia de parte de su trabajo periodístico y académico. Ha escrito diversas series de crónicas viajeras por las provincias de Cáceres y Badajoz y en 2017 impartió un curso de posgrado sobre la historia y la realidad presente en la frontera entre España y Portugal.

Ha sido galardonado como Defensor de la Torta del Casar 2007 y ha recibido los premios "20 años de la Asociación de Gestores Culturales de Extremadura" en el apartado de prensa escrita en 2015 y "Esteban López Plaza" de la Fundación de Estudios Rurales de España, en la categoría de Periodismo y Comunicación, por su defensa del medio rural en 2016.



**JUAN  
VARELA SIMÓ**  
Biólogo e ilustrador

Biólogo y artista. Trabajó como investigador en colonias de aves marinas en el norte de África y participó en varios proyectos de conservación. Fue Director de la Sociedad Española de Ornitología (SEO/BirdLife) y cofundador de la asociación MEDMARAVIS (Francia, 1990), para la conservación del Mediterráneo. Ha publicado 26 libros como autor, y ha ilustrado decenas de publicaciones, enciclopedias, libros y revistas.

Es colaborador habitual de la Artist for Nature Foundation (ANF, Holanda) a la que representa oficialmente en España y ha participado en varios de sus proyectos de conservación de la Naturaleza a través del arte.

Ha expuesto en más de 60 museos y galerías de España, Holanda, Francia, Reino Unido, EEUU, Israel y Portugal, y su obra ha sido seleccionada para figurar en la muestra *Birds in Art* del L. Y. Woodson Art Museum, en Wisconsin (EEUU), y por el de la Society of Wildlife Artists.

Fue premiado por el Ministerio de Medio Ambiente en 2000 y en 2015 recibió uno de los premios de la Fundación BBVA por la contribución de su obra artística a la conservación de la Biodiversidad.

Su obra parte de observaciones del natural, para lo cual ha viajado a lugares tan diversos como Alaska, Tanzania, Turquía o Ecuador.

[www.juanvarela.com](http://www.juanvarela.com)



## **MANUELA SEIFERT**

**Zoóloga y guía de naturaleza**

Alemana de nacimiento, vivió en Venezuela y Bolivia de niña. En Suiza hizo el bachillerato y estudió zoología en Zúrich y Oxford. Siempre le interesó el mundo de las aves, durante los años de su tesis doctoral en Botánica, impartió cursos de capacitación para docentes y ornitólogos de campo, y pronto descubrió su vocación como guía de naturaleza.

Después de sus estudios, trabajó en Extremadura dirigiendo el centro de educación ambiental La Dehesa, en Torrejón el Rubio, durante 8 años. Fue durante ese tiempo que conoció a M<sup>a</sup> Antonia Bermejo colaborando en proyectos, teniendo un trato no solo profesional sino también amistoso.

El apego a Extremadura se expresa en varias de sus publicaciones y conferencias a nivel nacional e internacional.

Aparte de colaborar con varias ONGs como AMUS o Artistas de Naturaleza (Artists for Nature Foundation) ella participa en ferias turísticas y de ornitología para la Junta de Extremadura a nivel europeo.

Actualmente vive en Suiza y trabaja como guía de naturaleza y ornitología en varios países de Europa, de Latinoamérica, África e India, siendo esta una de las diferentes facetas que desempeña en su trabajo.



## **MARÍA ANTONIA BERMEJO LÓPEZ-MUÑIZ**

**Ingeniera técnica agrícola y forestal**

Vallisoletana de nacimiento, tuvo contacto desde su adolescencia con la Campaña de Defensa de la Naturaleza de Monfragüe al ser familia de Jesús Garzón -casado con su hermana Isabel-; posteriormente durante sus numerosas visitas a la familia asentada en los Saltos de Torrejón, fue conociendo y apreciando los valores de este espacio extremeño. En una de aquellas visitas conoció a su actual marido, José Antonio Marcos (fotógrafo de naturaleza) de raíces familiares profundamente ligadas a Monfragüe. Con él se asentó en el año 1992 a vivir en Extremadura (en Hoyos, Sierra de Gata, Cáceres) ambos con la inquietud de trabajar en Desarrollo Rural y Protección del Medio Ambiente. Aquel año también Manuela Siefert se instalaba a vivir en Torrejón el Rubio, y desde entonces comenzaron sus colaboraciones profesionales y su larga amistad.

Titulada en Ingeniería Técnica Agrícola y Graduada en Ingeniería Forestal, desde su oficina en Hoyos, ha trabajado profusamente (fundamentalmente como profesional libre) en diversos ámbitos como son el Turismo Rural, la Ordenación del Territorio, la Formación Medioambiental o la Agricultura Ecológica.

También ha divulgado los valores naturales y culturales de Extremadura redactando más de 100 artículos para distintas revistas de carácter nacional y varias guías para la editorial Anaya.



**NÉSTOR  
DEL BARCO RODRIGO**  
Director de cine

Director de cine nacido en Serradilla (Cáceres) y afincado en León. Defensor y divulgador de la lengua extremeña, especialmente del "palral serradillanu", un habla secular de su localidad natal a la que ha dedicado varios documentales y películas.

Entre su extensa filmografía participó en la dirección del largometraje *Territorio de bandolerus*, un film de participación colectiva en el que se embarcó la práctica totalidad del pueblo de Serradilla que cuenta con la particularidad de estar rodado casi íntegramente en serradillano y que fue premiada en el Festival Solidario de Cine Español con el San Pancrancio Reyes Abades y con el premio de la Cultura por la Casa Regional de Extremadura en Getafe.

Su último largometraje es *Santarrostru*, estrenado en 2017.



**PAZZIS  
DÍE ORTEGA**  
Enfermera y terapeuta

Hace un porrón de años conocí a una alemana casada con un catalán (micófagos a tope) que metió en mí el gusanillo de las setas. Y caló tanto que arrastré también a mi marido en lo que él llamaba mis "locas aficiones". Extremadura, tan rica en diversidad de especies, fue un empuje decisivo para profundizar en ello. Desde entonces he compaginado el placer por la micología con mi profesión de enfermera y terapeuta, dedicándole una importante parte de mi tiempo libre.



**SOPHIE  
GILOTTE**  
Arqueóloga e investigadora

Sophie Gilotte es arqueóloga medievalista e investigadora titular del CNRS (Centro Nacional de Investigaciones Científicas de Francia). Doctora de la Universidad de la Sorbona (París), con una tesis dedicada al poblamiento de época medieval en la zona centro-oriental de la actual Extremadura, trabaja sobre el mundo islámico occidental. Su formación se nutre de numerosas experiencias como responsable tanto de intervenciones de urgencia, de apoyo a restauraciones, como programadas.

Ha participado en numerosos proyectos (Yemen, Siria, Marruecos, Túnez, Argelia, Sicilia, España) a la vez que ha desarrollado sus propias líneas de investigación, centrada en las áreas marginales o periféricas del Islam occidental. Dirige desde 2009 un proyecto pluridisciplinar e internacional sobre el establecimiento amurallado de Albalat (Cáceres).

Miembro del proyecto I+D francés Maghribadite, es coautora con C. Aillet y P. Cressier de la monografía *Sedrata, Histoire et archéologique d'un carrefour du Sahara médiéval* (Casa de Velázquez, 2017). Es también coautora con P. Cressier y M.-O. Rousset del dossier temático *Lieux d'hygiène et lieux d'aisance en terre d'Islam* (Médiévales 70, 2016) y coordinadora con E. Voguet de la obra colectiva *Terroirs d'al-Andalus et du Maghreb, VIIIe-XVe siècle. Peuplement, ressources et sainteté* (Bouchène, Saint-Denis, 2015).

# autoría

## imágenes

### **INTRODUCCIÓN**

Laruinagráfica (todas las imágenes).

### **PREÁMBULO - MONFRAGÜE: LECCIONES DE VIVACIDAD**

Laruinagráfica (todas las imágenes).

### **CASTILLOS GEOLÓGICOS**

AdobeStock: Lucvi, págs. 38 y 39.

Laruinagráfica: págs. 41, 42, 44, 45, 46, 47, 48 y 49.

### **LUZ DE ESTRELLAS**

José Luis Quiñones: págs. 50, 51, 53, 54, 56, 57 y 60.

Laruinagráfica: págs. 58 y 59.

### **LOS HONGOS EN LA RESERVA DE LA BIOSFERA DE MONFRAGÜE**

Fernando Durán: págs. 64, 65, 69 (inf. derecha), 72 y 73.

Laruinagráfica: págs. 62, 64 (inf. izquierda), 66, 68 y 69.

### **VEGETACIÓN DE LA RESERVA DE LA BIOSFERA DE MONFRAGÜE**

Fernando Durán: pág. 76 (cliserie, reinterpretada por Laruinagráfica).

Laruinagráfica: págs. 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86 y 87.

### **LA PALETA DE COLORES DE MONFRAGÜE**

Juan Varela (todas las ilustraciones).

### **MONFRAGÜE, MÁS ALLÁ DE UN ESPECTÁCULO VISUAL... EL PLACER DE LA ESCUCHA**

Laruinagráfica: págs. 98, 102, 105, 106 y 107.

Adobestock: Javier Castro, pág. 101 (sup. izquierda). Lucaar, pág. 101 (derecha). Jesus, pag 101 (inf. izquierda).

**¡AGUA!**

Laruinografica (todas las imágenes).

**MONFRAGÜE: LA CONSTRUCCIÓN  
DE UN ESPACIO SIMBÓLICO**

Hipólito Collado: págs. 122, 123, 126, 128 y 131.  
Laruinografica: págs. 124 y 130.

**UNA RESERVA DE YACIMIENTOS MEDIEVALES**

Sophie Gilotte: págs. 132, 133 y 138 (sup. e inferior izda.)  
Laruinografica: págs. 134, 135, 136, 138 (dcha.), 139, 140 y 141.

**EL MONFRAGÜE INESPERADO**

Laruinografica (todas las imágenes).

**LA HERENCIA DE LA TRASHUMANCIA**

Laruinografica (todas las imágenes).

**EL PALRAL SERRAILLANU**

Néstor del Barco: págs. 164 (inf.), 168 y 169.  
Laruinografica: págs. 162, 163, 164 (sup.), 165, 166, 170 y 171.

**ALIMENTOS DE RESERVA**

Laruinografica: págs. 179 (superior e inferior), 180 y 181.  
Shutterstock: Joseluiserranoariza, págs. 172 y 173. Karnavalfoto, pág. 174 (izq.).  
Hquality, pág. 174 (der.). DaniVincek, pág. 175 (izq.). Mariontxa, pág. 177 (inferior) y  
Larisa Vinova, pág. 178.  
Pixabay: págs. 175 (dcha.) y 177 (sup. izquierda y derecha).

**TURISMO DE NATURALEZA Y DESARROLLO EN LA RESERVA DE LA BIOSFERA DE  
MONFRAGÜE**

Laruinografica (todas las imágenes).















Organización  
de las Naciones Unidas  
para la Educación,  
la Ciencia y la Cultura



Monfragüe  
Reserva de Biosfera desde 2003  
Programa sobre el Hombre  
y la Biosfera



**MONFRAGÜE**  
PARQUE NACIONAL  
RESERVA DE LA BIOSFERA



**DIPUTACIÓN DE CÁCERES**  
ÁREA DE DESARROLLO Y TURISMO SOSTENIBLE



GOBIERNO  
DE ESPAÑA

MINISTERIO  
DE ENERGÍA, TURISMO  
Y AGENDA DIGITAL



**FEDER**  
Fondo Europeo de  
Desarrollo Regional

*"Una manera de hacer Europa"*





Organización  
de las Naciones Unidas  
para la Educación,  
la Ciencia y la Cultura



Monfragüe  
Reserva de Biosfera desde 2003  
Programa sobre el Hombre  
y la Biosfera



**MONFRAGÜE**  
PARQUE NACIONAL  
RESERVA DE LA BIOSFERA



*“Monfragüe representa  
el equilibrio entre los reinos  
animal, vegetal y mineral”*



DIPUTACIÓN DE CÁCERES  
ÁREA DE DESARROLLO Y TURISMO SOSTENIBLE



Extremadura



GOBIERNO  
DE ESPAÑA

MINISTERIO  
DE ENERGÍA, TURISMO  
Y AGENDA DIGITAL



FEDER

Fondo Europeo de  
Desarrollo Regional

*“Una manera de hacer Europa”*